

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

Claire Préaux, Simon Byl et Georges Nechtergael, *Le paysage grec*, Bruxelles (Editions de l'Université Libre) 1979, 144 pp., rca. 260 F. B.

¿Cómo se han representado los griegos sus paisajes? ¿Con qué ojos han contemplado este continente, este mar, estas islas, estas montañas, estos ríos y valles, que el turista moderno recorre maravillado? ¿Qué impresión han sentido al ponerse en contacto con su mundo geográfico? A estas preguntas han querido responder los autores de este libro. Y para ello se han acercado a los autores antiguos, desde Homero hasta Pausanias, y han preguntado a las obras clásicas que han llegado hasta nosotros, y en estas páginas nos ofrecen el resultado de sus investigaciones al través de toda la literatura griega.

La introducción comporta dos partes. En la primera se nos indica cómo los griegos percibían su paisaje: montañoso, marítimo o de tierra llana. Es una especie de diálogo de la naturaleza con el hombre. Pero los griegos han reaccionado también sobre su paisaje, y han sabido cultivarlo, han sabido construir sus ciudades, sus lugares de recreo, y han organizado la topografía de sus viviendas: este paisaje urbano, por así decirlo, es el objeto de la segunda parte de la introducción. Y a continuación más de un centenar de textos griegos, con su traducción francesa, que nos hablan de la configuración general de Grecia; del clima en las diferentes estaciones del año, con sus vientos y sus lluvias; de la planicie, y de la esterilidad del Atica, de la Tesalia, de la batalla de Maratón; de las montañas, de los torrentes, de los fenómenos de la erosión, de los montes famosos y de los alabados olivares. Una parte especial está dedicada, como es natural, al paisaje del mar y de las islas: el hombre y el mar, deberes del piloto, momentos propicios para la navegación, las tempestades, la serie incontable de las islas que jalonan la península helénica. Otros apartados están consagrados a las ciudades y a sus santuarios: Atenas, centro del mundo; Atenas con sus aires y sus ríos, sus monumentos y sus habitantes, etc. Y entre los santuarios: el olivar de la Acrópolis, lo misterioso de Eleusis, Epidauro y sus milagros, Delos, Olimpia, Delfos, el antro y el delirio de la Pitonisa, etc., etc.

Esta antología de textos hermosos, a veces no muy conocidos, constituye un valioso medio para conocer ese paisaje griego que tanta admiración sigue suscitando entre los turistas de nuestros días. No dudamos de que con la ayuda de estos textos la admiración crecerá mucho más y el turista se verá cautivado por el encanto natural de aquella tierra que, con el paso de los años y la fuerza de las guerras, habrá perdido gran parte de su natural atractivo, pero que todavía continúa siendo el lugar donde danzaban las ninfas, donde la sombra y la luz se aliaban para recibir la belleza del mensaje poético de sus trágicos. J. Oroz

Sally C. Humphreys, *Saggi antropologici sulla Grecia antica*, Traduzione di P. Paolo Viazzo, Bologna (Pàtron Editore) 1979, 510 pp., rca. 16.000 lire.

La autora de este interesantísimo volumen recoge aquí trabajos que habían sido publicados con anterioridad en diferentes revistas, aunque ahora hayan sido retocados para la presente edición. De ello se nos advierte en una preliminar «Avvertenza», p. 5. Que un autor como Arnaldo Momigliano ofrezca un prefacio tan amplio como el que encontramos en este libro, indica que se trata de unos trabajos de interés e importancia realmente extraordinarios, como inmediatamente nos convencemos al entrar en la lectura de este libro. En efecto, para conocer perfectamente la historia de un pueblo es muy importante asociar la sociología o antropología con la historia. De otra manera se llegará a un conocimiento cojo, al que le faltará siempre ese complemento precioso, que no se puede descuidar. Para la autora de estos trabajos, la antropología ejerce sobre el estudioso del mundo clásico una doble atracción: como estímulo para la imaginación histórica y al mismo tiempo como cuadro teórico donde interpretar datos fragmentarios.

La obra está dispuesta en tres partes: «Studi Classici e Antropologia»; «Economia e Società»; y «Struttura sociale e Comunicazione». La primera parte o sección, como algo introductorio, contiene artículos que estudian la historia de las relaciones entre los estudios clásicos y la antropología, en especial, la obra de Karl Polanyi y la de Louis Gernet, que comprende el periodo que va desde la escuela evolucionista del Ochocientos y de comienzos del Novecientos hasta la aparición del interés hacia los estudios antropológicos de la antigüedad, a que asistimos después de la segunda guerra mundial. Tras un capítulo general, con el título de la misma sección: «Studi classici e antropologia», encontramos otros dos: «Storia, economia e antropologia: l'opera di Karl Polanyi», pp. 69-150, y «L'opera di Louis Gernet», pp. 155-92. Termina esa primera parte con unos apéndices sobre la escuela de Durkheim y sobre Durkheim en 1972.

En la sección segunda se han recogido algunos de los primeros intentos de la autora para utilizar viajes, datos arqueológicos y material comparativo etnográfico como auxiliares para construir un cuadro de los detalles prácticos de la vida económica de la Grecia antigua. He aquí los títulos de cuatro capítulos de la segunda parte o sección: «Archeologia e storia economica e sociale della Grecia classica: Problemi, metodi, ostacoli», pp. 215-60; «Città e campagna nella Grecia antica», pp. 261-72; «Economia e società nell'Atene classica», pp. 273-316; «*Homo politicus e homo oeconomicus*: guerra e commercio nell'economia della Grecia arcaica e classica», pp. 317-46.

Los artículos de la sección tercera —hay una colaboración del Prof. A. Momigliano— tratan de estudiar más abiertamente el problema de relacionar la realidad superficial de la sociedad griega antigua —como la habria visto un observador contemporáneo— con un análisis teórico formal. He aquí los artículos que componen esa sección final de la obra: «La struttura sociale della città antica», pp. 349-92; «Trascendenza e ruoli intellettuali: il caso dell'antica Grecia», pp. 393-450; «Evoluzione e storia: approcci allo studio della differenziazione strutturale», pp. 451-502.

El interés y el valor de esta importantísima obra radica, sobre todo,

en que ha sabido establecer una comparación entre los antiguos griegos, con sus manifestaciones culturales, religiosas, culturales, económicas y sociales con otros pueblos de diferentes culturas. Como advierte la autora, «noi non poniamo a confronto *società* bensì tipi ideali e modelli di istituzioni e di forme sociali», p. 43. El análisis de la coherencia lógica del modelo y de la valoración de su interés eurístico son, en gran manera, independientes de la fuente de datos de donde se deriva. El intento de combinar la historia con la antropología social comporta, como reconoce Sally C. Humphreys, dos implicaciones contradictorias. Por un lado, el reconocimiento consciente del hecho que el historiador no solamente emplea la técnica del *Verstehen* para interpretar las fuentes y penetrar en la percepción de los actores en una cultura extranjera, sino que debe recrear al mismo tiempo con la imaginación el escenario material e institucional del que el antropólogo puede poseer una experiencia directa *in situ*. Por otra parte, la necesidad de someter las intuiciones derivadas de la imaginación a un control comparativo y a una expresión formal en tipos ideales. La tensión entre experiencia —vívida o imaginada— y análisis formal resulta como algo esencial e inseparable tanto de la historia como de la antropología.

La amplia bibliografía que acompaña a cada sección, las abundantisimas referencias y alusiones a los autores más recientes, verdaderas autoridades en las diferentes cuestiones que analiza la autora de estos estudios, son una garantía de valor, de la importancia y del interés de este libro que constituye un logrado intento de aunar la historia y la antropología para ofrecer un estudio más completo y perfecto tanto de la historia como de la antropología o la sociedad griegas. José Oroz

H. Friis Johansen and Edward W. Whittle, *Aechylus: The Supplians*, edited by... Copenhagen (Gyldendalske Boghandel) 1980, vol. I: *Bibliography, Introduction, Text and apparatus*, 130 pp.; vol. II: *Commentary: lines 1-629*, 517 pp.; vol. III: *Commentary: lines 630-1073, Appendixes, Addenda, Indexes*, 480 pp., los tres vols. en tela 750 dKr.

La simple presentación de los tres volúmenes que forman esta nueva edición de *Las Suplicantes* de Esquilo nos hace ver la importancia de la obra, fruto de una colaboración entre los dos editores, que han trabajado durante casi diez años. El primer volumen es realmente una amplia introducción. Los editores explican su método en la elaboración del trabajo, y exponen la forma de citar para que el lector no se sorprenda. En la introducción, propiamente tal, se nos informa acerca de la fecha de la obra, de acuerdo con el *POxy. 2256.3*. A continuación exponen los argumentos para una fecha más temprana, siguiendo a los más autorizados expositores de Esquilo. Luego estudian el tema central de *Las Suplicantes*, sin mayores aportaciones como es natural en tal caso. Hay un intento de reconstrucción de la *Tetralogía*, en que entraría *Las Suplicantes*, y algunos pocos fragmentos que se nos han conservado de otras tres obras de Esquilo, dentro de la leyenda de las Danaides. Pasan luego a estudiar la transmisión del texto en seis manuscritos, el más antiguo de los cuales es el famoso *Laurentinus Medicus 32.9*. Van exponiendo las vicisitudes de los diferentes manuscritos, con las correcciones de los errores visuales y otros mecánicos, con conjeturas ciertas y probables, con sus lecturas ilegibles o muy

inciertas, etc. etc. La edición que ahora nos ofrecen está basada sobre la colación de los manuscritos *Mediceus* y *Escurialensis*, realizada por H. Friis Johansen. Este primer volumen se cierra, pues, con el texto de Esquilo, con su abundante aparato crítico, y los testimonios antiguos, al pie de páginas, como suele ser norma en estos casos, pp. 81-120.

La parte más importante de la obra está en el amplísimo comentario contenido en los dos volúmenes, el primero con 517 pp., y el otro con 346, es decir que para 40 pp. se dan 850 pp. de comentario. Todas las palabras de *Las Suplicantes* están sometidas a un examen riguroso y detallado. Aquí se aprecia la enorme labor realizada durante casi diez años para poder llevar a cabo este comentario que es de lo mejor que conocemos, no sólo en lo que se refiere a Esquilo, sino a cualquier otro autor. Se trata de cuestiones técnicas del teatro antiguo; de problemas métricos y de aspectos gramaticales. Se estudian las opiniones de otros comentaristas y exegetas de Esquilo. Algunos versos no ofrecen dificultades y por eso los editores no se detienen en él, pero otros, en cambio, sí que exigen un estudio más prolongado acerca de cuestiones métricas, como el verso 8, por ejemplo. En otros se analizan cuidadosamente formas corrompidas o *hapax*, como puede ser el caso del verso 24 con la palabra *barytimoi*, o el 38 con *patradelpheian*. En algunas ocasiones las dificultades del texto son examinadas y resueltas muy acertadamente, como puede suceder con el verso 232, entre otros.

El volumen III se cierra con un Apéndice I, en que se estudia el metro lírico, pp. 347-64: se trata de un análisis muy detallado con sus esquemas métricos. Otro apéndice está dedicado a las corrupciones que ha sufrido el texto; cambio de vocales o consonantes o finales de palabras; omisiones y adiciones de vocales o consonantes; transposiciones de vocales; asimilación visual-fonética entre dos o más palabras; asimilación de flexiones nominales o verbales, o asimilación de sentido. Se pasa revista a casos que han podido suceder por colación y reminiscencia de lugares, de morfología, de formas verbales, de partículas y artículos, de vocabulario, de sintaxis, etc., pp. 365-401. Se han puesto también unas *addenda*, pp. 402-4. Y termina esta obra extraordinaria con unos índices: general; griego; de pasajes citados griegos y latinos.

La consulta somera y rápida de esta obra nos hace ver que se trata de un trabajo verdaderamente extraordinario hasta el punto de poder afirmar que no será fácil superar la labor realizada por estos dos editores H. Friis Johansen y Edward W. Whittle. Los que quieran adentrarse en *Las Suplicantes* disponen de un medio insuperable para comprender en todos sus mínimos detalles de la obra de Esquilo, con todo el alcance de cada una de sus palabras, de sus situaciones, de sus peculiaridades métricas, gramaticales, históricas. Los autores y la casa editorial de esta monumental obra merecen los más vivos plácemes de los estudiosos. José Oroz

Roxane D. Argyropoulos - Iannis Caras, *Inventaire des Manuscrits Grecs d'Aristote et de ses commentateurs*, contribution à l'histoire du texte d'Aristote, Paris («Les Belles Lettres») 1980, 80 pp.

En el año 1963 M. l'abbé A. Wastelle publicó el *Inventaire des manuscrits grecs d'Aristote et de ses commentateurs*, Paris, Les Belles Lettres (coll. d'Études anciennes), constituyendo una etapa decisiva para los estudios aristotélicos. Filólogos, filósofos e investigadores han recibido con ello un instrumento precioso de trabajo que les permite

seguir la trayectoria de la trasición manuscrita griega de la obras del Estagirita. El *Inventario* no clasifica pura y simplemente los manuscritos aristotélicos en un conjunto, sino que ofrece una imagen más o menos completa de la tradición aristotélica, señalando vivamente la idea de la continuidad del pensamiento de Aristóteles, y ofrece igualmente al investigador de hoy las posibilidades de constatar las obras de Aristóteles que ha conservado el pensamiento humano en el duro bregar de su evolución. El presente fascículo trata de ser una continuación como suplemento a la gran obra de A. Wartelle agregando los catálogos de las bibliotecas desde 1960 a 1978. A ello ha añadido algunos manuscritos como los de Bucarest, que se recogen aquí por primera vez, y cuatrocientos noventa títulos nuevos que enriquecen, con un buen acopio, el *Inventario* de mss. aristotélicos. *José Guillén*

Yvon Lafrance, *La théorie platonicienne de la Doxa*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, 476 pp.

Como se nos advierte en la introducción, aparte de trabajos alemanes, apenas se ha publicado nada sobre la teoría platónica de la doxa. Y lo que es más curioso se trata de una noción muy ambigua y llena de contradicciones. Dada la imprecisión del vocabulario platónico en lo que se refiere al empleo del término *doxa*, se comprenden las dificultades y las contradicciones, que aumentan a medida que se van interpretando los diferentes lugares de Platón. El autor de este trabajo intenta construir una teoría coherente de la *doxa* en los diálogos platónicos. ¿Hasta qué punto la *doxa* pertenece a la esfera de la representación o a la esfera del juicio, en la teoría platónica del conocimiento? ¿Se mantiene simplemente a nivel de un conocimiento sensible o es más bien un verdadero juicio, que implica la afirmación o la negación de algo? Todo depende de los diferentes lugares, de los distintos diálogos: el *Menón* o el *Teetetes*, el *Banquete* o el *Fedro*, entre otros.

El capítulo I expone los diferentes sentidos que tiene la palabra *doxa* en el vocabulario de Platón, en su vertiente objetiva, como apariencia, y subjetiva, como opinión. Nada menos que siete significados diferentes en el primer caso y catorce en el segundo, son los que recoge Yvon Lafrance. El capítulo II estudia «la opinión y el diálogo socrático-platónico». Analiza el diálogo como género literario; las tensiones existentes entre la *doxa* y el *logos*, en el diálogo. Pasa revista al origen y valor de las opiniones en el diálogo; la opinión de los poetas, de los sofistas, de los sabios; el diálogo como lugar de tensión entre la *doxa* y el *logos*.

Una vez establecido lo que se refiere a la tensión señalada entre la *doxa* y el *logos*, en los capítulos que siguen va pasando revista a cada uno de los diálogos que encierran problemas concretos de interpretación para establecer la teoría platónica de la *doxa*: *Gorgias*, *Menón*, *La República*, *Teetetes*, *El Sofista*. En cada uno de los capítulos ofrece un examen profundo y muy crítico de los términos. Va estableciendo un estudio comparativo entre *pisteutiké* y *didascaliké*; entre *doxa* y *adikia*; *doxa* y *hedoné*; *doxa* y *anamnesis*; *doxa* y *arété*; *doxa* y *dynamis*; *doxa*, *doxaston* y *gnōston*; *doxa* y *anamartèton*; *doxa*, *eikasia* y *pistis*; *doxa* y *aisthésis*; *doxa* y *dianoia*; *doxa* y *koinōnia*; etc.

El Prof. Yvon Lafrance ha logrado establecer a lo largo de un trabajo serio y realizado a conciencia un análisis preciso de los diá-

logos de Platón en lo que se refiere al sentido del término *doxa*. Frente a la tendencia de los modernos a poner de relieve las contradicciones, nuestro autor ha preferido señalar la coherencia. Para ello ha estudiado muy agudamente el contexto general de los pasajes, encuadrándolos dentro de una cronología que puede explicar la evolución natural de unos términos, desde los diálogos de juventud hasta el *Sofista* que, según el autor, logra, en su acercamiento semiótico de la verdad y del error, resolver la objeción sofística de la imposibilidad del juicio falso, y al mismo tiempo hace desaparecer la dificultad del *Teetetes* en su manejo de la noción de *alodoxia* relacionándola con la noción ontológica de no ser concebido como alteridad. En este sentido se puede afirmar que el *Sofista* cierra así la teoría platónica de la *doxa*.

Termina la obra con un apéndice: «Frecuencia del empleo de la palabra *doxa*». Sigue una abundante bibliografía, pp. 423-40, y cuatro copiosos índices: de textos antiguos citados; de autores modernos y contemporáneos; de términos griegos; de nociones y temas. Creemos que Yvon Lafrance ha logrado un estudio serio y completo que habrá que tener siempre en cuenta cuando se trate de estudiar el contenido del término *doxa*. José Oroz

Barbara Cassin, *Si Parménide. La traité anonyme De Melisso, Xenophane, Gorgia*. Edition critique et commentaire, Lille (Press Universitaires de Lille) 1980, 646 pp.

El *Centre de Recherche Philologique* de la Universidad de Lille comenzó a publicar, bajo la dirección del Prof. Jean Bollack, unos *Cahiers de Philologie*, de los que ya nos hemos ocupado en nuestra revista. Hoy presentamos el volumen IV de esos Cuadernos que nos ofrece una edición comentada del tratado anónimo *De Melisso, Xenophane, Gorgia*. Estamos frente a un trabajo de ontología, de sofística, de doxografía, es decir la autora ha logrado aunar brillantemente sus dotes de filósofa y de filóloga, para llevar a cabo un trabajo como el que ahora nos ocupa.

En una amplia introducción Barbara Cassin se ocupa de lo que ella llama «elementos». Y se ocupa de: «un objet non identifié»; «le Parménide de Gorgias»; «le discours sophistique»; y «la citation généralisée». Al través de esos títulos un tanto generales —diríamos más bien poéticos que indicadores del contenido— el lector va adquiriendo toda la información precisa para adentrarse con fruto en este libro. A partir de la página 131 encontramos el texto griego, con su traducción al lado, y su amplio comentario. En lugar de indicar el texto griego, con su traducción, todo seguido, se ha preferido exponer el texto de pasaje en pasaje. El texto griego va acompañado de su aparato crítico completísimo. El comentario sigue casi palabra por palabra, y comprende todos los aspectos: gramaticales, filosóficos, poéticos, históricos, etc. Podríamos decir que se trata de un comentario que muy bien podría haber sido el resultado de largas conversaciones entre profesor y alumnos, o entre diferentes especialistas que desean sacar todo el jugo posible a un texto griego. Para que se vea la amplitud del comentario, pensemos que frente a las 17 páginas del texto griego, nos encontramos con 430 páginas de comentario.

Al comentario siguen unos «Complements» que comprenden: «plans», «établissement du texte», «faits de langue», «auteurs anciens», «thèmes», etcétera. Termina la obra con una selecta bibliografía, pp. 600-8. En

vez del orden alfabético, se ha preferido el cronológico, lo que tiene sus ventajas e inconvenientes. Cierra el libro el texto griego con su traducción francesa, ya ahora todo seguido, del tratado.

Se trata de una exposición de este famoso triptico que, algún tiempo, fue atribuido a Aristóteles. El estudio que nos ofrece en estas páginas Barbara Cassin permite al lector comprender los mecanismos de la transmisión: la doxografía, esta escritura de las opiniones, gracias a la cual una buena parte de la filosofía antigua ha llegado hasta nosotros, aparece en este tratado como un proceso de citación generalizada, que ha conservado muchas huellas de los sofistas. La lectura paciente de esta obra, en la que nos encontramos con una gran erudición y conocimiento de la filosofía y filología antigua, nos hace ver las operaciones de reconstrucción e interpretación de un texto, dominado muy ampliamente por la ficción. *José Oroz*

José Alsina, *Tucidides; historia, ética y política*, Madrid (Ediciones Rialp) 1981.

El Dr. José Alsina, catedrático de filología griega en la Universidad de Barcelona, presenta en esta obra un estudio interesante sobre las características de Tucídides historiador. «Tucidides —escribe— se ha planteado, por primera vez en la historia de Occidente, los problemas básicos que hay que intentar contestar a la hora de entender el hecho político, y, sobre todo, a la hora de clarificar las relaciones existentes entre poder y ética, entre fuerza y derecho. Además de ser el primer gran historiador de una guerra contemporánea, vivida por el propio autor con pasión y con inteligencia, la figura de Tucídides aparece como uno de los primeros grandes genios que han intentado comprender las leyes que rigen el inquietante fenómeno del poder» (pp. 14-15).

La idea de escribir la historia de la guerra del Peloponeso se le impuso a Tucídides desde el primer año de la misma, porque tenía el sentimiento de que sería la más importante de todas las que habían precedido y para ello iba analizando cuidadosamente las causas, informándose y tomando datos directos en el tiempo en que actuó de estratega y luego de las personas que habían intervenido tanto en el campo ateniense, como luego durante los veinte años de su destierro, de los peloponesos y sicilianos. Elabora su historia cuidadosamente durante su destierro, en la Tracia, dándole la última mano después de su regreso a Atenas en el año 404.

Si Heródoto escribe su historia para que no queden olvidados los sucesos acaecidos en Grecia y en los pueblos bárbaros, Tucídides trata de hacer obra de utilidad práctica al servicio de los políticos, para que de los acontecimientos pasados puedan sacarse lecciones de experiencia para el futuro. Por eso, a diferencia de Heródoto que introducía los elementos sobrenaturales en el desarrollo de los acontecimientos, Tucídides humaniza la historia. Cuanto en ella se narra son acontecimientos, causas y efectos puramente humanos. El historiador, según Tucídides, ha de explicar las causas y los hechos después de haberlos averiguado por medio de una investigación escrupulosa, y de una crítica sincera sobre el valor de las fuentes de información. Tales son las ideas generativas y orientadoras del trabajo del prof. Alsina. Alude también con frecuencia a la dureza de la expresión de Tucídides, que por necesidad debía de surgir de su apretamiento y

concreción de ideas; de la *uariatio* intencionadamente buscada, y del orden de las palabras, dispuestas a veces a la manera de los poetas. La exposición se ilustra de cuando en cuando con la inserción de textos del propio Tucídides, con lo que el libro gana en amenidad y en impresión de trabajo de primera mano. *José Guillén*

Denis O'Brien, *Pour interpréter Empédocle*, Paris-Leiden (Les Belles Lettres-E. J. Brill) 1981, X-140 pp.

El Prof. O'Brien es un gran especialista en la filosofía antigua, como lo muestran sus obras: *Empedocles' cosmic cycle. A reconstruction from the fragments and secondary sources* (Cambridge 1969, 470 pp.); *Theories of weight in the ancient world* (Leiden-Paris 1981, 440 pp.), y sus muy variados artículos sobre los Presocráticos, sobre Platón, sobre Aristóteles, sobre la filosofía neoplatónica, etc. Ahora, en el libro que presentamos, se enfrenta con una serie de aspectos que servirán para interpretar mejor a Empédocles, o más exactamente expone los principios que deberían tenerse en cuenta cuando se trata de acercarse a Empédocles. La obra que ahora expone el Prof. O'Brien estudia el trabajo muy reciente de N. van der Ben, *The proem of Empedocles' «peri physeos», towards a new edition of all the fragments* (Amsterdam 1975).

Comienza el trabajo con un capítulo que es, en palabra del autor, «una especie de apología o justificación de su libro». Analiza luego la cuestión del número de versos y la división en libros de los dos poemas de Empédocles. A continuación intenta la reconstrucción del comienzo de los dos poemas y el lugar del fragmento 115, basado en los testimonios de Hipólito, de Celso y de Plutarco. Añade también otros testimonios de Plutarco sobre este problema, y se ocupa de la cita de Simplicio del fragmento 17. Seguidamente ofrece unas consideraciones relativas a la interpretación del ciclo cósmico: fragmentos y testimonios secundarios. Capítulos especiales están consagrados a la lengua y contenido del fragmento 30, según el testimonio de Aristóteles y el de Simplicio. Unas notas complementarias se ocupan de precisiones referentes a Hipólito y Plutarco, y a la interpretación neoplatónica de Empédocles. Termina el libro con unos índices: de fuentes, bibliográfico y de lugares. Una vez más el Prof. Denis O'Brien muestra su extraordinaria agudeza para interpretar temas y personas de la filosofía antigua. *P. Orosio*

J. M.^a Bover y J. O'Callaghan, *Nuevo Testamento trilingüe*, Madrid (Biblioteca de Autores Cristianos) 1977, LXIV+1380 pp.

La BAC ha tenido la feliz idea de reeditar, con ampliaciones, el conocido texto del P. Bover dedicado al *Nuevo Testamento*. Las modificaciones respecto al original son varias, destacando la inclusión de la versión castellana publicada separadamente por el P. Bover, quien, ya antes de su muerte, había acariciado la idea de un Nuevo Testamento trilingüe. La tarea de revisión ha sido encargada, inteligentemente, al P. José O'Callaghan, que tanto se ha distinguido últimamente por sus trabajos en el campo de los estudios bíblicos, en especial en el de los papiros.

El resultado de esa colaboración ha sido una obra completa y acabada, que se dispone a base de tres columnas, la griega y latina enfren-

tadas, y la castellana en la parte inferior. Por lo que respecta a esta última, la idea inicial del editor había sido dotarle de las variantes castellanas, pero pronto se renunció a tal idea, si bien se recogió en parte al dotar las pocas notas a esta columna de determinadas variantes de otras traducciones, cf. p. XVII.

Las principales innovaciones que hemos podido observar en lo que respecta a las columnas latinas y griegas son las siguientes:

Para la columna latina, se conservan completos los testimonios de la primera edición, pero se ha introducido la novedad de reproducir el texto de la Neovulgata (*Novum Testamentum et Psalterium iuxta Novas vulgatae editionis textum*, Ciudad del Vaticano, 1974). El resultado de tal innovación es que la columna latina reproduce, por vez primera, tras las ediciones oficiales del Vaticano, el texto de este N.T. Como aparato crítico se presentan las lecturas discordantes de la Vulgata en su versión de Roma y Stuttgart.

Para la columna griega, se ha respetado, hasta donde ello ha sido posible, el eclecticismo del P. Bover, que había sido elogiado ya en algunas de las reseñas aparecidas en las revistas especializadas (cf. por ejemplo, las de J. Schmid, *MÜTZ*, 1, 4 (1950) 76, y B. Botte, *RTAM*, 18 (1951) 159).

Se ha mantenido intacto el aparato crítico de P. Bover, pero se han introducido ciertas novedades: por lo pronto, se han colacionado algunas nuevas ediciones (en especial, la de Aland-Black et alii), y, adición interesante, se han utilizado los testimonios papiáceos, en especial los de P. Bodmer (la lista puede verse en pp. XXXVI-XXXVII). En segundo lugar, para el texto de los Evangelios, se ha establecido una colación con respecto a la ed. de Jülicher.

El resultado de esta labor es una edición completa, científica, que está a la altura de las mejores del extranjero. Nuestra más efusiva felicitación a la BAC y, en especial, al P. O'Callaghan, que ha demostrado, en esta obra, estar en la plenitud de forma que nos habían revelado ya sus recientes trabajos y sus descubrimientos en el campo de los estudios papirológicos y neotestamentarios. *José Alsina*

Clara Talamo, *La Lidia arcaica* (Tradizioni genealogiche ed evoluzione istituzionale) Bologna (Pàtro Editore) 1979, 174 pp.

La historia de este pueblo del Asia Menor occidental empieza a conocerse detalladamente en la segunda mitad del siglo pasado. Fue Gelzer quien en un artículo publicado en 1880, *Das Zeitalter des Giges*, examinó el sistema de gobierno de los lidios antes de Giges. Dos grandes familias se disputaban el mando entre los siglos VII y VIII, los Heráclidas y los Mermnadas, por lo cual supone que el sistema de gobierno era una monarquía feudal. De una de las grandes familias en litigio procedía el famoso Giges.

Unos años después, en 1893, publicada Radet *La Lydie et le mond grec au temps des Mermnades*, que daba al paso de la dinastía de los Heráclidas a la de los Mermnadas una interpretación diversa. Admite desde luego una nobleza ya en Sardes, ya en la provincia, magnates que él llama «dinastas» o «señores». Giges era un gran señor. Pero no se observan las notas características del feudalismo: subordinación de tierras, de cargos, o de personas. Más bien —dice Radet— (p. 9) existen dentro del siglo VIII en la Lidia caracteres de confederación que de feudalismo. Las fuentes de riqueza de los lidios era el comercio,

puesto que era el lugar del intercambio comercial entre la altiplanicie central de la Anatolia y la costa occidental, por lo cual la aristocracia estaba constituida por los grandes comerciantes. Giges fue quien organizó, unificó, sistematizó y centralizó la dirección de la vida del pueblo, creando la monarquía absoluta y unitaria. Con Giges acabó todo indicio de feudalismo, si es que algo existía antes.

Estas dos hipótesis se han dividido la opinión de los historiadores del mundo Oriental, predominando entre los estudiosos la opinión de Gelzer.

Por fin R. Boutruche (*Seigneurie et feodalité*, Paris 1959, pp. 222 s.) reconoce la sucesión en el tiempo de las tres dinastías Atiadas, Heráclidas y Mermnadas, y las constantes luchas de las familias influyentes para hacerse con el poder, pero indica que no es adecuada la terminología de feudal, feudalismo, en este caso, tal como nosotros lo entendemos a partir de las sociedades de la Edad Media. Estos conceptos no pueden aplicarse al sistema de vida de los lidios.

Nuestra autora se inclina por este modo de pensar y cree que hay que prescindir del uso de términos feudales y examinar en cambio la tradición de este pueblo a la luz de los recientes datos arqueológicos y lingüísticos. «Il passaggio Eraclidi-Mermnadi —dice— rimane sempre il nodo centrale per accostarsi al problema della dinastia e del suo rapporto con i poteri locali. È invero intento di questo lavoro individuare in quale tipo di stato ha operato il cambio di dinastia e che cosa ha significato nella vita di quel popolo, nei suoi vari aspetti» (p. 11).

Después de un estudio bien planteado y bien conducido viene a concluir que los Atiadas no responden a ninguna dinastía existente en la realidad. Hay un solo cambio de dinastías entre los Heráclidas y los Mermnadas, efectuada, sin duda, por Giges el grande, el primero de los Mermnadas, tal como lo refiere Heródoto (1, 10) o el propio Platón (*Rep.* II, 3).

Esta dinastía de los Mermnadas crea ciertamente una monarquía centralizada y próspera por el trabajo, que, con la difusión de sus objetos industrializados, con el uso de la música, de los ritos ligados a la formación militar, y con su comercio próspero y bien organizado, llega a penetrar y a relacionarse con los pueblos vecinos griegos e hititas.

La autora ha demostrado con sobriedad el proceso interno de transformación y estructuración de la Lidia arcaica, que por medio de una dinastía bien constituida y fundamentada en el interior, presenta al exterior la realidad de una potencia con la que siempre tendrán que contar los pueblos circunvecinos. *José Guillén*

L A T I N

- C. Plinius Secundus d. Ä., *Naturkunde*, Lateinisch-deutsch, Buch I: *Widmung. Inhaltsverzeichnis des Gesamtwerkes. Zeugnisse. Fragmente*, Herausgegeben und übersetzt von Roderich König in Zusammenarbeit mit Gerhard Winkler; Buch II: *Kosmologie*, Herausgegeben und übersetzt von Roderich König in Zusammenarbeit mit Gerhart Winkler, München (Heimeran Verlag) 1973-74, 418 y 304 pp.

Creemos que es un acierto publicar esta conocidísima obra de Plinio

el Viejo y ponerla al alcance del lector culto, aunque no sea especialista en la lengua latina. Precisamente por eso, el texto latino de Plinio va acompañado de una traducción alemana, como es norma en estos volúmenes de la bien apreciada colección «Tusculum» de la Editorial muniquesa, Heimeran. Como suelen hacer en los tomos de esta colección, el primer volumen se abre con el texto latino —en página correspondiente la traducción alemana— de Plinio. Las primeras páginas recogen la dedicatoria de la obra a Tito Vespasiano. Y tras las páginas primeras, como reza el subtítulo, y como aparece en la obra original latina, encontramos el índice general de toda la *Naturalis Historia*, que se recoge en el primer libro. El texto latino va también acompañado de la traducción, en la misma página, pp. 27-220. A continuación se recogen todos los testimonios en torno a la persona y a la obra de Plinio el Viejo, pp. 222-55. A esos testimonios siguen los fragmentos, que se encuentran en los diferentes autores antiguos, pp. 256-321. Y el final de la obra nos informa acerca de la vida y de la muerte de Plinio, con la indicación de su carrera militar en las diferentes provincias del Imperio. Se ocupa luego, de modo especial de la obra: del título, del contenido, de las fuentes, del estilo, de la fortuna o supervivencia. Y termina el primer volumen con unas «Erläuterungen», en las que se nos aclaran o explican algunos aspectos concretos, pp. 343-80. No falta una lista de variantes del texto latino, a la que sigue una abundante bibliografía, pp. 389-98, y un índice muy completo: de nombres, de nombres-autores-fuentes-testimonios y fragmentos; y gramatical.

El volumen II contiene el texto latino, con su traducción alemana, del libro II de la *Naturalis Historia*, dedicado a la Cosmología. El texto lo ha establecido Winkler, y la traducción ha sido realizada por su colaborador Roderich König. Ocupa esa primera parte las pp. 7-215. A eso sigue unos amplios apéndices: notas o aclaraciones, que han realizado los dos autores de esta edición; variantes textuales según las más recientes ediciones de Plinio: K. Mayhoff, D. Detlefsen, H. Rackham, J. Beaujeu, H. Fusch. No falta tampoco una selecta bibliografía, pp. 279-81, y los consabidos índices de nombres, de cosas, geográfico, y de fuentes.

Con la exposición desnuda del contenido y de las características externas de esta nueva edición, creemos que el lector se da cuenta perfecta del valor de la misma. No desmerece en nada de los volúmenes ya publicados. Esperamos poder dar cuenta del resto de los volúmenes en un próximo número. La Editorial Heimeran de Múnich se apunta un nuevo triunfo en su haber que todos los especialistas reconocen. La perfecta impresión y encuadernación de los volúmenes, y el rigor de las ediciones y la perfección de las traducciones, con sus notas, bibliografía e índices, recomiendan plenamente esta colección «Tusculum». *José Oroz*

Udo Kindermann, *Satyra. Die Theorie der Satire im Mittellateinischen. Vorstudie zu einer Gattungsgeschichte*, Nürnberg (Verlag Hans Carl) 1978, 214 pp.

El libro del prof. Kindermann se enfrenta, fundamentalmente, a dos cuestiones: a) una, «literaria», muy explícita (p. 3), que consiste en fijar los rasgos distintivos de lo que la sátira es y por sátira se en-

tiende; y b) otra, más «histórica», que tiene por objeto delimitar lo que es su *forma* y *contenido* medieval. El escrito de habilitación de Kindermann aporta, en todo momento, sabias observaciones filológicas que contribuyen a esclarecer la historia del género. La erudición que muestra y la inteligencia que exhibe lo convierten también en algo más: en una revisión crítica y actualizada de la bibliografía y las posturas existentes. Su mérito mayor estriba, aparte de la organizada sistematización del libro y de su cómodo índice, en la inclusión de dos apéndices: uno, sobre grupos de fuentes (*Quellengruppen*: pp. 178-193); otro, sobre un *Persius-Accessus* (pp. 194-200). Ambos complementan lo dicho en el capítulo V (*Sprache und Stil*: pp. 114-39) y muestran el influjo y receptividad que, con sus variantes de interpretación, tienen los poetas y gramáticos en la teoría y praxis medieval del género.

Kindermann subraya la existencia de varias tradiciones reconocibles que se pueden, dice, fragmentariamente reconstruir. Y va siguiendo un hilo de manuscritos y autores que se diferencian sólo en la *Anordnung* y en la *Auswahl*, pero que ofrecen casi el mismo material (p. 179). La definición de Diomedes (*a copia ac saturitate rei satura vocabatur: GL*, 1, 486) y el eco de la misma en San Isidoro (*a saturitate et copia; de pluribus enim simul rebus loquuntur*) y, a través de éste, en la *Glossa Ansileubi*, el *Abba-pater-Glossar*, Cruindmeus, Papias y Vicente de Beauvais, así como lo que sobre la sinalefa dice el gramático Aldhelm de Nalmsbury, son algunos de los puntos mejor tratados en el libro. La labor de Kindermann ha estado presidida por el rigor crítico y el sistema; sus resultados nos aclaran no pocas cuestiones de la tradición y continuidad —transformadas— de lo antiguo en lo medieval. De ahí que sus conclusiones, centradas sobre todo *im Mittellateinischen*, arrojen también luz sobre la sátira en la antigüedad, precisando asimismo la unidad y variedad del género. *Jaime Siies*

Karl Christ, *Krise und Untergang der Römischen Republik*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1979, XVI-528 pp., tela DM 53.

La Wissenschaftliche Buchgesellschaft, de Darmstadt, sigue publicando interesantes manuales acerca de los más diversos temas de la antigüedad clásica. Ahora presentamos un importante manual de *Historia Romana* que comprende los años que van desde la batalla de Zama hasta la victoria de Octavio en Accio, es decir del 202 a.C. hasta el 31 a.C. Christ en esta *Historia romana* nos describe las etapas del proceso histórico de la evolución de la República romana hasta las tremendas crisis que proliferan en el siglo I a.C. La obra aparece como una síntesis entre la historia puramente cronológica, como sucesión de hechos, y un análisis abstracto de las transformaciones que Roma experimenta durante el período estudiado.

Los grandes acontecimientos de la Historia de Roma están concebidos de acuerdo con los títulos de los diferentes capítulos. Así, tras una Introducción en que estudia la «Problemática de la caída de la República Romana», pp. 1-16, se suceden los capítulos: «Expansión romana en Occidente entre el 201 y 133 a.C.», pp. 17-28; «Llegada de Roma al mundo helenístico», pp. 29-66; «Evolución interna de Roma en el siglo II a.C.», pp. 67-116; «La reforma de los Gracos», pp. 117-49; «La política romana en tiempos de Mario y Sila», pp. 150-230; «Hundimiento del sistema de Sila y aparición de Pompeyo», pp. 231-290; «César»,

pp. 291-405; «Historia cultural y espiritual del siglo I a.C.», pp. 406-23; «Aparición de Octaviano y fundación del Principado», pp. 424-66.

La obra no quiere ser sino un simple manual al alcance del público culto, en general. Los *virii eruditissimi*, como señala el autor en el prólogo no tendrán nada que aprender en este libro. Por eso, el aparato científico es muy reducido, sin notas eruditas o referencias bibliográficas, al pie de páginas. Tan sólo algunas indicaciones de obras que han tratado más ampliamente del tema en cuestión. Creemos que es un acierto de la benemérita editorial alemana la labor de acercarse a ese público culto; se nos antoja que es uno de los medios para que la antigüedad clásica sea más conocida y apreciada. Si, de una parte, están muy bien los libros para especialistas, obras de investigación con todo el rigor de la crítica moderna, tampoco desdican, ni mucho menos, esas otras obras dirigidas al gran público, al lector culto no especialista. Pese a todo, Karl Christ ha tenido cuidado en recoger, pp. 477-510, una selecta bibliografía que refleja las fuentes del autor. Como ocurre en casos semejantes, faltan algunas obras de mayor interés e importancia que las indicadas. Pero a pesar de esa pequeña observación, creemos que este libro puede ayudar muy bien al lector culto a conocer mejor muchos puntos de la historia romana, expuesta muy acertadamente por K. Christ. *José Oroz*

Davide Nardoni, *Catachanna. Problemi di lingua, letteratura latina e storia romana*, Roma (Accademia Italiana di Scienze Biologiche e Morali) 1979, 108 pp.

El autor de estos artículos ha escogido como título del libro una palabra latina curiosa: *catachanna*. Se trata de un árbol que, mediante injertos varios, produce frutos de diferentes especies, o lo que es lo mismo, una curiosidad, a que tan aficionados eran los antiguos. El autor, siguiendo en su libro la curiosidad de la *catachanna*, ofrece trece injertos o *recantationes*, como él los llama, agrupadas en cinco *commentariola*, a las que precede un «anteloquio» sobre la primacía de la filología. Ha recogido trece temas o puntos o *uexatae quaestiones*, en las que luce de modo extraordinario su ingenio y su agudeza como exegeta. Ha sabido escoger, para cada una de estas *quaestiones*, títulos de por sí muy atractivos, que son frases conocidas de todos y que el Prof. Nardoni analiza y pasa por el tamiz de su ingenio y agudeza crítica. «Primi... vigiles», «Sunt lacrimae rerum», «Facilis iactura sepulcri», «Imperium sine fine dedi», «Miserebitur hostis», etc. Sin duda alguna que no faltarán críticos del lenguaje que no estarán de acuerdo con la exposición de D. Nardoni en muchos casos; no será raro que un lector descubra afirmaciones atrevidas, afirmaciones gratuitas. Pero de todos modos, tendremos que reconocer que estamos frente a un libro altamente instructivo, curioso en extremo hasta convertirse en verdadera *catachanna* del léxico. Estamos convencidos, tras la lectura de la obra —lectura muy amena y agradable, por otra parte— que el Prof. Davide Nardoni en estas *Recantationes* ilumina, profundiza, corrige y esclarece muchos aspectos, muchos vocablos del mundo clásico. Debemos destacar, por la curiosidad de la interpretación nueva que nos ofrece el autor, las páginas que dedica a la palabra *imperium*. Estaremos o no de acuerdo con la exposición del Prof. Nardoni, pero no podremos por menos de elogiar su seriedad y la escri-

pulosidad de los datos reunidos en el análisis y solución de estos problemas de lengua, de literatura y de historia de Roma. *José Oroz*

Paolo Fedeli, *Sesto Propertio: Il primo libro delle Elegie*, Introduzione, testo critico e commento a cura di..., Firenze (Leo S. Olschki Editore) 1980, 556 pp.

Hace poco leíamos —no recuerdo dónde exactamente— que editar a Propertio y más aún comprender sus poesías es una empresa difficilísima, de donde sólo puede salirse airoso mediante la intuición y el justo criterio del editor. Creemos que no es exagerada esa observación, y por eso no podemos por menos de felicitar de todo corazón al Prof. Paolo Fedeli que ha logrado salir vencedor en todos los frentes con la edición comentada del primer libro de las *Elegias* de Propertio. Claro que para llevar a cabo esta empresa, el autor ha dedicado muchísimos años, después de su primer trabajo de juventud: *Propertio. Elegie, Libro IV*, texto critico e commento a cura di Paolo Fedeli, Bari 1965. El lector advertido se da cuenta de que la obra no ha sido compuesta *todo seguido*, como se dice, sino que ha habido interrupciones, con los cambios consiguientes. De ahí la preferencia, en unos casos, al análisis estilístico, o a la interpretación del texto, en otros, o a la búsqueda de matrices culturales, en otros. Como nos indica el autor, y como advierte el lector al tomar en las manos este libro, la finalidad principal de Paolo Fedeli ha consistido en el comentario, ya que de la descripción de los códices, de su subdivisión en familias y del valor de cada familia se había ya ocupado en la obra que hemos señalado hace poco, pp. XXXI-XLV.

La obra se abre con una breve introducción, pp. 9-17, en la que nos informa del autor, de la producción propertiana, y, sobre todo, trata de establecer la cronología del libro I de las *Elegias* de Propertio, y al mismo tiempo estudia el éxito o fortuna de los *monobiblos* propertiano. Nos ofrece también una selecta bibliografía, pero sólo de obras que empleará en su comentario; no pretende señalar la inmensa bibliografía sobre el poeta elegíaco. De la página 29 a la 56 aparece el texto latino, acompañado, al pie de página, del aparato crítico.

Y las páginas 57-504 contienen el amplísimo comentario, en que nada ha quedado fuera. Lo que se refiere a la prosopografía de las mujeres de Propertio, sobre todo de su amada Cintia; cuanto dice relación con los amores del poeta; las dificultades gramaticales, sintácticas, estilísticas; las particularidades de su lengua y de su estilo; las fuentes de los diferentes lugares; las rimas de los hexámetros y pentámetros; las interpretaciones de los autores modernos la influencia del poeta; las peculiaridades de algunas palabras empleadas por Propertio; la precisión de un vocablo, de un concepto; las palabras arcaicas, empleadas en las *Elegias*; los destinatarios de las poesías de Propertio, con cuanto a ellos se refiere; la historia de los personajes que aparecen; las variantes de los manuscritos; y muchas otras cuestiones son objeto de la interpretación y comentario de Paolo Fedeli. Un comentario como el que acompaña al texto del primer libro de las *Elegias* de Propertio es la mejor ayuda para adentrarse y conocer y gustar de la lengua y de la temática del poeta.

Termina el libro con unos índices muy completos: de nombres y de cosas notables; de pasajes citados; y de los autores modernos o

«studiosi» citados. Con lo dicho creemos suficiente para apreciar los valores de esta extraordinaria edición, en lo que se refiere, sobre todo, al comentario, de lo más completo que conocemos. José Oroz

Laurence Catlow, *Pervigilium Veneris*, Edited with a translation and a commentary by... Bruxelles (Col. Latomus) 1980, 106 pp., rca., 400 F.B.

La obra que presentamos fue la tesis doctoral del autor, en la Universidad de Cambridge. Ello nos explica el carácter un tanto frío, dentro del rigor científico que suelen tener tales trabajos. Tras una página en que reconoce la ayuda que ha recibido de los diferentes profesores que ha encontrado en el camino de su tesis, nos ofrece un capítulo preliminar acerca de la tradición manuscrita. Estudia la derivación de los diferentes códices: el *Salmasianus Parisinus 10318*, el *Thuaneus Parisinus 8071*, el *Vindobonensis 9401*, y el *Ambrosianus S 81 sup.* Establece las relaciones y dependencias entre ellos, y expone las características y las correcciones marginales e interlineares. A ese primer capítulo sigue otro acerca de la fecha de composición del *Pervigilium Veneris*, y de la autoría de la obra. El autor, tras examinar las opiniones más recientes, se inclina por admitir que «el *Pervigilium* es probablemente obra del siglo IV, de una poetisa, posiblemente africana», p. 25. El tema de la obra es expuesto a continuación. Se trata, sin duda alguna, de un «festival» que se celebra en primavera en honor del nacimiento de Venus, con alusiones o referencias a motivos nupciales. Por eso no es extraño que no hayan faltado quienes pensaron en «la conmemoración del hieros gamos de Venus y Anquises», aunque no parece probable esa opinión. Un capítulo está dedicado, como es normal en estos casos, a estudiar el metro en que está compuesta la obra. Como señala Laurence Catlow, el poema no ofrece mayores complicaciones y sigue las normas de los poetas griegos y de los más estrictos seguidores entre los latinos. Todo esto, pp. 7-42, podría considerarse como la introducción a la obra.

Luego encontramos el texto latino, y debajo el aparato crítico, y más abajo todavía la traducción inglesa. Nos hubiera gustado que la traducción inglesa fuera en páginas correspondientes, como suele hacerse en la mayoría de los casos. Tal vez es cuestión de gustos. Y de las páginas 50 a 97 tenemos las notas y explicaciones del texto. De acuerdo con la finalidad del autor, las notas tratan de justificar el texto que ha adoptado Catlow, interpretar el texto latino lo más precisa y exactamente posible y señalar el lugar y la importancia del *Pervigilium Veneris* en la tradición de la poesía latina. Creemos que ha logrado plenamente su finalidad.

Unas observaciones finales —«The achievement of the *Pervigilium*»— sirven para comprender el alcance de la obra. Dentro de la brevedad de la exposición de Laurence Catlow, creemos que sus matizaciones acerca del significado de la obra son muy acertadas y justas. «La grandeza del *Pervigilium* no reside, por supuesto, en su filosofía, sino en el poder con que expresa una visión de esperanza y el dilema de la frustración de dicha esperanza. En este sentido el mundo de Fortunato y de Boecio es el mundo del *Pervigilium*, es decir un mundo donde el individuo siente desesperadamente la necesidad de una salvación que vendrá del exterior. El poema comunica una crisis espiritual mucho

más profunda que la de la una sexualidad contrariada, ya que el poeta siente un intenso deseo, que no puede satisfacer, de participar y comunicar la vida de la naturaleza, y eso pone de manifiesto su profundo sentido de alienación y su apremiante necesidad de compartir el mundo en que vive», p. 101. La obra termina con una bibliografía completa. Dentro de la brevedad de la obra —tenemos en cuenta que el poema solo tiene 93 versos— creemos que el autor ha logrado un estudio completo y muy acertado, que deja bien en claro cuanto se refiere a este curioso *Pervigilium Veneris*. José Oroz

Carl Deroux, *Studies in Latin literature and Roman history*, edited by..., Bruxelles (Col. Latomus) 1979-1980, 2 vols., 542 y 532, rca., 4.000 F.B.

En el avant-propos tenemos la explicación de estos dos gruesos volúmenes, publicados bajo el título general: *Studies in Latin literature and Roman history*. Se trata sencillamente de salvar una situación crítica para la reconocida revista belga *Latomus* que se veía superada por el gran número de originales pendientes de publicación y que deberían esperar turno durante mucho tiempo. Por eso, gracias a la generosidad de Marcel Renard, Director general, y de Guy Cambier, Director de *Latomus*, se han podido publicar estos dos volúmenes que recogen sesenta y cinco artículos, debidos a conocidos profesores de lengua inglesa: Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, especialistas en el mundo clásico. Se nos advierte también en el avant-propos que no será aventurado esperar la publicación de un tercer volumen, dentro de las necesidades impuestas por el exceso de originales que llegan a la revista, ante la imposibilidad de esperar más tiempo.

Como puede suponer el lector de nuestra revista, nos es absolutamente imposible enunciar aquí la lista de los autores, ni siquiera recoger los que nos han parecido más interesantes, de acuerdo con nuestros gustos personales o la parcela de nuestra dedicación profesional. No podemos pasar por alto, con todo, el valor de los trabajos. Todos ellos son debidos a conocidos autores en el campo de la literatura o de la historia latinas. En todos ellos advertimos el rigor científico, garantizado por la abundancia de citas o referencias bibliográficas, con exacto conocimiento de las aportaciones más recientes en cada caso. Los temas tratados pertenecen a ese acervo cultural que suele ser objeto de investigaciones de parte de los sabios. La historia política está relacionada con la historia literaria; la expresión política de un pasaje determinado aparece al lado de la interpretación de un personaje, de la precisión de una fecha, del significado de un verso, del contenido de una palabra. Vemos desfilar en estos volúmenes, la familia de los Anicios, la figura de Elio Galo, o de Cintia y Cornelia; se nos informa acerca de la muerte de Mesala, o de la fecha del primer triunfo de Pompeyo. Nos encontramos con una exposición acerca de la caracterización de las mujeres en Tácito, o acerca del anti-feminismo en Juvenal, o acerca de las relaciones entre Marco Aurelio y los Cristianos, etc. Advertimos la preponderancia de trabajos dedicados al estudio de los poetas: Catuio, Juvenal, Terencio, Virgilio, Horacio, Propertio, Ovidio, Lucano, Estacio. Sin que falten estudios sobre los prosistas, se constata una vez más el gusto de los autores anglosajones por la poesía.

Podemos agradecer sinceramente este esfuerzo de la dirección de *Latomus* que nos ha permitido poseer estos dos gruesos volúmenes que,

al mismo tiempo que muestra la actualidad de los estudios clásicos entre los especialistas —frente a la creciente disminución de las lenguas clásicas en los programas de casi todos los sistemas de educación—, nos hace ver la vigencia de temas concretos de la historia y de la literatura latinas que no cesan de despertar el interés entre los especialistas de todo el mundo. *José Ortall*

Yanir Shochat, *Recruitment and the Programme of Tiberius Gracchus*, Bruxelles (Col. Latomus) 1980, 98 pp., rca. 400 F.B.

El título de la obra señala claramente el contenido y alcance del trabajo que ahora presentamos. Se ha hablado mucho acerca de la finalidad que se proponía Tiberio Graco al establecer las levadas para sus legiones. ¿Se trataba de un interés militar antes que social, económico, agrícola? ¿Hasta que punto su ley de reclutamiento de militares era lógica desde el punto de vista social? Parece bastante claro que la finalidad de Tiberio no era la economía, sino más bien tenía alguna relación con la decadencia de la clase de pequeños agricultores y de la masa de un amplio proletariado en Roma. Así podremos admitir que Tiberio pensó en la gran población sin empleo de las ciudades y para ello adoptó un plan de distribuirles una parte de la propiedad de la «república».

Cuatro son los capítulos de este libro. Como previo a la exposición del tema propiamente dicho, Yanir Shochat se ocupa de los «capite censi» y las «figuras del censo». Tal vez las dificultades para el reclutamiento se debían, al menos en parte, al resultado de un descenso notable demográfico entre los *assidui*. En casi la mitad de su trabajo, el autor trata de poner bien en claro el estado demográfico de la época, mediante cifras relativas a los ciudadanos y a los soldados, en diferentes censos. El capítulo siguiente se titula: «The problem of recruitment for the Legions». Y aquí estudia los argumentos que han expuesto los historiadores en los trabajos más recientes, las dificultades que encerraban los reclutamientos y la demografía de los *assidui*. Según la exposición del autor, las verdaderas razones para explicar el alistamiento de los soldados para sus legiones habría que buscarlas en la oposición del pueblo, la debilidad del Senado y la administración ineficaz. Y estas razones que ya existían de mucho tiempo atrás se hicieron más graves en tiempos de Tiberio Graco. En el capítulo siguiente estudia el «Programa de Tiberio Graco». Analiza la propaganda de Tiberio, la legislación, y el reclutamiento entre los aliados, desde la Segunda Guerra Púnica hasta la Guerra de los Maros. Según Yanir Shochat, aunque en tiempos anteriores a Tiberio los aliados se habían visto discriminados, parece que existe alguna relación real en cuanto ese antagonismo bien marcado de los aliados y la muerte de Tiberio, en cuanto al tiempo. Tiberio no pudo hacerse con la situación, y el Senado adoptó una política que afectaba a los aliados como cuerpo, no a una u otra ciudad concreta, ni como individuos privados o unidades militares, ni como ricos o pobres, sino a todos por igual. Los ricos se vieron privados de sus tierras, con frecuencia de una manera arbitraria, sin recibir compensación alguna, mientras aumentaba la carga y el peso militar sobre los pobres, sin ninguna medida compensatoria. La política del Senado, durante los años que siguen a la muerte de Tiberio, que consistía en privar a los aliados de sus propiedades, sin

compensación alguna, puede considerarse la base del conflicto que estallará el año 90 d.C.

Al final, nos encontramos con un epílogo en que estudia a Tiberio Graco como estadista. El autor de este libro ve en Plutarco y Apiano las dos fuentes principales de información, representantes de dos tradiciones diferentes: uno lo considera como el reformador social romano, y el otro como el reformador militar panitálico. Las posturas de estos dos historiadores, lejos de ser contradictorias, se complementan mutuamente y ofrecen el verdadero carácter de Tiberio. Más aún, contra el fondo o trasfondo de conservatismo romano e inflexibilidad institucional, Tiberio puede ser considerado como un ardiente revolucionario. Aunque fracasó en su intento de rehabilitar la sociedad romana y en detener el proceso socio-económico de secuestación y proletarización por razones que escapaban a su control personal, con todo sí que tuvo éxito en lo que se refiere al aspecto del reclutamiento militar hasta finales del Imperio. Y también fue Tiberio el que inició una nueva política de consideración y acercamiento hacia los aliados que, por la actitud del Senado, sólo pudo llevarse plenamente a cabo después de la terrible guerra del año 90. *José Ortall*

Betty Rose Nagle, *The poetics of exile. Program and polemic in the «Tristia» and «Epistulae ex Ponto» of Ovid*, Bruxelles (Coll. Latomus) 1980, 184 pp. rca., 750 F.B.

La bibliografía sobre Ovidio es, como en el caso de los grandes autores, muy abundante y casi todos los temas han sido ya tratados, aunque siempre queda la posibilidad de revisar afirmaciones o posturas que han sido tomadas con anterioridad y que nuevas investigaciones someten a una nueva prueba. Con ocasión del bimilenario del nacimiento de Ovidio proliferaron enormemente los estudios acerca del poeta de Venusa. De todos modos, Betty Rose Nagle se ha sentido con fuerzas para ocuparse de la poética del destierro, es decir ha emprendido el examen de las *Tristia* y de las *Pontica*. En la Introducción nos ofrece un estudio rápido, acompañado de juicios sumarios, acerca de las ediciones y de los trabajos en torno a la obra de Ovidio.

El título ya indica claramente que la autora no va a analizar críticamente las causas o motivos del destierro del poeta romano, sino que el trabajo se centra en torno a cuestiones puramente literarias, estilísticas y estéticas. La obra está pensada en torno a tres capítulos: «What: subject and genre», pp. 19-70; «Why: aims and addresses», pp. 71-108; «How and how well: methods and results», pp. 109-166. Es curioso que Ovidio, en su destierro, habría podido dejar de escribir poemas y de esa manera mostrar al emperador su arrepentimiento, y pese a todo ha preferido continuar su tarea, aunque ha cambiado de temática. En vez de revisar sus obras completándolas, Ovidio se lanza por un camino nuevo y se convierte en un poeta gético, es decir desterrado. La metáfora del destierro, como muerte civil, podría significar la muerte poética de Ovidio. La autora quiere hacer ver que la poesía del destierro tiene algo de convencional y de estratégico. La novedad de vida en que se ve sumergido hace que la poesía se resienta del ambiente. Tal vez nuestro poeta, en sus obras desde el Mar Negro, ha buscado más la *utilitas* que la *gloria* y ha puesto de relieve consideraciones prácticas más que aspectos estéticos. La manera de proceder del autor de las *Tristia* y de las *Ponticas*, que desprecia sus ta-

lentos y pone de manifiesto los efectos de su ambiente entre los bárbaros, puede considerarse como una estrategia para evocar la conmiseración y la clemencia de Augusto.

La obra pone de manifiesto la agudeza de la autora, junto con la ingenuidad de un primer trabajo de juventud, según pensamos, o tesis doctoral, aunque nada de ello se nos dice en la obra. Tal vez hay aspectos ya tratados en otras obras; quizás en algunos casos estaremos en desacuerdo con la autora, pero en todo caso, admiramos el análisis que ofrece y que puede esclarecer algunos puntos de los poemas de Ovidio, compuestos en su destierro de Tomis. *José Oroz*

Klaus Schippmann, *Grundzüge der Parthischen Geschichte*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1980, X-136 pp.

Dentro de la colección «Grundzüge», la Editorial de Darmstadt nos ofrece un tomito sobre la historia de los partos, este pueblo perteneciente a la confederación seminómada Dahae, del norte de Hircania. Hasta ahora no resulta nada fácil conocer con precisión los orígenes y la constitución de este pueblo que tendrá en un tiempo tanta importancia por sus relaciones belicosas contra los romanos. Klaus Schippmann ofrece, dentro de los límites habituales de estos «Grundzüge», una visión de conjunto muy acertada y completa. En el primer capítulo estudia las Fuentes, testimonios y documentos para conocer ese pueblo. Un hallazgo reciente llevado a cabo en unas excavaciones rusas, entre 1948 y 1961, en los alrededores de Nisa ha puesto de relieve unos «Ostraka» —vasos de arcilla con inscripciones— con un total de 2700 textos. Hay que añadir también los pergaminos y los papiros de Dura-Europos, de gran importancia también en la historia de los partos. De las fuentes literarias hay que señalar Pomponio Trogo, Estrabón, Flavio Arriano, Dión Casio, Plinio el Viejo, Tácito, Cicerón, Isidoro de Charax, Josefo Flavio, etc.

Basado en esa información y documentos antiguos, Klaus Schippmann expone un cuadro detallado de los partos. Estudia la geografía, y limita claramente las fronteras de las provincias de los partos. A continuación estudia la Historia: sus comienzos, su evolución desde Mitridates I hasta Mitridates II; sus relaciones con los romanos, a la muerte de Mitridates —año 88/87— con toda la serie de luchas y tratados de paz entre los dos pueblos. Es la parte más extensa de la obra, pp. 33-74. El final del capítulo ofrece el balance de los partos en los casi cinco siglos de existencia. El capítulo siguiente es una reconstrucción del Imperio parto: desde el segundo milenio hasta el siglo VI antes de Cristo; desde el siglo VI hasta la génesis del Imperio parto; y desde el siglo II a.C. hasta el siglo VI d.C. Hay un capítulo dedicado a la economía, pp. 90-92. Y otros sendos capítulos, muy breves también, seriedad, de acuerdo con una concepción rigurosa y científica, como todas las de colección, dentro de la brevedad está redactada con seriedad, de acuerdo a una concepción rigurosa y científica, como prueban las notas que avalan en cada caso las afirmaciones del autor, pp. 103-21. No falta un «conspectus chronologicus» y una selecta bibliografía, que recoge lo más reciente que se ha publicado. Cierra el volumen un mapa que ayuda a situar a los partos con facilidad, en los diferentes avatares de su historia. *José Oroz*

Gordon Williams, *Figures of thought in Roman poetry*, New Haven and London (Yale University Press) 1980, XIV-296, tela 13.55 libras.

Con frecuencia se ha considerado la lengua de la poesía latina como algo construido bajo los dictados de unas reglas retóricas, muy elaboradas y definidas, y se ha pensado que el contenido de dicha poesía estaba determinado según un sistema de clasificaciones semejantes o comparables a la *inuentio* tradicional de la retórica. Y esto pese a las insuperables dificultades para encuadrar dentro de este sistema obras como los poemas de Catulo, de Horacio, de Virgilio, de Propertio, de Tibulo. El autor del libro que ahora nos ocupa demuestra —o al menos pretende demostrar— que, aunque Ovidio y sus sucesores se sometieron en su poesía a las reglas de la prosa, los poetas anteriores emplearon métodos muy diferentes. El Prof. Williams estudia muy a fondo el papel que la metáfora y la metonimia desempeñan en la poesía, es decir analiza cómo el poeta puede decir una cosa y significar otra. En efecto, no es difícil descubrir delicados y graciosos cambios o pasos de pensamiento que el lector, habituado a la poesía de un autor concreto, sorprende con agrado. Este acceso al sentido íntimo del poeta presupone semejanzas de posición social, de educación y de simpatía.

He aquí los títulos de los capítulos en que está estructurada la obra: «Algunos problemas sin resolver en las *Odas* de Horacio», pp. 1-19; «Consideraciones teóricas», pp. 20-44; «Catulo: algunas técnicas en el empleo del simil», pp. 45-61; «Aserción arbitraria de la semejanza», pp. 62-94; «Anticipación temática», pp. 95-161; «Técnicas de metonimia y sinécdoque», pp. 162-88; «El marco objetivo de la obra», pp. 189-282.

El autor de este libro ha sometido a un riguroso análisis muchos poemas latinos. De su análisis se deduce que los poetas, en los cincuenta años que preceden a la muerte de Horacio, han explotado con mucha frecuencia la metáfora y la metonimia, y han acudido en muchísimos casos a lo que el Prof. Gordon Williams llama «anticipación temática». El análisis que realiza el autor de este trabajo aclara algunos problemas de la poesía latina que con demasiada frecuencia no han sido bien comprendidos. Creemos que este libro servirá para una más perfecta comprensión de los poetas estudiados y podrá servir también para hacer lo mismo con otros poemas. Al menos ayuda a resolver dificultades. José Oroz

Varios, *Mélanges de Littérature et d'Épigraphie Latines, d'Histoire Ancienne et d'Archéologie. Hommage à la mémoire de Pierre Willeumier*, Paris (Les Belles Lettres) 1980, XXIV-336 pp.

El hecho de ser un volumen homenaje a un ilustre Profesor universitario explica suficientemente el contenido del mismo. Además el título es bastante claro y elocuente. Se trata de trabajos, de diferentes autores, acerca de literatura y epigrafía latinas, de historia antigua y de arqueología, campos en que se distinguió el Prof. Pierre Willeumier. Es norma habitual que alumnos, colegas y amigos del homenajeado se asocien en la empresa común de reconocer los méritos que han distinguido al maestro y al amigo. La bibliografía que precede a los artículos del homenaje expresa bien a las claras el campo de trabajo del Prof. Willeumier. En sus libros se ha ocupado de arqueología: *Le trésor de Tarente*, p. ej.; de literatura latina: sus ediciones

de Tácito, de Cicerón y de Lucano, etc., son bien elocuentes a este respecto. Los artículos que publicó están distribuidos en cinco apartados: Literatura latina; Epigrafía latina; Arqueología italiota; Arqueología romana y Arqueología galo-romana.

De acuerdo con esas parcelas de la antigüedad, el volumen contiene también colaboraciones sobre esos campos. No nos es posible indicar, ni siquiera seleccionando títulos, los más importantes. Todos nos parecen del más alto interés y de un nivel muy elevado, en lo que se refiere a seriedad y competencia científica. En cuanto a los nombres de los autores advertimos que todos son franceses, con una amplia preponderancia de profesores de Lyon y de París, que fueron los dos lugares donde principalmente ejerció su magisterio el fallecido Pierre Wuilleumier —su muerte tuvo lugar el 20 de noviembre, cuando estaba casi terminada la impresión del volumen—. No resistimos a la tentación de recoger algunos de los nombres que nos son más conocidos: Jacques André, Jean Beaujeu, André Castagnol, Raymond Chevallier, Jean Collart, Robert Flacelière, Jean Gagé, Pierre Grimal, Joseph Hellegouar'ch, Jacques Heurgon, Alain Hus, Henri Le Bonniec, Alain Michel, Jacques Perret, Gilbert-Charles Picard, Michel Rambaud, Guy Serbat, Robert Turcan, etc. En todos los artículos advertimos al especialista que sabe recoger detalles, que analiza frases, que expone resultados de última hora, o que sintetiza de mano maestra datos dispersos. Al tiempo que los autores se unen en el homenaje al profesor desaparecido, el lector puede gustar de los resultados de sus trabajos que aumentan sin cesar las publicaciones en torno a la antigüedad clásica. *José Oroz*

Aristide Colonna, *Scripta Minora*, Brescia (Paideia Editrice) 1981, XXXII-188 pp.

Con ocasión del cumplimiento de los 70 años del prof. Aristide Colonna sus amigos, discípulos y admiradores le dedican un obsequio muy singular. Le han recogido y publicado en un volumen sus «quisquiliae» u obritas pequeñas, que como comentarios, notas y juicios críticos de obras ajenas fue dejando a lo largo de su vida. Ante todo el volumen recoge la bibliografía de sus escritos desde 1931 al año 1979 (pp. XIX-XXII). De entre los trabajos aquí recogidos destaca por su interés *De Homericis scholiis antiquissimis* (pp. 1-8); *De Herodoti memoria* (pp. 21-62) y *De scholiis quibusdam in Nicandrum uetustioribus* (pp. 95-116). Todos los trabajos aparecen redactados en un latín de escuela, bastante fluido. *José Guillén*

André Daviault, *Comoedia Togada*, fragments, texte établi, traduit et annoté par... Paris («Les Belles Lettres») 1981, 308 pp.

La Sociedad de edición «Les Belles Lettres» nos presenta una obra modélica en este volumen en que André Daviault recoge los fragmentos, establece el texto, traduce y anota lo que nos queda de la *Comedia Togada*. El libro se abre con una buena introducción en que ante todo se estudia el nombre de la tragedia (pp. 8-14); el origen, fecha de aparición, esencia griega y originalidad de la *Togada* (pp. 14-31); los autores de la comedia *Togada*: Titinio, Afranio y Atta (pp. 31-51); fortuna de este género dramático (pp. 51-53); edición de los fragmentos (pp. 53-72); bibliografía, siglas y abreviaciones (pp. 73-89). Los frag-

mentos de Titinio ocupan las pp. 92-140 dobles; los de Afranio las pp. 141-252 dobles; y finalmente los de Atta pp. 254-64 también dobles. Al texto latino de los fragmentos acompañan las notas críticas, filológicas y gramaticales de los gramáticos antiguos; y al texto francés notas históricas y lingüísticas que constituyen el comentario propio del editor.

De esta forma se nos presentan no sólo los fragmentos de la Togada, sino lo que sobre cada uno de sus términos pensaban los antiguos gramáticos y lo que hoy día se sabe de ese género dramático y el estado de la lengua en que se escribieron.

Siguen al texto unos cuantos apéndices de suma utilidad para el manejo del libro: índice de metros (pp. 265-6); tabla de concordancia de la numeración de los fragmentos de Devialt con respecto a la edición de Ribbeck (pp. 367-80); índice de palabras latinas (pp. 281-306) y finalmente tabla de materias (pp. 307-8). *José Guillén*

Pline l'Ancien, *Histoire Naturelle*, livre XXXVI, texte établi par J. André; traduit par R. Bloch, commenté par A. Rouveret, Paris («Les Belles Lettres») 1981, 250 pp. + 1 mapa.

La edición de este libro de Plinio sigue todas las características y recaba todos los méritos y los elogios tributados a los libros anteriores de esta colección. Una buena introducción en la que se estudian los principios organizadores del libro 36 (pp. 7-19); noticia sobre las esculturas en mármol (pp. 20-29), plan analítico del libro (pp. 29-36). Sigue el texto crítico establecido por J. André, y la traducción al francés realizada por R. Bloch (pp. 35-119 dobles) y el magnífico comentario compuesto por A. Rouveret (pp. 123-249). A ello sigue el *index nominum* (pp. 251-57); *index artificum et operum* (pp. 259-61); *index rerum* (pp. 263-67). Dos páginas de ilustraciones y un mapa de la Etruria, Lacio y Campania. *José Guillén*

Curt Fensterbusch, *Vitruv. Zehn Bücher über Architektur*, Übersetzt und mit Anmerkungen versehen von... Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1981, XII-586 pp. y 20 Abbildungen.

Ha sido un gran acierto ofrecer una edición completa de los 10 libros de Vitrubio, *Sobre la Arquitectura*, que no resultaba tan fácil encontrar. Y además la traducción alemana y las abundantes notas, y los grabados ayudan a entender mejor esta obra tan curiosa que, aunque no sea en realidad una obra literaria —con todo el autor se esfuerza por escribir literatura, según lo permite el tema— nos recoge fuentes muy importantes de la ciencia griega, que van desde los astrónomos hasta los matemáticos e incluso los músicos. Tal vez sea la única obra latina que trató con amplitud el tema de la construcción, sobre la base de autores griegos junto con la experiencia personal del autor.

La introducción, aunque breve, es un precioso pórtico a la obra de Vitrubio. Se nos informa acerca de la persona del autor; se analiza la obra y la fecha de su composición. Se estudian las fuentes, la lengua y la fortuna o influencia de la obra de Vitrubio. Hay un apartado especial dedicado a la transmisión de los manuscritos, con indicaciones de las ediciones y traducciones anteriores a la presente. Expone las características y método de la edición que ofrece ahora el Dr. Curt

Fensterbusch. No falta tampoco una brevísima bibliografía de la que el autor se ha servido. Y tras una lista de abreviaturas que empleará a lo largo de la obra y en las notas, nos encontramos con el texto latino y en páginas correspondientes la traducción alemana. No falta un breve aparato crítico, con las principales variantes. Termina la obra con las notas, pp. 533-78, a las que sigue un índice de nombres, pp. 579-85. En páginas, sin numerar se han incluido unas figuras, que van desde la indicación de los puntos cardinales y sus muchas subdivisiones, hasta diferentes formas de mampostería en la construcción: *opus reticulatum*, *opus antiquum*, *opus isodomum*, *opus pseudisodomum*; formas de las columnas, con sus partes; tipos de puertas, formas de teatros, órganos de agua, ballestas, etc. La edición de C. Fensterbusch se basa principalmente en la de Val. Rose y Müller-Strübing (Leipzig 1987). Para la traducción se ha servido de la bien conocida de Rode, Lorentzen, Reber, Prestel, sin descuidar las de Choisy y otros. Podemos afirmar que poseemos una edición muy aceptable y segura, y muy útil ya que apenas si existe otra edición moderna a no ser la publicada por «Loeb Classical Library». P. Orosio

Jean-Claude Fredouille, *Tertullien: Contre les Valentiniens*. Introduction, texte critique, traduction, commentaire et indexes, par... Paris (Les Editions du Cerf) 1980, 2 vols., 394 pp.

La prestigiosa colección «Sources Chrétiennes» continúa su publicación a un ritmo seguro, con una seriedad extraordinaria, poniendo en manos del lector las obras más importantes del cristianismo primitivo, aunque no descuidan tampoco las obras de autores tardíos. Ahora tenemos la edición del *Adversus Valentianos*, de Tertuliano, realizada por el Profesor de la Universidad Jean-Moulin de Lyon, Jean-Claude Fredouille. El subtítulo señala perfectamente el contenido de la edición, que suele ser siempre dentro del mismo esquema.

Encontramos una amplia introducción, de 72 páginas. En ella se nos informa acerca de la fecha del *Aduersus Valentianos*. Se analiza el género literario y el aspecto polémico: *exordium* y *narratio*; *narratio* y *narrationes*; *narratio* y *festiuitas*; la *novela* o la *comedia de un mito*. Estudia con detención las relaciones de Tertuliano frente a los valentinos y pone de relieve la actualidad del *Aduersus Valentianos*. El estudio que el autor hace de esta cuestión sirve para comprender la aportación de Tertuliano para nuestro conocimiento del valentinianismo: resistencias e influencias entre la teología valentiniana y la teología cristiana. En el último apartado estudia la fijación del texto tertuliano. Hace una exposición de los manuscritos y sus características, estableciendo la filiación entre los diferentes códices y el *stemma codicum*. Expone también la tradición indirecta, las características del aparato crítico y de la traducción: «nous le confessons sans fausse humilité, nous ne sommes pas sûr d'être venu à bout de certains passages qui nous ont paru, pour diverses raisons, proprement énigmatiques», p. 62. No es de extrañar la confesión del autor cuando se está un poco familiarizado con la obra de Tertuliano tan llena de dificultades, a veces insuperables.

Tras las abreviaturas de rigor, y una selecta bibliografía, con el plan del tratado y el *conspectus siglorum*, encontramos el texto con la traducción al lado, pp. 78-155, con el aparato crítico al pie de página.

El segundo vol. —aunque tiene paginación continuada del primero—

contiene el amplio comentario de la obra. Aunque el autor en la primera página nos dice que solo ha pretendido esclarecer el texto de Tertuliano, creemos que bien puede considerarse como comentario muy completo. Encontramos noticias acerca de los valentinianos y de cuanto se relaciona con esa herejía. No hay palabra que no haya merecido la atención del autor de esta edición. Se esclarecen tanto los aspectos gramaticales como las noticias históricas, geográficas, mitológicas. Las alusiones a san Ireneo, concretamente, son muy frecuentes. Podemos decir que no ha quedado detalle sin estudiar o esclarecer, no hay nada que haya pasado inadvertido al Prof. Fredouille que ha realizado un trabajo completo de edición y de comentario. Unos interesantes índices: *Scripturae; Tertullianeus; Scriptorum antiquorum; y rerum notabilium*, dan cima a esta obra que, como todas las demás, constituye por sí misma el mayor elogio que pudiera hacerse de las *Editions du Cerf* y del especialista que se ha encargado de la publicación. José Oroz

- A. Resta Barrile, *Tertuliano: Apologetico*, Texto latino, Traduzione e note di..., Bologna (Zanichelli Editore) 1980. XXXVI-250 pp., tela 12.000 lire.

Hacia el final del año 197 de nuestra era, cuando la victoria sobre Nigro y Albino había centralizado el supremo poder en las manos de Severo, y cuando el imperialismo había reavivado el odio del estado pagano en sus relaciones con el mensaje evangélico, Q. Septimio Florente Tertuliano se declaraba en defensa de los cristianos para librarlos de la doble acusación de que eran objeto: delitos ocultos —incesto, infanticidio, iniciaciones canibalescas— y delitos manifiestos —lesa religión y lesa majestad—, además de ser considerados como provocadores de calamidades públicas y de no participar en la vida social. Con esta finalidad múltiple Tertuliano escribió su *Apologeticum*, con el que se dirige a los magistrados romanos de Cartago para reivindicar a la religión de los cristianos el derecho de existir.

La Editorial Zanichelli, que tantos servicios está prestando a las letras clásicas, incorpora la obra del gran polemista africano en su colección «Prosatori di Roma», en la traducción de Anna Resta Barrile. El volumen, como en los otros de la colección, se abre con una introducción que sirve para informar al lector acerca de la ocasión de la obra y de su importancia. Estudia también la tradición manuscrita del *Apologeticum*, haciendo un cuidado análisis de los principales códices. Expone los valores de los principales editores del texto tertuliano, desde Haverkamp (Leiden 1718) hasta los más modernos: Waltzing, Thoernell, Becker, Mohrmann, Dekkers. Como era de esperar, también alude a la debatida y nunca resuelta cuestión acerca de la prioridad entre la obra de Tertuliano y el diálogo de Minucio. Recoge a continuación los testimonios acerca de la vida y obra de Tertuliano. Indica una abundante nota bibliográfica. La traducción ha sido hecha sobre el texto latino de J. P. Waltzing, reconocido editor y comentarista del *Apologeticum* de Tertuliano.

El texto latino con su traducción colateral ocupa las pp. 1-188. Y las cuarenta siguientes recogen las notas que, sin ser muy extensas ni excesivamente numerosas, constituyen una buena ayuda para mejor comprender pasajes históricos y jurídicos de la obra tertuliana. La autora aduce también con frecuencia referencias a otros autores de la antigüedad con lo que el *Apologeticum* adquiere el puesto que le co-

responde. Con esta hermosa edición, se hace más fácil la consulta de esta obra, tan importante desde el plano político, jurídico, moral y religioso. Felicitamos cordialmente a la Editorial Zanichelli por esta valiosa edición, realizada con la competencia de A. Resta Barrile. P. Orosio

Francesco Corsaro, *Studi Rutiliani*, Bologna (Pàtron Editore) 1981, 122 páginas, rca. 6.000 lire.

Los cuatro estudios que componen este volumen son: «La data del viaggio», pp. 7-53; «Lo psògos anti giudaico», pp. 55-67; «Il credo religioso di Rutilio e le invettive contro i monaci», pp. 69-93; «Il *proditor* Stilicone e la *declinatio* dell'impero», pp. 95-116. La figura de Rutilio Claudio Namaciano nos es conocida gracias a su obra, en dísticos elegiacos: *De reditu suo siue Iter Gallicum*. Se trata de un personaje curioso que pudieramos comparar con Claudiano, aunque no fuera más que por sus relaciones opuestas frente a Estilicón. Rutilio fue un galo que, tal vez por influjo de su padre, llegó a ser *magister officiorum* e incluso prefecto de Roma. El viaje que realiza, probablemente el año 417, le da ocasión para componer su obra, en que describe las diferentes fases y aventuras en versos plenos de vivacidad y muy ricos de episodios y unos de los mejores de toda la poesía latina de los últimos siglos.

Francesco Corsaro, en su primer estudio, se ocupa de la fecha exacta del viaje. Pasa examen a los datos que el poeta recoge: tanto los que se refieren al año de la fundación de Roma, como a los que se relacionan con fenómenos de las constelaciones. En consecuencia parece que el viaje comenzó entre el 19 de octubre y el 18 de noviembre, entre el 415 y 417. Su animadversión frente a los judíos es bien evidente en sus versos, pues los considera inútiles para la sociedad. Les echa en cara su abstinencia de carne de cerdo, la circuncisión, descanso sabático y algunas prácticas sin precisar. Todo ello contribuye al antijudaísmo descarado de Rutilio. No cabe duda de que es un autor pagano, aunque sepa distinguir entre cristianos y judíos. Su admiración y elogios hacia los templos y divinidades paganas son bien notorios, como no oculta en modo alguno sus ataques e invectivas contra los monjes de la Isla Capraria, a los que califica de *lucifugi uiri*. Se trata de ataques violentos contra el monje, que se aleja del *bonus ciuis*, del *homo politicus*, para vivir *solus nullo teste, perditus uiuo funere*. Las invectivas no pueden ser más fuertes, dentro de la brevedad. Hemos de reconocer que la institución monástica, en aquel momento histórico, era particularmente vulnerable. Pero no parece que Rutilio ataque a los monjes con un ánimo cristiano, pues no trata de corregir la institución sino de destruirla; no se olvide además la admiración del pagano ante los dioses de Roma, que se advierte en varios pasajes de su obra. El último capítulo trata de las relaciones o postura de Rutilio frente al que, en boca del poeta, era el mayor enemigo de la romanidad. Francesco Corsaro señala diferentes razones para explicar esa actitud frente a Estilicón: sentimientos nacionalistas, sentimientos aristocrático-senatoriales y problema religioso. Nuestro autor examina detenidamente esta triple motivación que explica de manera perfecta la postura del poeta frente a Estilicón.

Se trata, como puede suponer el lector por la exposición que hemos hecho del contenido del libro, de un trabajo serio y bien llevado. El autor ha examinado con todo cuidado los diferentes pasajes del *De*

reditu suo que tenían relación con las cuestiones tratadas, y no ha perdido de vista lo que otros especialistas modernos habían ya escrito. El lector hará muy bien en tomar en las manos este librito que le esciarcerá sin duda alguna la época en que vive esta curiosa figura del último paganismo. *José Oroz*

Varios, *Philias khárin. Miscellanea di Studi Classici in onore di Eugenio Manni*, Roma (Giorgio Bretschneider) 1980, 6 vols., 2240 pp. con numerosas ilustraciones.

Si alguna vez nos hemos sentido incapaces de ofrecer una reseña bibliográfica a nuestros lectores, tenemos que confesar que es ahora. Resulta imposible ofrecer, no diré un resumen, pero ni siquiera la lista completa de los 137 artículos que se han recogido, con paginación seguida en estos seis gruesos volúmenes. Nos veríamos obligados, en el intento de recoger la lista completa, a reproducir las 8 páginas que ocupa el índice de la obra. Tampoco nos sería fácil ni mucho menos señalar los temas que diferentes especialistas en el campo de la historiografía antigua han expuesto en su homenaje al Prof. Eugenio Manni. Por otra parte, el esfuerzo de la editorial romana Giorgio Bretschneider se merece, de nuestro lado, un intento de información bibliográfica que, al mismo tiempo, constituya un toque de atención a nuestros lectores. Trataremos de informar, dentro de los límites habituales de una reseña bibliográfica, de la manera más exacta posible en lo que se refiere al contenido de este merecido homenaje al Prof. Eugenio Manni.

Al cumplir treinta años de docencia en la cátedra universitaria, un grupo de amigos, de alumnos y de colegas ofrecen este merecido homenaje a Eugenio Manni que, al dejar su ferviente actividad académica se retira para poder con mayor intensidad *animum ad praeclara studia referre*. Precisamente por la amplitud de los temas que cultivó a lo largo de su docencia universitaria, en el campo de la antigüedad clásica, este grupo de colaboradores ha podido presentar la variedad y la riqueza de los trabajos aquí reunidos. La obra de Eugenio Manni puede considerarse, en cierto sentido, clásica o al menos imprescindible para cuantos se adentran en el estudio de la historiografía antigua. Recordemos, entre otras: *Per la storia dei municipi fino alla guerra sociale*, 1947; *L'Impero di Gallieno*, 1949; *Demetrio Poliorcete*, 1952; *Fasti ellenistici e romani*, 1961; *Roma e Italia nel Mediterraneo*, 1973; *Sicilia pagana*, 1963; sin contar sus artículos que pasan ampliamente del centenar.

En el volumen que presentamos a nuestros lectores, como ocurre en casos similares, no existe unidad exterior, ni en cuanto al tema ni en cuanto a la extensión. Pero sí que existe una correspondencia perfecta entre los 137 artículos del Prof. Manni y las 137 colaboraciones que forman este bien merecido homenaje, como existe correspondencia entre los temas variados de la obra y los problemas que el Profesor Manni expuso en su abundante producción. Los argumentos van desde los histórico-políticos, los histórico-religiosos, los historiográficos, los epigráficos, etc. hasta los que se refieren a autores concretos de la literatura griega y latina, como Séneca, Livio Andrónico, Polibio, Cicerón, Tito Livio, Horacio, Virgilio, Petronio, Dión Casio, Heródoto, Plinio el Joven, Tucídides, Ptolomeo, Plutarco, Luciano, Estrabón, Platón, etc., etc.

Aun con riesgo de olvidar alguno más importante queremos señalar

aquí nombres de especialistas tan conocidos como: Alberto Balil, Adelmo Barigazzi, José M.^a Blázquez, André Chastagnol, Edoardo Coleiro, Nicola Criniti, Francesco della Corte, Jacqueline de Romilly, Jacqueline Duchemin, Jean Gagé, C. Gallavotii, Jean Gaudemet, Pierre Grimal, Jacques Heurgon, Johannes Irmscher, Michel Lejeune, Mario Attilio Levi, Claude Mossé, Ettore Paratore, Giulia Piccaluga, Robert Schilling, Marta Sordi, Georges Vallet, Franck W. Walbank, etc. etc. Los especialistas provienen de los países más variados y notables: Francia, Italia, Alemania, Estados Unidos, Rumania, España, Holanda, Bélgica, Inglaterra etc., etc. Es decir se encuentran representados en estos seis gruesos volúmenes los principales especialistas de todo el mundo, y sus aportaciones provienen de las más variadas parcelas de la historia, el derecho, la gramática, la literatura, la historia de la religión, la política, la filosofía, la epigrafía, la crítica textual, la geografía, la etnología, etc.

El ejemplo del Prof. Eugenio Manni, con la amplitud de intereses y de temas que había cultivado en el campo de las disciplinas históricas de la antigüedad clásica justifica plenamente esta gama enorme de aspectos aquí tratados. En esta *Miscellanea di Studi Classici* encontramos, pues, una especie de multiforme necesidad de expresiones científicas que, precisamente al romper la unidad exterior de la obra, afirma la conexión y unidad íntima que existe en los múltiples aspectos y problemas que se abren al investigador y especialista de un campo limitado del mundo antiguo. Este aguerrido grupo de especialistas, pese a su diversidad o quizás precisamente por la misma variedad de sus preocupaciones intelectuales, señala y pone de relieve, al lado de la intensidad intelectual y moral del Profesor Manni, la perennidad del mensaje del mundo antiguo, con toda la gama de sus valores universales. Al lado o frente a los adelantos en el campo técnico-científico, es bien elocuente el homenaje de estos cultivadores de la antigüedad clásica y de sus manifestaciones espirituales que, pese a todo intento materialista, todavía siguen vigentes en nuestro tiempo. *José Oroz*

Pierre Grimal, *Sénèque*, Paris (Presses Universitaires de France) 1981, 128 pp.

Las *Presses Universitaires de France* continúan su labor editorial incansable, con el mismo ritmo y manteniendo siempre la misma calidad de sus publicaciones. Nos estamos refiriendo a la colección enciclopédica «Que sais-je?», cuyos volúmenes van llegando a los dos millares, si es que para esta fecha no han superado ese número. El volumen de que nos ocupamos ahora está dedicado a Séneca, y es obra del gran polígrafo Pierre Grimal, figura suficientemente conocida como para que nos detengamos ahora en exponer sus innumerables obras. En esta misma colección «Que sais-je?» contamos, al menos, siete obras del ilustre Profesor de la Sorbona.

Grimal comienza la introducción de su obra con una alusión muy elocuente a La Rochefoucauld, conocido moralista cristiano y manifiesto anti-Séneca, que pretendía demitificar al filósofo romano, devolviéndole la verdadera figura de su doctrina filosófica. El Prof. Grimal se va a encargar de ofrecernos un estudio completo, imparcial, objetivo de la extraordinaria personalidad del filósofo cordobés. Al tiempo que expone la doctrina y el pensamiento de nuestro filósofo hispano, «il convient de reconnaître l'existence d'une philosophie ro-

maine», p. 5. Y sin duda alguna entre los mejores espíritus que han colaborado a formar esa filosofía romana hay que colocar a Séneca. Por más que sus obras puedan considerarse como «demasiado literarias», imbuidas de una cierta retórica, con alusiones a los grandes problemas, y sin una línea concreta dentro de la que se mantenga una exposición rígida y concreta, habrá que contar siempre con la figura de Séneca al escribir la historia de la filosofía en Roma, sobre todo en lo que se refiere a la evolución de estoicismo.

La obra comprende seis capítulos: Desde el nacimiento hasta el destierro», 11-26; «Las años del destierro», 27-47; «La vuelta al poder», 48-71; «El combate en retirada», 72-96; «Los últimos meses», 96-109; «Supervivencia de Séneca», 110-26. Como se ve, el autor sigue el orden cronológico de la vida de Séneca y eso permite ver mejor la evolución, con sus altibajos y sus vicisitudes concretas, del pensamiento filosófico y de su actitud real ante la vida. Como es ya costumbre en los tomos de esta interesantísima colección —algunos han sido traducidos al español— termina la obra con una Bibliografía sumaria. Todo está perfectamente estudiado, desde la forma y color, según el tema expuesto, hasta el número de páginas que siempre es el mismo, sin excepción. El que desee tener una idea exacta de lo que fue nuestro filósofo, en la vida y en su doctrina, puede leer el libro de Pierre Grimal. No quedará desilusionado, por supuesto. José Oroz

Jacques Fontaine, *Etudes sur la poésie latine tardive d'Ausone à Prudence. Recueil de travaux*, Paris (Les Belles Lettres) 1980, VIII-520 pp.

Ha sido un verdadero acierto recoger unos artículos que andaban desperdigados por diferentes revistas, no siempre de fácil consulta por la diversidad de su procedencia y por los años que separaban unas de otras. Además, aunque el autor nos diga que «cette constellation d'études ne peut ni ne veut être un ensemble systématique», p. VII, creemos que en todos los estudios aquí reunidos se da un fondo común que justifica plenamente la publicación conjunta. Los trabajos aquí reunidos se han publicado en un lapso de 15 años en las revistas más prestigiosas, como verá el lector. Ante la imposibilidad de ocuparnos al detalle, queremos señalar aquí los títulos de los trabajos. Con eso el lector tendrá una idea exacta del valor de la obra.

«Le mélange des genres dans la poésie de Prudence» (= *Forma futuri: Mélanges M. Pellegrino*), pp. 1-24; «Unité et diversité du mélange des genres et des tons chez quelques écrivains latins de la fin du IV^e siècle: Ausone, Ambroise, Ammien» (= *Christianisme et formes littéraires de l'Antiquité tardive en Occident*), pp. 25-83; «Prose et poésie: l'interférence des genres et des styles dans la création littéraire d'Ambroise de Milan» (= *Ambrosius episcopus*), pp. 84-130; «Le poète latin chrétien nouveau psalmiste», pp. 131-45; «L'apport de la tradition poétique romaine à la formation de l'hymmodie latine chrétienne» (= *Revue des Etudes Latines*), pp. 146-83; «Poésie et liturgie: Sur la symbolique christique des luminaires, de Prudence à Isidore de Séville» (= *Paradosis politeia: Mélanges G. Lazzati*), pp. 184-213; «La conversion du christianisme à la culture antique: la lecture chrétienne de l'univers bucolique de Virgile» (= *Lettres d'humanité*) pp. 214-240; «Valeurs antiques et valeurs chrétiennes dans la spiritualité des grands propriétaires terriens à la fin du IV^e siècle occidental» (= *Epektasis: Mélanges patristiques offerts au Cardinal Jean Daniélou*) pp. 241-66; «Société et culture

chrétiennes sur l'aire circumpyrénéenne au siècle de Théodose» (= *Bulletin de littérature ecclésiastique de Toulouse*), pp. 267-308; «Romanité et hispanité dans la littérature hispano-romaine des IV^e et V^e siècles» (= *Travaux du VI^e Congrès international d'études classiques*), pp. 309-30; «Le culte des martyrs militaires et son expression poétique au IV^e siècle: l'idéal évangélique de la non-violence dans le chistianisme théodosien» (= *Mélanges A. Hamman*), pp. 331-62; «Le distique du chrismon de Quiroga: sources littéraires et contexte spirituel» (= *Mélanges Helmut Schlunk*) pp. 363-92; «Les symbolismes de la cithare dans la poésie de Paulin de Nole» (= *Mélanges J. Waszink*) pp. 393-414; «La femme dans la poésie de Prudence» (= *Mélanges Marcel Durry*) pp. 415-43; «Démons et sibylles: la peinture des possédés dans la poésie de Prudence» (= *Mélanges Jean Bayet*) pp. 444-62; «Le pèlerinage de Prudence à Saint Pierre et la spiritualité des eaux vives» (= *Orpheus*) pp. 463-87; «Trois variations de Prudence sur le thème du paradis» (= *Festschrift K. Büchner*) pp. 488-507; «Comprendre la poésie latine chrétienne: réflexions sur un livre récent» (*Revue des Etudes Latines*) pp. 508-19.

Ante la riqueza de los artículos aquí reunidos, el especialista o estudioso de la poesía latino-cristiana no puede por menos de felicitar al Prof. Fontaine por la maravillosa idea de juntar estos estudios en un precioso volumen que *Les Belles Lettres* han acogido generosamente entre sus valiosas publicaciones sobre la literatura clásica. La edición anastática de los diferentes trabajos, aun introducida una nueva paginación general, permite poder utilizar el volumen con la numeración propia de cada artículo. *José Oroz*

Andre Giardina e Aldo Schiavone, *Società Romana e produzione schiavistica*, vol. III: *Modelli etici. Diritto e trasformazioni sociali* a cura di..., Bari (Editori Laterza) 1981, 438 pp., tela 28.000 lire.

Bajo el título *Società romana e produzione schiavistica* se publican tres volúmenes profundamente unitarios, en que se recogen los resultados de unas investigaciones sin precedentes en la historiografía contemporánea. El grupo de estudio de «Antichistica» del Instituto Gramsci acoge, para el intercambio de ideas, a historiadores de la economía, de la política y de la sociedad, del derecho, de la literatura, del arte y de la cultura material. Especialistas de esos diferentes campos han trabajado durante mucho tiempo para delinear la morfología del sistema económico y social romano en la fase crucial de su máximo desarrollo, entre el siglo II a.C. y el II d.C. Se trata de la época en que Roma consolida y difunde su poder en Italia y en el Mediterráneo, época en que masas de esclavos afluyen a los campos y a las ciudades, época en que las tensiones sociales culminan en las grandes sublevaciones de esclavos y alcanzan su máxima intensidad.

En este último volumen asistimos a las transformaciones de la cultura y del mundo ideal de los grupos dominantes en Roma, entre el siglo II a.C. y el II d.C. Los autores estudian atentamente, entre otras manifestaciones de la cultura: la legislación sobre el lujo, la movilidad de los modelos éticos y el nuevo relativismo de los valores, el trauma de la radicalización de la lucha política y del asalto por el poder y la riqueza. Especial atención prestan los estudiosos e investigadores de esa época a la reconstrucción de la cultura jurídica, que precisamente en esa época elabora formas destinadas a perpetuarse o, al menos, permanecer durante muchos años en la historia europea.

El volumen comprende dos partes, perfectamente delimitadas. En la primera se recogen temas expuestos por sus autores respectivos, y en la segunda se ha dado entrada a unas simples intervenciones, breves y muy personales. Mientras las primeras pudiéramos calificar de ponencias, con toda su base y apoyo bibliográfico, las segundas son mucho más breves: algunas de una sola página, aunque no falta alguna de seis y más. He aquí los autores y los títulos de sus trabajos Guido Clemente: «Le leggi sul lusso e la società romana tra III e II secolo a.C.», pp. 1-14; Mario Talamanca «Costruzione giuridica e strutture sociali fino a Quinto Mucio», pp. 15-39; Aldo Schiavone: «Il caso e la natura. Un'indagine sul mondo di Servio», pp. 41-78; Gianfranco Lotito: «Modelli etici e base economica nelle opere filosofiche di Cicerone», pp. 79-126; Mario Labate ed Emanuele Narducci: «Mobilità dei modelli etici e relativismo dei valori: il *personaggio* di Attico», pp. 127-82; Antonio La Penna: «Mobilità dei modelli etici e relativismo dei valori: da Cornelio Nepote a Valerio Massimo e alla *Laus Pisonis*», pp. 183-206; Luciano Canfora: «Proscrizioni e dissesto sociale nella repubblica romana», pp. 207-21. Los llamados «Interventi» ocupan las páginas 223-98. Y las notas de las ponencias van desde la 299 a la 403. Termina el volumen con unos interesantes índices: autores y textos; inscripciones; y papiros. *P. Orosio*

Antonio Peñamaría de Llano, *La salvación por la fe. La noción «Fides» en Hilario de Poitiers. Estudio filológico-teológico*, Burgos (Ediciones Aldecoa) 1981, 286 pp.

No ha sido fácil al autor el dar con el camino expedito para realizar este estudio monográfico sobre la fe en S. Hilario de Poitiers. Ni en su tratado *De Trinitate*, ni en sus obras pastorales o históricas ofrece el obispo de Poitiers un pensamiento claro sobre la esencia de esta virtud teologal. Por tanto no en la exégesis literal de la palabra, sino en el comentario de las actitudes bíblicas es donde confía Peñamaría encontrar las ideas de S. Hilario sobre la fe. Sin embargo en los índices de su obra en la *Patrología de Migne*, t. X, se ve que el uso del vocabulario de la fe es tan abundante que no puede compararse con ella ningún otro concepto teológico. «Si como parece —piensa el autor— existe una teología de la fe en Hilario, habrá que esforzarse en librarla a partir de ese uso tan abundante del vocabulario de la fe. Si existe una exégesis de la fe en Hilario, se esconderá en la tipología del Tratado de los Misterios o en la simbología de los personajes y la narración evangélica tal como aparece en el Comentario a Mateo o en los finos análisis antropológicos de la espiritualidad del cristiano que tanto abundan en sus Tratados sobre los Salmos» (p. 11).

La exposición se divide en tres partes. En la primera se estudia el concepto filológico de *fides* en S. Hilario (pp. 19-125). Sobre ella se apoya la segunda parte, ya directamente teológica, que estudia la psicología del creer: su interioridad, sin excluir los actos externos como derivados y constituyentes de ella (pp. 127-55). Y, por fin, la tercera (*Fe y Salvación*) esclarece todo el proceso soteriológico a la luz de la fe. Fe y salvación aparecen íntimamente unidas en la teología de S. Hilario. La Fe, según Hilario, no solamente obra nuestra justificación, sino que acompaña todo el proceso humano de la salvación identificándose con él. Y en ello distingue dos etapas de la fe en quien se justifica: la *fides prima* con que accede el hombre a la justificación y

la *fides consummata* con la que vive la vida divina otorgada por Dios. Y con esta distinción explica S. Hilario lo que la fe tiene de meritorio por parte del hombre, y de don gratuito por parte de Dios. En la *fides prima* se halla el don gratuito concedido por la gracia de Dios, y por la *fides comunicata* ya realiza el hombre las obras de justicia y de santidad y puede alcanzar con ello la felicidad eterna, siempre bajo la prestación de la misericordia de Dios. De esta forma armoniza y da cuerpo el autor a las mil trecientas veces que S. Hilario escribe el nombre de la fe en sus tratados, y que el autor recoge por vía de apéndice en las pp. 255-86. *José Guillén*

Ramsay MacMullen, *Paganism in the Roman Empire*, New Haven and London (Yale University Press) 1981, XVIII-242 pp., tela 14.50 libras.

Hemos de admitir que no faltan libros perfectamente acabados en que se expone uno u otro de los cultos de la religión o religiones de Roma. La bibliografía sobre la religiosidad romana es muy abundante y muy lograda. Pero hasta ahora faltaba una obra de conjunto dedicada a la pervivencia del paganismo, como cuerpo único y total de cultos, creencias y prácticas religiosas, en el imperio romano. Aunque se trata de cultos y creencias, aparentemente diferentes, todas ellas tienen en común las relaciones entre los dioses y los hombres. El Prof. MacMullen prescinde de las religiones orientales, ampliamente estudiadas y analizadas por Fr. Cumont, para limitarse a ese conjunto de creencias que puede caracterizar el paganismo romano, en su auténtica pureza.

El autor nos describe muy acertadamente la viva actividad que se desarrolla en los recintos del templo, y explica cómo la mayoría del pueblo imaginaba el mundo de los dioses, las relaciones de la divinidad con los hombres, la vida interna de la religión. Se ocupa de la aparición, del apogeo y de la decadencia de las religiones principales y trata de explicar los motivos y razones de la preponderancia de una religión determinada sobre otra. El autor de este trabajo distingue muy bien entre el mundo romano de las masas y el de un Marco Aurelio o un Plutarco, por ejemplo, entre la religión popular y algunas prácticas o creencias de una minoría intelectual o socialmente determinada. Como quiera que el acontecimiento más importante en la historia religiosa del Imperio Romano es la aparición del Cristianismo, MacMullen da un especial interés a ese hecho y trata de establecer las bases de la religión entre Paganismo y Cristianismo. Analiza las razones que explican o justifican el atractivo especial de las formas culturales no-cristianas, el ateísmo pagano y el racionalismo religioso. Eso le lleva a ocuparse de modo especial de los efectos de la decadencia religiosa frente a los desórdenes del siglo III y la conversión de Constantino.

La obra está concebida en dos partes: «Perceptible» y «Debatable». He aquí los capítulos o artículos de cada una: «Finding order in chaos»; «Attracting crowds»; «Displays and accommodations at temples»; «Routine staff and administration». «Needs and answers»; «The vitality of paganism»; «How the divine world was envisioned»; «Conversion»; «The dynamic cults». Y a modo de epílogo nos ofrece unas consideraciones de cómo murió el paganismo.

El libro es un trabajo serio, como lo prueban las abundantísimas referencias o notas, recogidas al final y que ocupan las pp. 141-206. La bibliografía de obras citadas, pp. 207-34, también es una sólida garantía

de los valores de este nuevo trabajo del Prof. MacMullen, historiador ya reconocido por sus obras anteriores, todas ellas muy serias y críticas. *José Oroz*

Varios, *Sandalion. Quaderni di Cultura classica, cristiana e medievale*, Sassari (Università degli Studi di Sassari) n. 3, 1980, 376 pp.

Al lado de revistas que desaparecen, encontramos con gusto otras que por primera vez se presentan ante el lector curioso. Una de estas es *Sandalion*, cuyo tercer número-volumen presentamos ahora. El contenido o índice de este volumen responde realmente al subtítulo. Trata de temas de cultura clásica, cristiana y medieval. Ante la imposibilidad de ofrecer un juicio crítico de cada uno de los artículos, y para que el lector sepa claramente cuál es el contenido y carácter de esta nueva revista, vamos a recoger los nombres de los colaboradores y los títulos de sus estudios. Es la mejor manera de apreciar, en su justa medida, el tono de la revista.

A. M. Battegazzore: «*Háptesthai*: la nozione eraclitea di contatto-ardore», pp. 5-17; R. Porcheddu: «La concezione platonica della sanzione penale in rapporto alla evoluzione storica della *polis* e allo stato giusto», pp. 19-52; F. Deceva Caizi: «*Typhos*: Contributo alla storia di un concetto», pp. 53-66; M. Isnardi Parente: La politica della stoa antica, pp. 67-98; L. Cicu: «Il problema del linguaggio poetico nel mondo classico e la selezione lessicale nei *Phaenomena* di Germanico» pp. 99-141; R. Mazzacane: «Il carattere ludico sacrale dell'*oscillatio*», pp. 143-50; G. Solimano: «Il mito di Orfeo-Ippolito in Seneca», pp. 151-174; M. Giacchero: «Le reminiscenze erodotee in Seneca e la condanna di Caligola», pp. 175-89; P. Mloni: «*Beati i persecutati per la giustizia*. L'interpretazione patristica», pp. 191-250; A. González Blanco «El concepto de *politeia* en la obra de san Juan Crisóstomo», pp. 251-72; E. Tacchelle: «Giovanni di Salisbury e i cornificiani», pp. 273-313; E. Maccagnolo: «*Parva Mediaevalia*», pp. 315-22; M. Ugolini: «Fondamenti per una analisi testuale dell'*Alda* di Guglielmo di Blois», pp. 323-34; A. Calliero Amorino: «L'*Alda* di Guglielmo di Blois ed il *Ninfale Fiesolano* del Boccaccio», pp. 335-43; G. Zichi: «Note sul codice di S. Giusta della Biblioteca Universitaria di Cagliari», pp. 345-55; E. Menestò: «Nuove testimonianze su Coluccio Salutati», pp. 357-74.

Como se ve los temas son variados, aunque siempre se mantienen dentro de los problemas que pretende estudiar esta nueva revista. Le auguramos una vida fecunda, con los mayores éxitos. Creemos que la temática que pretenden estudiar los responsables de la nueva publicación se complementan perfectamente y pueden iluminarse mutuamente. *José Oroz*

HEBREO

Rina Benmayor, *Romances judeo-españoles de Oriente. Nueva colección*. Transcripciones musicales de Judith H. Mauleón, Madrid (Editorial Gredos) 1979, 260 pp.

Si como escribió Ortega, «sólo en las manifestaciones menudas —paisajes, habla de labriegos, cantos populares, trajes y utensilios—,

se revela la intimidad de una raza», la nueva colección de romances judeo-españoles confirma plenamente el pensamiento de nuestro escritor y filósofo. La autora enriquece la edición crítica del presente trabajo (fue su tesis doctoral en la Universidad de California, Berkeley, en 1974), con una serie de nuevas modificaciones y adiciones en los comentarios críticos que acompañan los textos y en el sistema de transcripción.

En la introducción, datos precisos de sociología cultural judeo-española dibujan la trayectoria seguida por las comunidades judías en el Medio Oriente y su patrimonio de civilización, durante el Imperio Otomano y la primera etapa de la diáspora en el Nuevo Mundo, alborando el conflictivo siglo XIX. Y han sido las comunidades sefardíes de la costa occidental norteamericana, la de Los Angeles y Seattle, comunidades pobladas por emigrantes de Grecia y Turquía, principalmente, las que proporcionaron a Rina Benmayor el material necesario para su investigación, llevada a cabo a finales de 1972 y primavera de 1973. Reunió 150 versiones de 39 romances, de los cuales 23 fueron seleccionados en su estudio crítico a base de comentarios analíticos, información bibliográfica y transcripciones musicales. Estos constituyen el núcleo de la obra, con el título de «Los Romances» (pp. 25-182). Los 23 romances seleccionados constan de 84 textos repartidos geográficamente: 50 versiones de 19 temas procedentes del Bósforo; 11 versiones de 9 romances, de Esmirna; 2 versiones de 2 temas, de Milás, y 21 versiones de 10 romances, de Rodas. Otros 16 romances van incluidos en un apéndice (pp. 191-214), apartados del texto crítico por carecer de novedades textuales para dicha crítica. La obra termina con una completa y detallada relación de índices y obras consultadas. Creemos que el libro posee un doble interés. Por una parte, al haber sido concebido en un primer momento como tesis doctoral, conserva el método histórico-comparativo que caracterizó el trabajo de dos grandes estudiosos del tema: Armistead y Silverman; por otra, no se ha descuidado en aras de la crítica la creación poética, la re-creación estética que encierra toda tradición, evitando así que el Romancero judeo-español llegue a convertirse en una simple «curiosidad folklórica». Entre las páginas 16 y 17 figuran una serie de fotografías de las distintas cantoras de «romansas», testimonio vivo para una «tradición menguante». *M.º Fuencisla G. Casar*

Leib H. Vilsker, *Manuel d'araméen samaritain*, Paris (CNRS) 1981, 122 pp. 120 FF.

Traducido del ruso (*Samaritjanskij jazyk*, Moscú 1974) por Jean Margain, la presente obra es una clara exposición del dialecto arameo-samaritano, lingüísticamente próximo al arameo-galileo. La exposición —morfología y sintaxis— es muy didáctica, concisa, y, sin embargo, basada en abundante bibliografía y fuentes manuscritas. Aunque el más prestigioso investigador sobre este tema es el profesor jerosolimitano Zeev Ben Hayyim, L. H. Vilsker ha tenido el acierto de elaborar esta necesaria gramática, que naturalmente supera y actualiza la última, publicada hace ochenta años, por J. Rosenberg, *Lehrbuch der samaritanischen Sprache und Literatur*. En los apéndices incluye, transliterados, traducidos y comentados, reproducciones de fragmentos del Memar Marqá, poemas de Marqá, inscripción samaritana conservada en la Bibl. Lenin y detalle de un calendario samaritano luni-solar se-

mestral, junto con claros cuadros de la evolución gráfica de la escritura 'clásica' samaritana y de la grafía semicursiva. La bibliografía, actualizada por el traductor, es amplia y selecta (más de 150 libros y artículos), a la que se añade una relación de mss. arameo-samaritanos conservados en diversas bibliotecas de la Unión Soviética. La obra es, en definitiva, de obligada consulta para el semitista. *C. Sapir*

Haim Beinart, *Atlas Carta de Historia del pueblo judío en la Edad Media*, Jerusalem (Ed. Carta) 1981, [3] + 111 pp. (en hebreo).

Esta es, sin duda alguna, una obra excelente: por su interesante contenido, por su bella y exacta presentación y por el grado científico de su autor. Los 116 mapas, más numerosos planos, cuadros estadísticos e ilustraciones convierten a las presentes páginas en una obra muy lograda, de indispensable consulta para conocer la historia del judaísmo en la diáspora desde la quinta centuria hasta mediados del s. XVII. Divídese en cuatro amplias épocas: 1) Desde la invasión de los bárbaros en Europa (s. V) hasta el inicio de las Cruzadas (finales del siglo XI); 2) Hasta las epidemias de peste negra (1348); 3) Hasta la expulsión de España (1492), y 4) Hasta las matanzas de judíos en Europa oriental (1648-1649), todo ello con fieles y precisas explicaciones históricas. No es, pues, un atlas de carácter tradicional, sino una historia sintetizada mediante gráficos explicados.

Al judaísmo español y al Tribunal de la Inquisición se dedica, como es natural, destacado relieve y abundante información. Hay, sin embargo, algún aspecto en el que me permito disentir de mi respetado profesor jerosolimitano; en el mapa 69 (ciudades españolas donde vivían judíos y/o conversos antes de 1492) figura alguna noticia de carácter discutible: es el caso de Huete y Cuenca (parece que los signos convencionales están cambiados); el de Hita y Sigüenza (donde también hubo comunidades judías); en la provincia de Segovia, como en las de Zamora y Madrid, sólo aparece la capital; o en la de Salamanca, con sólo tres aljamas y su correspondiente población conversa, posiblemente por respetables razones tipográficas y de espacio, en donde el criterio selectivo ha tenido que ser, en ocasiones, muy riguroso. Por otra parte, el cuadro de impuestos de las aljamas y juderías castellanas durante los años 1474 y 1491 a veces puede ser confuso (en no pocas ocasiones las localidades que allí figuran han de ir acompañadas de otras geográficamente cercanas, como aparecen en los documentos originales, y algunas cifras no parecen exactas, por ejemplo las referentes a Avila, Madrid (1491) o Salamanca (1491). Es cierto que se hace necesario completar, poco a poco, un cuadro preciso de nuestras comunidades judías y judeoconversas y una edición crítica y exacta de los repartimientos económicos desde 1290, investigación que espero dar pronto a conocer.

El libro es, en todos los conceptos, ejemplar y la muy destacada contribución de mi querido prof. H. Beinart a la historia del judaísmo en la diáspora europea es, una vez más, digna del mayor elogio y de sincero agradecimiento. *C. Carrete Parrondo*

Roland Goetschel, *Meir Ibn Gabbay: Le discours de la Kabbale espagnole*, Leuven (Peeters) 1981, 565 pp.

En la obra de Meir ibn Gabbay el terreno objetivo de la naturaleza

y la proyección subjetiva del espíritu enlazan sobre la acumulación de hechos heredados: filosofía sintética de Maimónides, la incompatibilidad mutua de razón y fe, la «doble verdad» de Averroes, el panteísmo humanista y el misticismo teosófico. El prof. Goetschel recoge en su análisis la época y el pensamiento del gran cabalista español. Dividido en cuatro partes, la primera de ellas, a modo de introducción, se estructura en dos capítulos. El primero nos informa sobre los sucesos históricos y socio-culturales que viven las comunidades judías de España entre 1391 y 1492, destacando el papel que desempeña la ideología conversa en las orientaciones intelectuales del judaísmo español del siglo XV: la corriente cabalística, la racionalista, y la fideísta y conservadora. El capítulo segundo está dedicado a la producción literaria de Ibn Gabbay; tres obras en total, redactadas en la primera mitad del siglo XVI, en el exilio: *Tola'at Ya'aqob* (El gusanillo de Jacob) es un comentario cabalístico de la oración; *'Abodat ha-Qódeš* (El Servicio Divino) es su obra maestra. Se trata, en definitiva, de una polémica con Maimónides y el intelectualismo judío. La primera parte de la *Guía de los Perplejos* es sometida, capítulo a capítulo, a demolidora crítica. Su última obra, *Dérek 'Emunah* (El camino de la fe) explica el universo de las Šefirot. La lengua empleada por Ibn Gabbay es una variedad del hebreo tibboniano en el que se aprecian dos campos léxicos: el filosófico —calcos del árabe— y el cabalístico, con aspectos de ética y filosofía medieval y legados bíblico y rabínico.

La tradición y la investigación racional, la emanación y la necesidad, y la cosmología constituyen «las premisas teóricas» de Gabbay, analizadas en la segunda y tercera parte del libro. «El hombre servidor de Dios» o, lo que es lo mismo, la fórmula *'abodah sorek gāboāh* sintetiza la línea maestra del gran cabalista judío como indica Goetschel en la cuarta y última parte de su estudio, a manera de conclusión total. Si para Maimónides la razón es la tarea más noble del hombre y el sendero hacia Dios, si los racionalistas postulan encauzar la casuística talmúdica en los moldes de la ciencia y la filosofía aristotélicas, y los tradicionalistas, conservadores como Crescas, cabalistas como R. Šem ʿov Ibn Šem ʿov, son partidarios de una fe sin discusiones y de la trascendencia de las verdades religiosas sobre las racionales, la obra de Meir ibn Gabbay, redactada cuarenta años después de la expulsión de los judíos de España, se sitúa «entre las orientaciones platonizantes y las tendencias gnósticas de la Cábala, o bien entre el uso metafórico y el especulativo». Para terminar diremos que la gran calidad del material bibliográfico consultado y la talla científica del investigador hacen del libro lectura obligada para comprender el papel que jugó la «sabiduría oculta» de la Cábala hispánica desde la redacción del *Zohar* en el último y atormentado período medieval y en el humanismo renacentista. *M.º Fuencisla G. Casar*

Pierre Casetti, Othmar Keel, Adrian Schenker (eds.), *Mélanges Domini-que Barthélemy. Études bibliques offerts à l'occasion de son 60º anniversaire*, Fribourg (Éditions Universitaires) 1981, XII-720 pp.

Merecido homenaje al septuagintista Prof. Barthélemy, OP., en cuyas sólidas páginas se agrupan veintinueve interesantes y eruditos estudios de carácter bíblico. Destaquemos, sin pretensión selectiva, los siguientes: Jean Carmignac, *Les devanciers de S. Jérôme: une traduction latine de la Recension 'kaigé' dans le second Livre des Chroniques*

(pp. 31-50): Demuestra la existencia de, al menos, dos predecesores de Jerónimo en un ms. español descubierto por Dom Robert Weber. Alejandro Diez-Macho, *L'usage de la troisième personne au lieu de la première dans le Targum* (pp. 61-89): Sistema desconocido por eminentes especialistas, el autor aduce más de un centenar de ejemplos. Norbert Lohfink, *Textkritisches zu 'jrs' im Alten Testament* (pp. 273-88): Análisis de una treintena de pasajes veterotestamentarios en los que aparece esa raíz verbal. Angel Sáenz-Badillos, *Les Těšubot de Dunaš ben Labrat contre le Maħberet de Menaħem. Matériaux nouveaux* (pp. 347-371): Excelente aportación documental con desconocidas noticias que se encuentran en seis mss. y en dos fragmentos, conservados en Londres, Oxford, Parma, Florencia, Berlín, Leiden y Cambridge, y presentación del texto hebreo. Ceslas Spiq, 'Edos', 'Eicisménos'. *Étude de lexicographie néo-testamentaire* (pp. 485-95): Hábito personal; costumbre social, religiosa y tradicional; uso común y regla jurídica; sistema romano, y las «costumbres de Moisés» y las «costumbres de nuestros padres». Shermiyahu Talmon, *The ancient hebrew alphabet and biblical text criticism* (pp. 497-529): Pasajes paralelos en el texto masorético; variantes en el texto masorético y en las versiones; haplografía; ditografía o dobles; enmiendas hipotéticas. Judit Targarona de Sáenz-Badillos, *Le texte grec du Livre des Juges présenté par les manuscrits (d)ptv* (pp. 531-52): Muy documentado análisis de la transmisión textual de la versión griega del libro de Jueces y en especial del texto llamado 'antioqueno', esto es los mss. KZgln(o)w, (d)ptv. Emanuel Tov, *The impact of the LXX translations of the Pentateuch on the translation of the other books* (pp. 577-92): Precisas notas sobre su vocabulario, léxico, acotaciones, alusiones y contenido. F. Urcelay

Haim Beinart, *Records of the Trials of the Spanish Inquisition in Ciudad Real*. Edited with introductions and notes by... Vol. III: *The Trials of 1512-27 in Toledo*, Jerusalem (The Israel Academy of Sciences and Humanities) 1981, IX-768 pp.

El vol. III de esta magna obra del prof. H. Beinart reúne la fiel transcripción paleográfica de dieciseis procesos inquisitoriales seguidos por el Santo Oficio (años 1512-1527) contra otros tantos acusados de judaizantes, vecinos del antiguo distrito de Ciudad Real. Todos van acompañados, como ya es habitual, de sus correspondientes anotaciones. Algunos expedientes son ciertamente extensos, como el de Juan Ramírez, mayordomo del cardenal Cisneros (161 fols., pp. 4-286) o el de Mayor González (98 fols., pp. 38-528), lo que puede dar una idea del cúmulo de noticias que contiene el hasta ahora inédito material, conservado en nuestro Archivo Histórico Nacional, sección de Inquisición. Y, por supuesto, el enorme esfuerzo que supone la completa y exacta transcripción de los documentos que, con los del presente volumen, suman un total de 124 expedientes. Se añade una extensa relación de oficiales y familiares del Tribunal de la Inquisición toledana durante los años 1485-1535 (pp. 707-31) y de actuaciones inquisitoriales del Santo Oficio de Toledo en el periodo 1486-1527 (pp. 732-65). El vol. IV y último de esta muy importante obra presentará documentación complementaria, notas biográficas de los conversos estudiados e índices generales.

Los judeoconversos y judaizantes manchegos disponen ya, definitivamente, de una digna y monumental obra merced a la pericia, es-

fuerzo y autoridad científica del prof. H. Beinart, a quien los estudiosos del judaísmo castellano debemos, por éste y por múltiples aspectos, el agradecimiento más sincero y el más profundo respeto. *C. Carrete Parrondo*

José González Luis, *La versión de Simaco a los Profetas Mayores*, Madrid (Editorial de la Universidad Complutense) 1981, 622 pp.

El presente trabajo de investigación —Tesis Doctoral dirigida por el prof. A. Díez Macho—, aborda de forma exhaustiva, profundamente científica, la traducción de Simaco dentro de los Profetas Mayores, en su conjunto. Lo selectivo y al mismo tiempo generalizador de la presente tarea confirma la intención misma que subyace en la obra simaquiiana: «ofrecer al lector griego una traducción literal del Antiguo Testamento en un estilo fluido».

La obra consta de dos tomos reunidos en un solo volumen. El tomo primero se abre con una introducción de carácter general (pp. 18-50), sobre las teorías en torno al origen de la Septuaginta. A continuación el autor señala los tres presupuestos metodológicos fundamentales, presentes en las traducciones bíblicas: problemas semánticos, filosofía de la traducción y *Vorlage* hebrea. Todo ello revela los problemas que plantean las técnicas de traducción, el concepto de hebraísmo y semántica de las palabras griegas, determinado por el trasvase de una lengua a otra de estructura muy diferente. Los últimos apartados de la introducción se refieren a la identidad de Simaco y a la fecha y estado fragmentario de su versión. Los siete capítulos que configuran la primera parte (pp. 54-263) están dedicados a estudiar los elementos sintácticos dentro de su propio contexto, a base de numerosos ejemplos con capítulos o versículos de los textos griego y hebreo. En la segunda parte se nos informa acerca de los rasgos generales de la versión simaquiiana, relacionándola con el texto masorético, Aquila y la Septuaginta (pp. 264-367). Termina el tomo primero con un interesante apéndice de doce lecturas peculiares de Simaco, donde se analizan diversos procedimientos exegéticos, tradicionales de la Biblia a lo largo de su composición, y típicos de los *targumim* (pp. 312-54).

En la tercera parte de la obra, que inicia el tomo segundo, se recoge el léxico exclusivo de Simaco en los Profetas Mayores, con los siguientes apartados: neologismos, vocabulario común a la *Koiné* y vocabulario común a la literatura clásica (pp. 369-477). Sigue una lista de palabras, extraídas de los abundantes ejemplos de todo el trabajo: hebreas, griegas y citas proféticas. Termina la obra con una amplia y selecta sección de notas y material bibliográfico. El riguroso método empleado por el autor y su sólida base bibliográfica han hecho posible un trabajo de elevada categoría científica en el estudio tan complejo y azaroso de la obra de Simaco. *M.º Fuencisla G. Casar*

Ivan G. Marcus, *Piety and Society. The jewish pietist of medieval Germany*, Leiden (E. J. Brill) 1981, XIV-204 pp.

El movimiento místico judeo-alemán que se desarrolló durante los siglos XII y XIII ha sido contemplado desde muy diferentes perspectivas. Pero el autor, analizando múltiples fuentes literarias de la época —editadas y manuscritas— y los movimientos socio-religiosos emanados del cristianismo, afirma que el pietismo judeo-alemán fue «a monochro-

matic, univocal religious movement or circle»: es necesario inscribirlo en el conjunto de la historia de las religiones, como inevitable heredero de situaciones sociales muy definidas; en él tanto influyeron los *ḥasidim* de la época, las anteriores teorías mantenidas por Maimónides, como las frecuentes persecuciones que sufrieron las comunidades judeo-alemanas asentadas en un medio hostil en el que la autoridad eclesiástica ocupaba una privilegiada posición. Se examinan con detalle las obras de tres pietistas fundamentales: Eleazar ben Yēhudah de Worms (*Darḳé tēšubah*, *Hilēkot ḥasidut*, *Hilēkot tēšubah*, *Hoḳmat hanēfeš*, *ʿIsqé tēšubot*), Yēhudah ben Samuel, el Pietista (*Séfer ḥasidim*) y Samuel ben Qalónimos (*Séfer ha-Yir'ah*). C. Carrete Parrondo

Antonio Viudas Camarasa (ed.), *Actas de las Jornadas de Estudios Sefardíes*, Cáceres (Universidad de Extremadura) 1981, 285 pp.

Celebradas durante los días 24 a 26 de marzo de 1980, en las presentes páginas se reúnen veintidós ponencias y comunicaciones ordenadas en tres secciones: a) El judeoespañol o ladino (3); b) La literatura sefardí y los judíos en la literatura hispánica (12); y c) Los judíos en la Historia de España y de Extremadura (7). Ante la imposibilidad de citar incluso el nombre y título de cada uno de los trabajos, acaso destaquen los siguientes: Haím Vidal Sephiha (París), *El ladino verdadero o judeoespañol calco, lengua litúrgica* (pp. 15-29): Exposición documentada de la teoría que sobre el 'judeoespañol calco' viene manteniendo con acierto el prof. de la Sorbona. Iacob M. Hassán (Madrid), *Hacia una visión panorámica de la literatura sefardí* (pp. 51-68): Documentado bosquejo del desarrollo histórico-geográfico de la diáspora sefardí, las fuentes y los problemas de transcripción y algunos géneros literarios. Elena Romero (Madrid), *Las coplas sefardíes: categorías y estado de la cuestión* (pp. 69-98): Coplas paralitúrgicas, admonitivas, hagiográficas, histórico-noticieras, de 'aliyah y sabetáicas; sigo considerando desacertado el sistema de ¿transcripción? que de los vocablos hebreos emplea la autora. Leonor Carracedo (Madrid), *Textos purimicos de carácter burlesco* (pp. 123-30): Simpático y erudito estudio de siete textos. Antonio Domínguez Ortiz (Madrid), *Los judeoconversos en la vida española del Renacimiento* (pp. 189-99): Su activa participación frente a los estatutos de 'pureza de sangre'. José Luis Lacave (Madrid), *Los judíos de Extremadura antes del siglo XV*: Exposición de noticias ya conocidas. María del Mar Lozano Bartolozzi (Cáceres), *Las juderías de Cáceres y su estructura urbana* (215-24): Muy valioso estudio documental procedente de fuentes de archivos, sin duda el que ofrece más noticias originales de todo el volumen. C. Carrete Parrondo

Johann Maier, *Grundzüge der Geschichte des Judentums im Altertum*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1981, XII-160 pp.

Tres son las secciones en que se configura la obra: Época del Segundo Templo (helenismo, hasmoneos, soberanía romana), época de transición (70-138 d.C.) y época del judaísmo rabínico, completadas con selecta y actualizada bibliografía. Los diversos factores geográficos y políticos que confluyeron en Palestina incrementaron la situación conflictiva que giraba en torno al monoteísmo religioso diversamente interpretado. El Dr. Johann Maier, profesor en la Universidad de Colonia y autor de sólidos estudios sobre el judaísmo en la época

intertestamentaria, reúne en estas breves páginas una firme síntesis de los aspectos más representativos sobre la historia del judaísmo en la antigüedad. C. Sapir

K. E. Grözinger et alii (eds.), *Qumran*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1981, VI-398 pp.

Desde que a finales de los años cuarenta se produjera el sensacional y rocambolesco descubrimiento de parte de los mss. del Mar Muerto ha sido enorme la producción bibliográfica que trató del más importante hallazgo documental que sobre el texto hebreo bíblico y literatura de los esenios ha surgido durante los últimos siglos. Ahora, con la perspectiva de más de treinta años de intensa y variada labor investigadora, los editores de la presente obra tienen el acierto de reunir en un solo volumen catorce autorizadas opiniones de trece especialistas que, a escala mundial, estudiaron científicamente lo más granado de los descubrimientos encontrados en las cuevas de Qumrán. Precedido de una veintena de sólidas páginas introductorias debidas a los cinco editores —K. E. Grözinger, N. Ilg, H. Lichtenberg, G.-W. Nebe y H. Pabst—, se presentan las siguientes monografías: H. H. Rowley, *Die Geschichte der Qumransekte*; J. T. Milik, *Die Geschichte der Essener*; D. Flusser, *Pharisäer, Sadduzäer und Essener im Pescher Nahum*; Y. Yadin, *Pescher Nahum (4Q pNahum) erneut untersucht*; G. Vermes, *Die Schriftauslegung in Qumran in ihrem historischen Rahmen*; A. Dupont-Sommer, *Das Problem der Fremdeinflüsse auf die jüdische Qumransekte*; J. Maier, *Zum Begriff 'yhd' in den Texten von Qumran*; Cl.-H. Hunzinger, *Beobachtungen zur Entwirklung der Disziplinarordnung der Gemeinde von Qumran*; A. Dupont-Sommer, *Schuld und Reinigungsriten in der jüdischen Sekte von Qumran*; J. Licht, *Die Lehre des Hymnenbuches*; J. Carmignac, *Die Messiaslehre in den Texten von Chirbet Qumran*; F. M. Cross, Jr., *Der Beitrag der Qumranfunde zur Erforschung des Bibeltextes*, y J. A. Fitzmyer, *Qumran und der eingefügte Abschnitt 2 Kor 6, 14-7, 1*. Es, en definitiva, un florilegio de serias monografías sobre los múltiples problemas contenidos en los fragmentos literarios de los mss. del Mar Muerto, que pueden ofrecer un panorama global, científico y desapasionado de tan sensacionales descubrimientos, cuya última palabra aún no se ha pronunciado. F. Urcelay

Gregorio del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit*. Textos, versión y estudio, Madrid (Ediciones Cristiandad) 1981, 699 pp.

La obra del Prof. Del Olmo es el feliz resultado de largos años de minuciosa investigación en los textos ugaríticos, analizados mediante una preparación científica muy sólida. Dividido en seis amplios apartados —Ciclo mitológico de Ba'alu-'Anatu (KTU 1.1-6), Epopeya de KRT (Kirta) (KTU 1.14-16), Epopeya de Aqhatu (KTU 1.17-19), Saga de los Rapauma (KTU 1.20-22), Poemas mitológicos menores y Fragmentos mitológicos—, presenta la transcripción del texto original, versión española, numerosísimas notas críticas y amplios comentarios histórico-literarios, acompañado de exhaustiva bibliografía. De no menor utilidad es el extenso glosario de monemas (pp. 509-645) que por sí solo constituye, con su cerca de dos millares de entradas, un diccionario. La impresión gráfica es muy conseguida no obstante las múltiples difi-

cultades tipográficas que ofrece un texto de tales características. La obra, en consecuencia, es un éxito por su perfección y por la indudable utilidad que representa para los interesados en la rica e insuficientemente conocida civilización cananea a través de los hallazgos de Ras Shamra. Y el Dr. Del Olmo, brillante Profesor Agregado de Lengua y Literatura Hebrea en la Universidad de Barcelona, ha colaborado de manera muy eficaz. Vaya, pues, nuestra más sincera felicitación. *C. Carrete Parrondo*

Carlos del Valle Rodríguez, *La Escuela Hebrea de Córdoba. Los orígenes de la Escuela filológica hebrea de Córdoba*, Madrid (Editora Nacional) 1981, 642 pp., 500 ptas.

La obra pudiera tener cierto valor de carácter introductorio para los lectores no especializados en la lexicografía hebraico-española del siglo X. Afortunadamente contamos con la sólida, magistral y definitiva edición crítica y traducción española de las *Těšubot de Dunaš ben Labrat*, realizada por el Prof. Dr. Angel Sáenz-Badillos (Granada 1980), catedrático de Lengua y Literatura Hebreas de la Universidad granadina (vid. *Helmantica* 32, 1981, 293-94), obra que, con diáfana claridad, supera el intento del Dr. Del Valle. El lector interesado deberá, para recibir una adecuada y correcta información sobre este tema, consultar la edición del Dr. A. Sáenz-Badillos. *C. C. Parrondo*

Bernhard Lang, *Ezechiel. Der Prophet und das Buch*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1981, IX-184 pp.

Presentadas las teorías mantenidas por J. Herrmann, G. Fohrer, G. Hölscher y W. Zimmerli acerca del origen del texto y los pasajes ajenos al profeta, el autor se detiene en examinar la fecha y época de composición para, a continuación, ofrecer sugestivas páginas (57-76) sobre el contenido que de carácter médico encierra parte del libro de Ezequiel y su mensaje profético (pp. 77-112). Acertada exposición, con amplia bibliografía del teólogo Dr. B. Lang, profesor de Antiguo Testamento y Judaísmo en la Universidad de Tübingen. *F. UrceIay*

Nahum Norbert Glatzer, *Geschichte der talmunischen Zeit*. Mit einem Vorwort von Peter von der Osten-Sacken sowie einem Nachwort zur Einleitung der 1. Auflage von 1937 und einem Literaturnachtrag N. N. Glatzer, 2 ed. Neukirchen-Vluyn (Neukirchener Verlag) 1981, 195 pp. 10.80 DM

Esta segunda edición (la primera se publicó en Berlín 1937), actualizada, permite disponer de un texto conciso y fiel sobre la vida de las comunidades judías en Palestina y en la diáspora desde la destrucción del Segundo Templo (año 70 d.C.) hasta mediada la sexta centuria. La obra se configura en amplios capítulos que, poco a poco, van presentando la vida cotidiana del pueblo judío y su organización religiosa y comunal en medio de grupos sociales a veces hostiles al judaísmo: época inmediatamente posterior al Segundo Templo (años 70-115) el enfrentamiento entre Trajano y Adriano (115-138), Galilea desde la muerte de Adriano hasta la implantación del cristianismo en el Imperio Romano (138-312), Palestina durante los emperadores cristianos (312-425), los judíos en Babilonia, en Palestina y en la diáspora, profesiones

que ejercieron, métodos de enseñanza utilizados... Es, pues, un panorama riguroso en cuya presentación —lejos de procurar un enfrentamiento dialéctico con algunas tesis católicas vigentes durante la época en que se redactó el libro— se emplean con acierto las fuentes literarias y arqueológicas disponibles acerca de la época talmúdica. Se completa con una selección bibliográfica de obras aparecidas desde el año 1937. La ya clásica obra de N. N. Glatzer, autor, entre otras, de su meritoria *Untersuchungen zur Geschichtslehre der Tannaiten* (Berlín 1936), continúa, pues, vigente. *F. Urcelay*

Malachi Beit-Arié, *Hebrew codicology. Tentative typology of technical practiques employed in hebrew dated medieval manuscripts*. Jerusalem (The Israel Academy of Sciences and Humanities) 1981, 114 páginas + 32 ilustraciones.

No obstante los numerosísimos mss. conservados de época medieval (sólo en la *gēnizah* del Cairo se encontraron más de 200.000 fragmentos), la actual información codicológica hebrea, desde el punto de vista paleográfico, es aún insuficiente. A diferencia de los mss. griegos y latinos, los hebreos carecieron de *scriptoria*, reservándose al personal criterio del escriba la introducción de muy diferentes aspectos paleográficos. Así, pues, existe gran variedad de técnicas de acuerdo con los diferentes sistemas empleados, el lugar geográfico, el periodo y naturalmente la finalidad. El 'Proyecto de Paleografía Hebrea' que dirige el prof. jerosolimitano M. Beit-Arié se basa en el estudio y clasificación cronológica de más de dos millares de mss. Los numerosos documentos procedentes de las comunidades judías establecidas en España (el más antiguo procede del año ¿1094-5?) aportan, como era de esperar, relevante información.

Según su tipología, el autor distingue cinco clasificaciones: Oriente (Yemen, Egipto, Palestina, Siria, Turquía Oriental, Iraq, Persia, Bukhara y Uzbekistán), Sefarad (España, Portugal, Provence, Bajo Languedoc, Marruecos, Argelia y Túnez), 'Ašqenaz (centro y norte de Francia medieval, Inglaterra y Alemania medieval) Italia y, finalmente, Bizancio (Turquía occidental, Grecia, los Balcanes y Creta). También se estudian los materiales empleados (pergamino y papel o combinación entre ambos), firmas, técnicas, dilatación de las consonantes, ornamentación, etc. El conciso texto, completado con acertadas y bellas ilustraciones, se convierte en muy meritoria introducción para iniciar sistemáticamente el esperado estudio definitivo sobre la variada codicología hebrea. *C. Carrete Parrondo*

Yosef B. Sermoneta, '*Séfer tagmulé ha-néfeš*' ('Libro de las recompensas del alma') de Hillel ben Šēmu'el de Verona, Jerusalem (Academia Israelí de Ciencias y Humanidades) 1981, 28 + 272 + VII pp. (en hebreo).

El físico, filósofo y rabino Hillel ben Šēmu'el ben 'Eli'ézer de Verona (c. 1220/1291-95) plantea el tema de la inmortalidad del alma y sus posteriores recompensas, influenciado por las teorías escolásticas —teológicas y filosóficas— de su época. La obra puede considerarse consecuencia de las controversias que despertaron las teorías del cordobés Maimónides, de quien R. Hillel acepta parte de su pensamiento racionalista en una época en que la Universidad de París, con un merecido

prestigio, condenaba las teorías averroístas. La versión crítica que presenta el prof. Y. B. Sermoneta —tesis doctoral defendida en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1961— se basa fundamentalmente en el ms. Vaticano Urb. Hebr. 43, cotejado con los conservados en Parma, De Rossi 1342-1343; New York, Bet-Midrás lē-Rabanim lē-América, H. G. Enelow Coll. Mic. 2521; Oxford, Bodl. 1282 (Mich. Add. 1b) y München, Staatsbibl. Hebr. 120. Una minuciosa edición crítica de los mismos, estudio preliminar (pp. 7-37) y muy útiles índices (especialmente de vocablos latinos con su correspondiente traducción hebrea) permiten disponer de una definitiva edición digna de la más sincera felicitación. *C. Carrete Parrondo*

V A R I A

Alcices Degiuseppe, *Inicios literarios de La Plata*, La Plata-Buenos Aires (Fondo Editorial Bonaerense) 1980, 140 pp.

El libro comienza con una apología de los literatos bonaerenses y en especial de La Plata: La Plata capital de las letras bonaerenses, la expresión literaria, el periodismo y la crítica, comienzos literarios de La Plata, tales son las ideas expresadas en la introducción (pp. 7-13). Y a continuación una presentación breve de los principales poetas bonaerenses, con una pequeña muestra de su producción poética. Vemos desfilar por estas páginas a Matías Behety, de fines del siglo pasado; Enrique E. Rivarola, (1881-31); Luis Reyna Almandos (1875-1939); Abigail Lozano (1892-1914), Pedro Mario Delheye (1894-1918), Héctor Ripa Alberdi (1897-1923), Francisco López Merino (1904-1928), Alberto Mendiore (1895-1924), José Luis Menéndez, nacido en 1924, Oscar Tiberio (pseudónimo de Jacinto Bordenave) (1871-1943), Pedro Viñals Blake, su primer poema aparece en 1921, el último en 1933 después de su muerte, José M. Quevedo, su primera obra aparece en 1903 y Alfredo Fernández García (1880-1954). La obra constituye, pues, como una galería de honor de los poetas más destacados de la palestra literaria de La Plata, y así los presentamos nosotros. *José Guillén*

Anibal Pinto, *La internacionalización de la economía mundial. Una visión latinoamericana*, Madrid (Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana) 1980, 142 pp.

El Prof. chileno D. Anibal Pinto plantea en este trabajo un estudio serio de dos cuestiones económicas estrechamente relacionadas. La naturaleza y la trascendencia de la llamada «internacionalización de la economía mundial», desde el punto de vista del sistema Centro-Periferia, sobre todo en lo referente a América Latina, y la forma de la inserción latinoamericana en el complejo internacional. En conformidad con ello la obra está formada por dos partes: en la primera se examina la entidad histórica y la fisonomía que la caracteriza en las décadas de postguerra y los cambios principales que suscitó en el sistema centro-periferia. Y en la segunda se concentra la atención en América Latina, distinguiendo en ella grupos de países emparentados. Después de presentar la evolución de los nexos externos a partir del

decenio de los años cincuenta, se examinan las razones, variedades y peligros de las llamadas políticas de apertura. Y por fin se aventura un diseño de las orientaciones y posibilidades para lograr nuevos sistemas de integración en la economía mundial, apoyadas en el desarrollo industrial «hacia adentro» y en su proyección hacia el mercado regional y el mundial. *José Guillén*

Romeo de Maio, *Michelangelo e la controriforma*, Bari (Editori Laterza) 1981, XI-537, con 48 tavole fuori testo.

No es fácil de comprender a Miguel Angel, se dijo ya en las exequias del famoso artista; pero en toda su vida hay una constante: La autonomía de la conciencia contra la ideología de poder y la prevaricación de la autoridad.

Apenas se descubrió el fresco del Juicio Universal el 31 de octubre de 1541 en la Capilla Sistina empezaron las críticas furibundas sobre todo por parte de los cardenales de la curia llamados «teatinos» o «espirituales». Los desnudos sobre todo para presidir el frontis del altar papal eran verdaderamente indignos, denigrantes, blasfemos. Además el Cristo que preside todo el juicio aparece como un joven, imberbe, sin majestad alguna, sin simbolismo de la redención y de su misión divina. Es un cuadro —decían— enteramente pagano.

Entre los censores más insidiantes estaba el ceremoniero pontificio Biagio Martinelli de Cesena, que logrando infiltrarse entre los andamios cuando Miguel Angel estaba en el fervor de su trabajo, fue enseguida a denunciar al papa Pablo III el escándalo de los desnudos, para que cancelara el compromiso del trabajo. Cuando fue de nuevo a indagar sobre la marcha de cuadro se encontró retratado en la figura de Minos en el infierno. Acudió de nuevo al Papa en ruegos de que ordenara al pintor que lo borrara y Pablo III le respondió graciosamente que él tenía todo el poder en el cielo y en la tierra, pero no en los infiernos, de donde no le era posible sacar a nadie.

Pero el cuadro había dividido las opiniones de los romanos. Unos lo condenaban por blasfemo y hereje, y otros lo consideraban como el nacimiento de una nueva y espléndida época de la pintura. Pero Miguel Angel aun conservando su libertad de espíritu, no pudo substraerse al influjo de las críticas que durante siete años por lo menos lo oprimían conduciéndolo casi al borde del suicidio.

Entre tanto varias veces se estuvo a punto de destruir la pintura por impía, irreligiosa y como elemento de inducción a la herejía tan eficaz o más que las tesis de Lutero o de Calvino, por lo que algunos llamaban a Buonarroti «el Lutero de la reforma en la pintura».

El libro de De Maio recoge toda la lucha que sobre este tema surgió en Roma en torno a la supuesta herejía e impiedad de Miguel Angel, manifestaba en el fresco de *Juicio Universal* (pp. 17-63).

Pero el problema no quedó en Roma, Italia entera tomó parte en el asunto y gran número de pintores provincianos pintaron sus *Juicios Universales* dentro de los cánones mandados por el Concilio de Trento y la Curia pontificia (pp. 65-107). Y lo propio ocurrió en las demás naciones, sobre todo en las pioneras de la contrarreforma, como España (pp. 109-36) en los Países Bajos (pp. 137-67); Francia (169-203) e incluso en Alemania (pp. 209-41). El autor estudia además la idea que sobre Miguel Angel se habían formado en la Compañía de Jesús, entre los jesuitas de la contrarreforma (pp. 243-85).

Interesante sobremanera resulta el cap. X «Miguel Angel y la Curia Romana» (pp. 353-408) en que incluye las 49 tablas reproduciendo otras obras de Miguel Angel y sobre todo *Juicios Universales* de diversos pintores para relacionarlos con el de Miguel Angel.

La obra resulta de sumo interés en torno de la persona del gran artista que fue Buonarroti, que contra todas las presiones y cánones de la mogigatería artística supo retener su independencia y la libertad suficiente para poder plasmar su gran personalidad, conservando íntegra su fe de cristiano. Sin esa independencia de su intuición artística no se habrían pintado jamás los frescos de la Sístina y de la Paulina.
José Guillén

Martín Coronado, *Obras dramáticas*. Selección y prólogo de Raúl H. Castagnino, Buenos Aires (Academia Argentina de Letras) 1981, LVII+3949 pp.

El Prof. D. Raúl H. Castagnino se ha ocupado en diversas ocasiones de Martín Coronado y de su obra dramática. En publicaciones especializadas, en su cátedra de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, en cursos y seminarios ha estudiado la personalidad del justamente considerado «patriarca» del teatro nacional de la Argentina. En 1962 con su libro *El teatro romántico de Martín Coronado*, galardonado con el premio Ricardo Rojas por la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, concretó una de las pocas fuentes de consulta directa existentes para el estudio bibliográfico del autor de *La piedra de escándalo*, en su condición de hombre de teatro.

Y en el presente volumen, después de un sustancioso prólogo en que condensa sus investigaciones y enseñanzas sobre Martín Coronado (pp. IX-LVII), publica tres de las obras del dramaturgo, características de las tres épocas de su quehacer literario, según la división introducida por el propio editor. A su primera época, de influencia calderoniana, pertenece *Justicias de Antaño*, drama en tres actos y en verso, estrenado en el Teatro de Mayo el 2 de agosto del 1897 (pp. 1-114). A continuación dedica unas páginas para recoger las crónicas y comentarios críticos de la época del estreno (pp. 115-19). Obra de su madurez, *La piedra de escándalo*, drama en tres actos y en verso, estrenado en el teatro Apolo el 16 de junio de 1902 (pp. 121-242), siguen las crónicas y comentarios críticos (pp. 243-47). De su última época, *El Sargento Palma*, drama en cuatro actos y en verso, estrenado en el teatro Apolo el 14 de mayo de 1906 (pp. 249-387), Crónicas y comentarios críticos (pp. 389-91).

La obra, como es natural, tiene el mérito de conservar y de airear estas tres piezas de autor que tanto contribuyó a la creación del teatro Nacional Argentino. *José Guillén*

Bartolomé Mostaza Rodríguez, *Panorama de la poesía española en castellano*, I: *De la Edad Media al Renacimiento*. Selección e introducciones por... Madrid (Ediciones Rioduero) 1981, LVI+522 pp.

Panorama de la poesía española en castellano es un título amplio y generoso en el que se promete recoger las muestras más características y valiosas de cada periodo de la poesía española. Nadie mejor que el propio autor puede hablar de sus propositos y del método que ha seguido en su labor: «No se trata de presentar una antología más

'ad usum delphinis'. Entre otras razones, porque toda Antología en sentido estricto suele comportar un alto grado de subjetivismo momentáneo a la hora de decidir con cuáles y cuántos poemas se ha de representar la obra poética de uno u otro autor. Y entonces puede suceder —y de hecho sucede— que queda fuera de la antología la pieza más personal de un poeta. Aquí se ha buscado la objetividad, por otra parte, es un factor de equilibrio que ayuda a despejar la vista de celajes coloridos por los gustos personales y facilita la elección en el trance dubitativo. Ahora bien: el ser objetivo en la selección de una cosecha poética no está reñido con la conveniencia de considerar otro factor importante: la cercanía o lejanía que este o aquel poema tenga con respecto a la sensibilidad de nuestro tiempo antológico. Toda selección o «escuelma» de poesía debería hacerse con estos dos criterios como cauces de confluencia. Pero sin olvidar que ni la objetividad contemporánea deben prescindir del carácter paradigmático que un poema puede tener en su época» p. XV).

Con este criterio *Panorama...* va recogiendo a lo largo de diez siglos los poemas más significativos. El primer volumen, que es el que ahora presentamos, dedicado a la Edad Media, es más rico de lo que suelen ser las antologías en esta época, porque da amplia acogida al tesoro que llegan los numerosos cancioneros y romanceros de nuestra literatura. Recogiendo, como recoge, los poemas más significativos de los nombres comúnmente valorados, sava además del olvido algunos nombres preteridos de ordinario. La antología empieza con una introducción en que se fijan los hitos principales de nuestra literatura (pp. XV-LVII), y al principio de la selección de cada autor, o al iniciar los poemas de cada cancionero hace un prologo discreto y enjundioso para situar cada poema en su justo contexto. No cabe duda que ya el primer volumen de *Panorama...* es un verdadero arsenal de poesía, un joyero de nuestros mejores tesoros literarios. *José Guillén*

Claudio Sánchez Albornoz y Aurelio Viñas, *Lecturas históricas españolas*, Madrid (Ediciones Rialp) 1981, 482 pp.

Este libro reproduce en su tercera edición la segunda aparecida en Madrid en 1959, y ésta la primera que sacaron en la segunda década del siglo los autores, entonces jóvenes profesores de la Universidad Española. Al morir el coautor, el prof. Aurelio Viñas, D. Claudio Sánchez Albornoz hubiera deseado aumentar el caudal de las lecturas, suplir los claros, y llevar los motivos históricos desde 1898, fecha en que los dejaron, por lo menos hasta 1931, prologando además las lecturas con introducciones que, aunque breves, situaron cada tema en su contexto histórico; pero dice que no le ha sido posible por falta de elementos bibliográficos y por escasez de tiempo. Por tanto la obra sigue como en su primera edición.

Como es sabido, se trata de un manual de lecturas históricas, en que se ensartan trozos de la vida española, rotos e inconexos, pero llenos de movimiento y de vida. Se destacan los personajes y los sucesos más representativos, en fragmentos narrados por los relatores más próximos a los acontecimientos. «Hemos procurado agrupar —nos dicen— el mayor número de fragmentos de crónicas, historias, diarios, cartas, memorias, documentos que por esta misma rompen el viejo molde analítico, condenado fatalmente a dar sólo la visión oficiosa y oficial de la vida española. Hemos aspirado a presentar textos de

cierta amenidad, pero sin subordinar a ella la selección. Nos ha guiado al realizarla el deseo de ofrecer al lector noticia de sucesos representativos o de actividades en su tiempo esenciales para el futuro de España» (p. 13 s.).

Con muy buen acuerdo los fragmentos conservan la lengua y la ortografía de cada relato «por el valor educativo que para el lector tiene y para no disfrazar en ningún instante la escrupulosa autenticidad de cada texto» (p. 14). *José Guillén*

Antonio Castellani, *I più antichi testi italiani*. Edizione e commento, Bologna (Pàtron Editore) 1980, 246 pp., rca. 10.000 lire.

El volumen comprende, limitado al área lingüística italiana en sentido estricto, todos los textos anteriores al 1150, y los fechados o precisamente fechables de la segunda mitad del siglo XII. Hay tres que no se consideran propiamente vulgares, pero que por su antigüedad y por su interés no debían quedar afuera: la «adivinanza» de Verona, el glosario de Monza y la llamada apostilla de Montamiata. Otros textos estudiados son las inscripciones de la catacumba de Commodila; los *Placiti* campanos; la fórmula de confesión umbra; las cuentas navales de Pisa; una carta de Oximo de 1151; los testimonios de Travale; la Declaración de Paxia; y algunos otros documentos.

El autor analiza en todos sus detalles cada uno de esos textos desde la historia y vicisitudes del mismo hasta sus características, incluyendo un examen lingüístico que comprende los vulgarismos lexicales, latinismos, vulgarismos fono-morfológicos, etc.; al final de cada uno señala al lector la bibliografía moderna más importante. Se termina el volumen con unos índices de autores, de formas y de fenómenos. En esta segunda edición se han añadido unas apostillas que completan el texto de la primera edición. Creemos que se trata de un instrumento valiosísimo para conocer perfectamente los orígenes de la lengua italiana. *P. Orosio*

Joseph Ratzinger, *Escatología. La muerte y la vida eterna*, Trad. de S. Talavero Tovar, Barcelona (Edit. Herder) 1980, 250 pp.

El *Curso de Teología Dogmática*, en nueve tomos, termina con el que ahora presentamos. He aquí el contenido de este último volumen: Vigencia del tratado de las postrimerias del hombre en el pensamiento teológico actual. Análisis de las motivaciones de esta situación, fuertemente condicionada por el acento impreso por el marxismo al futuro del hombre, la teología de la liberación y los intentos fuera de la Iglesia cristiana de edificar todo un sistema de ideas apoyado en la esperanza. Cómo el problema escatológico se halla íntimamente asociado a la misma esencia de lo cristiano. Dimensión individual de lo escatológico; el problema planteado por la muerte y la inmortalidad, la vida futura, la resurrección de los muertos, la parusía de Cristo, el juicio final, el infierno, el purgatorio y el cielo. Aportación de las Sagradas Escrituras. Intentos de explicación y de solución que, a lo largo de la historia de la teología, se han ido efectuando hasta nuestro tiempo. Como se nos indica en la obra, el *Curso de Teología Dogmática* aspira a ser un compendio doctrinal y también un florilegio de puntos básicos para reflexiones teológicas y meditaciones religiosas. Creemos que se consigue plenamente la finalidad. *P. Orosio*

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

Francisco de Oliveira, *Cármides. Platão*, Coimbra (Instituto Nacional de Investigação Científica) 1981, 102 pp.

Si el agrupar los *Diálogos* de Platón en trilogías tuviera, como observa Müller, alguna razón de ser, se formaría una con este diálogo, el *Lisis* y el *Laches*. Si en el *Lisis* se trata de dar una definición de la amistad, y en el *Laches* del valor, en *Cármides* se filosofa sobre la virtud que los griegos llamaron «sofrosyne».

Francisco de Oliveira analiza concienzudamente los sutiles aspectos semánticos de este vocablo: «prudencia», «buen sentido», con que se la encuentra empleada en Homero, y «sabiduría» en el período ático. Estos y muchos otros matices sirvieron para designar toda una gama de cualidades intelectuales y morales que pueden darse y se dan, de hecho, en las almas superiores, y en aquellos individuos dueños y maestros de sí, desde la simple dignidad a la perfección, elegancia y armonía de la actitud exterior. Cármides es «sabio» y por eso mismo Sócrates le examina sobre la «sabiduría». ¿Quién mejor conoce la naturaleza de una virtud que el que la posee? Saber intelectual y conocimiento de connaturalidad —como diría siglos más tarde santo Tomás—, son necesarios para analizar a fondo este complejo fenómeno de la «sofrosyne», que abarca la vida humana total.

La obra con numerosas notas y escogida bibliografía muestra el alto nivel científico del autor al abordar los temas del pensamiento antiguo. *M.^a Fuencisla G. Casar*

F. H. Sandbach, *Menandri Reliquiae Selectae*, Oxford (Oxford University Press) 1972, XV-340 pp.

Con su acostumbrada plucritud, la colección de textos clásicos de Oxford ha publicado esta colección de fragmentos de Menandro. Interés fundamental de F. H. Sandbach ha sido el de ofrecer, dentro del máximo rigor, la más fácil de las lecturas. Guiado por tan acertado criterio, ha excluido del texto cuantas indicaciones críticas no resultarían imprescindibles para advertir al lector de la presencia de una propuesta de autenticidad, no certificada. De este modo, ha evitado señalar entre corchetes aquellas letras que, aun faltando en los códices que poseemos, aparece claro ser las únicas posibles, si bien, aun en estos casos, hace constar en el aparato crítico la inclusión, cuando son dos o más las grafías recompuestas.

Por cuanto a la ortografía, ha uniformado el autor la diversidad que nos ha sido transmitida por los códices, respetando sólo, con criterio regular, las variaciones relevantes para el ritmo. Sin embargo,

ha preferido explicitar las vocales finales, buscando con ello facilitar la lectura, fundado, por otra parte, en algunos manuscritos. En aras de la utilidad, ha omitido el autor algunos textos cuya parvedad o fragmentación los hacía ininteligibles, introduciendo en cambio otros que, aunque de dudosa autoría, resultan gratos al lector. De todo ello resulta una obra atractiva, de cómodo empleo y preciosa para un más adecuado conocimiento de Menandro. *Santiago García-Jalón*

D. L. Page, *Epigrammata Graeca*, Oxford (Oxford University Press) 1975, XIV-373 pp.

Incluye la presente edición la casi totalidad de los epigramas griegos que se nos han conservado, desde Arquiloco hasta el siglo I a.C. Advierte el autor que, ateniéndose a la nomenclatura usada por los alejandrinos, recoge en su obra no sólo las composiciones destinadas a ser inscritas, sino también un crecido número de breves poemas elegiacos, sea cual fuere su destino. Dispuestos por orden cronológico de autores, Page hace notar que, con frecuencia, resulta difícil determinar a qué autor corresponde cada obra. Hace particularmente laboriosa esta tarea el que, a menudo, durante la época alejandrina, los escritores atribuyeran sus propios versos a reputados autores de la antigüedad, dando lugar a numerosos equívocos, tanto más difíciles de rectificar por cuanto, en gran número de casos, sólo a la tradición debemos la adscripción de una obra a uno u otro autor.

Reducidas al mínimo las consideraciones acerca de tan arduo problema, Page ha preferido transmitirnos los versos atribuyéndolos al autor a quien habitualmente vienen siendo atribuidos, si bien establece y hace constar diversas categorías, según el grado de fiabilidad que corresponda a cada caso concreto. Completan la obra, además del prefacio y los índices, una serie de valiosas referencias a ediciones anteriores de los mismos epigramas. *Santiago García-Jalón*

Elsa García Novo, *La entrada de los personajes y su anuncio en la tragedia griega. Un estudio de técnica teatral*, Madrid (Facultad de Filología, Universidad Complutense) 1981, 784 pp.

El inagotable universo dramático que Shaw llamó «la catedral del espíritu» nos revela en el presente libro de Elsa García Novo riquísimos matices del movimiento escénico en las grandes tragedias del teatro griego antiguo. Todo cambio escénico se produce por la entrada en el escenario de un personaje (coro, actor o actores), o de dos —entrada simultánea—, adquiriendo complejidad las secuencias «en las cuales no es claro si un personaje ha abandonado el escenario y vuelve a entrar, o si, por el contrario, ha permanecido en escena». En todo ello, el «anuncio» de coro o actor es fundamental. La autora desmenuza las modalidades de cada tipo de anuncio en dos bloques: anuncio mediato y anuncio inmediato, con ocho subtipos que se corresponden en los dos tipos de anuncio, «otros tres específicos del inmediato y uno propio del mediato». Las partes estructurales de tragedia, tanto sus unidades mayores como las menores en que se producen las entradas y los anuncios, son estudiadas en profundidad basándose en selectos estudios y monografías de conocidos especialistas. El estudio lingüístico es muy interesante porque su frecuencia morfológica y sintáctica caracteriza

la técnica individual de Esquilo, Sófocles y Eurípides (pp. 715-737). La obra incluye al final un detenido análisis del movimiento escénico en *Prometeo encadenado* de Esquilo, *Ciclope* —drama satírico— y *Reso* de Eurípides. La alta calidad de la bibliografía empleada pone de manifiesto, en fin, el logro científico del presente trabajo. M.^a F. G. Casar

Gudrun Mellert-Hoffmann, *Untersuchungen zur «Iphigenie in Aulis» des Euripides*, Heidelberg (Carl Winter, Universitätsverlag) 1969, 160 pp.

La primera parte analiza la postura adoptada por Agamenón ante el motivo de las guerras, los versos 1255 ss., el desarrollo del pensamiento panhelénico en el transcurso de los dramas, Ifigenia y el significado de las guerras; la segunda parte, dedicada a estudiar el prólogo de *Ifigenia en Aulis*, presenta reflexiones críticas de carácter lingüístico sobre los metros yambo y anapesto. Una síntesis, pues, metódica y eficaz, en la que se incorporan las opiniones más autorizadas de los estudiosos que investigaron sobre esta obra hasta la fecha de aparición del presente libro. C. Sapir

Robert Halleux, *Les Alchimistes grecs*, Tome I: *Papyrus de Leyde, Papyrus de Stockholm, Fragments de recettes*, Texte établi et traduit par..., Paris (Les Belles Lettres) 1981, XVI-238 pp.

Con este primer volumen comienza una nueva serie de doce volúmenes en que se propone publicar todo lo que nos ha quedado de los alquimistas griegos. Sabemos que, en Occidente, la tradición de la alquimia, que constituye todo un conjunto de técnicas y de místicas, se remonta a los griegos desde donde, al través de los árabes, se ha transmitido a la Edad Media y hasta nuestros tiempos. Hace casi ya un siglo que publicaba Berthelot —1887-1888— la «Collection des Alchimistes Grecs» donde se reunían todos los textos inéditos de su tiempo, acompañados de una traducción francesa y de notas. A partir de aquella fecha, el interés de los sabios y eruditos se ha centrado sobre este campo tan apasionante como curioso. Recordemos tan sólo el nombre de Joseph Bidez, asociado íntimamente al *Catalogue des manuscrits alchimiques*, junto con sus colaboradores: H. Lebègue, A. Delatte, M. Delcourt, C. O. Zuretti, O. Lagercrantz, D. W. Singer, etc.

Todos aquellos esfuerzos para recoger y colacionar los manuscritos alquimistas griegos dan ahora su fruto en esta nueva colección, realizada de acuerdos con el rigor y las exigencias de la más depurada crítica moderna. Este primer volumen que presentamos comprende varias partes. Después de la presentación de la Colección, que hace H. D. Saffrey al tiempo que señala el estado de la cuestión, nos encontramos con una amplia «Notice» pp. 5-78 acerca de los dos papiros que ahora se publican: el leidense y el de Estocolmo. Se nos ofrece la descripción codicológica, el tipo de escritura, la lengua, la composición —99 recetas y 10 artículos, 159 recetas, respectivamente, tomadas en su mayor parte de Dioscórides. Se nos informa igualmente acerca de la metrología de las recetas e ingredientes; hay también un apartado que trata de la fecha de composición de los códices. ¿Se trata en realidad de escritos técnicos o más bien de alquimistas? A este respecto se hace un estudio de los ingredientes y de los utensilios, con especial referencia a las recetas de plata y de oro, de tinta y de tintes diversos, de piedras. Se analiza también el género literario y se investigan las

fuentes: Demócrito, Anaxilao, Africano. También se estudian las relaciones de los dos manuscritos con el *Corpus alchimicum*.

La parte central está constituida por el texto griego, acompañado en páginas correlativas por la traducción francesa, con notas al pie de página: aparato crítico y notas explicativas. Todo esto va en las páginas —con doble numeración— 84 a 151. Luego siguen los fragmentos de recetas, con su traducción, notas críticas y comentarios, pp. 155-66. Como además de las notas que van al pie de página, los editores han añadido otras «notas complementarias» el lector las encuentra en las páginas 167-204. Y el final del volumen lleva un léxico que aclara el significado de muchas sustancias vegetales, minerales y animales que intervienen en las reacciones empleadas en alquimia. Este léxico señala las fuentes que pueden aclarar el significado de las palabras, desde Dioscórides hasta Plinio, Sextio Niger, etc. Los términos griegos de los manuscritos encuentran sus paralelos latinos, junto con los estudios en torno a cada una de estas sustancias.

Como ve el lector, se trata de una edición muy completa. No dudamos que los interesados en cuestiones de alquimia se acercarán con gusto y provecho a esta nueva colección que edita con la misma pulcritud y rigor de siempre la Société d'Édition «Les Belles Lettres», bajo el patronato de la «Unión Académica Internacional». José Oroz

André Pelletier, *Flavius Joseph: Guerre des Juifs*, Tome II: Livres II et III. Texte établi et traduit par..., Paris (Les Belles Lettres) 1980, 246 pp.

De los tres volúmenes que comprenderá la edición de la obra de Josefo Flavio, se han publicado ya dos. El que ahora presentamos a nuestros lectores comprende los libros II y III de la *Guerra de los Judíos*, cuyo contenido va desde el año 4 a.C. hasta finales de la campaña de Galilea, es decir el 26 de septiembre del año 67. El lector ve inmediatamente la importancia de este volumen ya que se trata de unos años de especial interés en la historia del pueblo judío, convertido en una provincia romana al mando de un procurador. Se nos relata la historia de Pilato, Prefecto de Judea por la gracia de Tiberio, que irritará especialmente a los judíos.

Josefo nos informa, por medio de digresiones acerca de las familias religiosas en el interior del judaísmo, acerca de la organización del ejército romano o de las curiosidades locales, con amplias noticias acerca de la formación de diferentes grupos revolucionarios, dispuestos siempre a levantarse contra la autoridad romana.

El texto empleado en esta edición es el de Niese que, aunque publicado hace casi 90 años, sigue teniendo su importancia. Como en los demás volúmenes de esta reconocida y admirada «Collection des Universités de France», el texto va acompañado de su traducción francesa en páginas paralelas, con doble numeración. Las notas y aparato crítico, según el criterio tradicional de los editores de esta colección, van al pie de página. Al final se han añadido unos apéndices: «La jurisdicción capital concedida a un procurador-gobernador»; «El matrimonio entre los esenios»; «El prefecto Pilato»; «La leyenda de la invención del vidrio»; «Los sacrificios por el emperador, ofrecidos en el templo de Jerusalén»; «El nombre de los sicarios»; «La profecía de Josefo a Vespasiano»; etc. Siguen unas notas complementarias, más amplias que las habituales, que por eso precisamente se colocan al final. En otros

casos, su colocación al final se debe exclusivamente a exigencias tipográficas. Aunque nos parece menos trabajada que otras obras de la misma colección, creemos que el lector dispone de una edición muy valiosa y digna de tenerse en cuenta. *José Cruz*

Marcos Martínez Hernández, *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles. Contribución al estudio del vocabulario de los sentimientos en griego clásico*, Madrid (Editorial de la Universidad Complutense) 1981, 1437 pp.

Esta brillante Tesis Doctoral dirigida por el Dr. S. Lasso de la Vega, pretende ser una aportación a los estudios de semántica lingüística aplicados a la lengua griega antigua. Ya en la introducción el autor traza un completo panorama del precario estado actual de los estudios semánticos considerados por la lingüística y la filología clásica como auxiliares de los estudios etimológicos y lexicográficos.

El *corpus* de la presente investigación es la obra de Sófocles cuyo plan de estudio es elaborado con problemas de terminología, *corpus*, sincronía-diacronía, vocabulario abstracto, sinonimia-antonimia, contexto, traducción, estilística y método filológico (vol. I, pp. 5-40).

El plan general de la Tesis se basa en la concepción lingüística de L. Weisgerber, «para quien toda investigación de la lengua debe realizarse en cuatro etapas sucesivas: investigación de la forma, del contenido, de la producción y de la función. Las dos primeras etapas son profundamente desarrolladas en el primer volumen y parte del segundo. La tercera etapa está dedicada al estudio de las estructuras léxicas del trágico griego, al estudio de la lengua como *Leistung* 'producción', 'actividad' o 'rendimiento' (vol. II, pp. 816-1090). La última etapa del plan tiene como objetivo las influencias de la lengua en la vida de la comunidad lingüística, el término de Weisgerber, *Wirkungen*, pues «los efectos de la lengua se establecen sistemáticamente allí donde el mundo está verbalizado».

Marcos Martínez distribuye en dos capítulos, semántico uno, estilístico-literario otro, las conclusiones de su estudio (vol. II, pp. 1235-1282; apartado 3, de la tercera parte y en los párrafos 3.9, 4.9 y 5.4 de la cuarta se exponen las conclusiones de cada uno de los aspectos abordados).

Abundantes notas, escogida y extensa bibliografía, e índices de conceptos, pasajes y palabras hacen de esta Tesis Doctoral uno de los estudios más completos en su género. *M.^a Fuencisla G. Casar*

Denis O'Brien, *Democritus. Weight and size. An exercise in the reconstruction of Early Greek Philosophy*, Paris-Leiden (Les Belles Lettres-E. J. Brill) 1981, XXII-420 pp., rca. 298 Fr.

Como se nos advierte en el «avant-propos» este trabajo es el primero de cuatro estudios acerca de las teorías de la pesantez en la antigüedad. O'Brien consagra el primer volumen de su magna obra a analizar la teoría de Demócrito, en el cual la pesantez daría función de la talla de los átomos. El volumen segundo tendrá por objeto al *Timeo*, donde Platón tuvo la idea de comprender su teoría de la pesantez en el cuadro de una teoría de la sensación. Y los vols. III y IV tratan de la teoría de Aristóteles, para el cual la concepción de la pesantez forma parte integrante de la del movimiento. Como se ve,

se trata de un estudio si no completo y exhaustivo de lo que ha podido ser la aportación de la cultura greco-romana sobre el tema, al menos de un trabajo que nos manifiesta lo esencial. Como admite el autor, antes de Demócrito ningún pensador parece haber tratado de integrar la noción de pesantez en un sistema filosófico o científico. Y después de Aristóteles lo que nosotros sabemos de la ciencia antigua no nos deja apenas distinguir la teoría de la pesantez de lo que no encontramos calcado de una manera o de otra, en sus grandes líneas, en las teorías de la Academia o del Liceo.

Este primer volumen comprende tres partes. En la primera —*Primary evidence*— expone el autor la crítica general de Aristóteles sobre la teoría atómica; estudia la obra aristotélica *De generatione et corruptione* y el *De caelo* del mismo autor, para terminar con un estudio sobre Teofrasto. En la segunda, titulada *Secondary evidence*, pasa revista a las teorías de Simplicio: el peso de los átomos, peso y movimiento, en el *De caelo* y en la *Física*. El capítulo siguiente se enfrenta con Simplicio y el «current compromise»: la naturaleza del peso, en cuanto expresión de movimiento hacia abajo, y en cuanto fuerza de impacto y como velocidad de movimiento; peso y vacío. Otro capítulo está dedicado a Diógenes Laercio y Alejandro; y el último de esa parte a las relaciones y teorías tal como las exponen Aetio y Cicerón. La parte tercera lleva por título *The conciliation of the evidence*. Son cinco los capítulos que comprende esta parte. En estos capítulos se describe la naturaleza y distribución de la evidencia, tal como las ha expuesto en la primera y segunda parte. A continuación expone la evidencia indirecta: Aristóteles *Sobre Demócrito*; movimiento y diferencia; la *Física* de Aristóteles: velocidad y peso; velocidad y volumen. No falta un capítulo sobre el peso de los átomos, y termina el volumen con una Perspectiva, en que expone: «Modern scholarship: the progress of error»; y «Early Greek conceptions of heavy and light».

La obra está basada principalmente sobre los textos originales griegos y latinos que frecuentemente aparecen en el texto, acompañados de su traducción inglesa. El Prof. O'Brien está al tanto de la bibliografía moderna sobre el particular, y las alusiones o referencias a los más recientes autores son una prueba evidente de ello. Termina el libro con una abundante Bibliografía, en la que se recogen todos los autores que han sido utilizados en las notas de la obra, y algunos pocos que, aunque no los ha empleado el autor, los considera útiles para estudios posteriores. Y tras un *index locorum* encontramos un resumen en francés: son ocho páginas en las que el autor nos ofrece un resumen de cada uno de los artículos, con lo que se facilita la lectura para quienes no dominan el inglés. Creemos que, una vez terminado el plan de la obra, dispondremos de un trabajo imprescindible para mejor comprender ese aspecto concreto de la filosofía antigua. José Oroz

A.-J. Festugière, *La révélation d'Hermès Trismégiste*, vol. I: *L'astrologie et les sciences occultes*; vol. II: *Le Dieu cosmique*; vol. III: *Les doctrines de l'âme*; vol. IV: *Le Dieu inconnu et la gnose*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, XVI-424; XVIII-610; XIV-314; XII-316 pp., rca. 188; 188 y 205 Fr.

Desde el año en que apareció el primer volumen de esta magna obra, la crítica la recibió con una constante y uniforme admiración. Es cierto que no faltaron algunas observaciones de detalles sin impor-

tancia que grandes especialistas hicieron al enorme trabajo del Padre A.-J. Festugière. Pero, pese a esas críticas, todos recibieron los cuatro volúmenes de la obra con gran regocijo. Por otra parte, como reconoce el autor en el prefacio de esta segunda edición: «Ce sont là de vastes problèmes, où il n'est pas possible que tous soient d'accord», p. XI. Efectivamente con un total de más de 1700 páginas, en que el autor analiza y describe, con muchos detalles, lo que se refiere a la astrología y ciencias ocultas, a la literatura hermética y filosofía platónica, al estoicismo y al dogmatismo ecléctico, al neoplatonismo, al culto del alma y al conocimiento de Dios, es muy normal que haya detalles o afirmaciones menudas que no sean aceptadas por todos.

Y pese a todo, la obra se publica ahora por segunda vez, sin modificar en nada el contenido. Claro que la revisión de estas 1700 páginas habría supuesto un trabajo impropio para el autor y un gasto elevadísimo en la edición. Por eso nos parece que ha sido un gran acierto publicar la obra tal cual apareció en primera edición, con las adiciones y correcciones que se han añadido al final del primer tomo, para el primero y segundo, y al final del IV.

El amplísimo contenido de la obra nos impide ofrecer una síntesis detallada de la misma. Con todo, aunque la obra se puede considerar ya clásica y conocidísima entre los especialistas, para los que no poseen una idea del contenido, vamos a tratar de esbozar, al menos, algunos de los problemas que el P. Festugière estudia al través de estas 1700 páginas, siguiendo muy de cerca lo que él mismo escribe.

El primer volumen comporta dos partes. En la primera el autor examina los escritos, muy numerosos y dispersos, donde Hermes trata de la astrología y de las ciencias ocultas: de la alquimia, de la magia, y de la terapéutica, fundada sobre las simpatías y antipatías secretas entre los seres de la naturaleza. La segunda parte tiene por objeto la exposición del hermetismo filosófico y teológico. Aunque trabajos anteriores habían contribuido a una mejor inteligencia del hermetismo «sabio» o científico, con todo Festugière cree que, como esta forma de sabiduría presenta relaciones muy estrechas con los otros movimientos filosóficos y religiosos, es muy útil reexaminar el problema del hermetismo. Además que los progresos de la investigación histórica convierten al conocimiento de este medio en algo que se enriquece y se profundiza sin cesar. Las relaciones entre el hermetismo popular y el hermetismo «sabio», aunque no sean dos unidades distintas, contribuyen a un conocimiento mutuo más profundo y enriquecedor.

El segundo volumen está consagrado al hermetismo filosófico. No es que el nombre de Hermes constituya en sí mismo un verdadero sistema de filosofía, un conjunto de consideraciones nuevas y coherentes sobre Dios, el mundo y el hombre. Cinco son las partes de este amplio volumen, aunque en realidad se trata de dos tendencias opuestas del hermetismo. En la primera aparece el mundo como hermoso: esencialmente es un orden = kósmos. La misma región sublunar manifiesta este orden, mediante el retorno de las estaciones, la configuración armoniosa de la tierra y el equilibrio existente entre los cuatro elementos que lo componen. Ahora bien, ese orden supone un ordenador. Y eso, en la mente hermetista, constituye una verdad evidente, de modo que la visión del mundo conduce naturalmente al conocimiento y adoración de un dios demiurgo del mundo. En la segunda parte, el mundo es considerado como malo. Domina el desorden que, inicialmente, está constituido en el hombre por la presencia de un alma inmortal, origi-

nariamente pura y divina, en un cuerpo material, corruptible y manchado por su misma esencia. El devoto del Dios cósmico dirigía su mirada sobre el conjunto del universo, y frente al orden creía que el desorden de la tierra se reabsorbía en el orden. El orden implicaría la existencia de contrarios, es decir el mal, contrario al bien. En torno a esas dos tendencias se reparten los escritos filosóficos del hermetismo que el P. Festugière analiza en las cinco partes del tomo segundo.

La gnosis hermética es el conocimiento de Dios en cuanto hiper-cósmico, inefable, no susceptible de ser conocido por los solos medios racionales. De ahí surgen dos problemas: ¿Cuál es la naturaleza de Dios agnóstos y cómo podemos llegar hasta él? ¿Cuál es la naturaleza del alma: ha salido en sí misma y, si sale de Dios, cómo ha caído en la materia? Como el alma humana nos es mejor conocida y perceptible que Dios, el conocimiento que de ella tenemos nos permite acceder al conocimiento de Dios. El estudio del alma constituye el objeto del volumen II. Y ahí se estudia el origen celeste del alma; la caída de la misma. Suerte del alma encarnada. Escatología. Festugière se ha limitado deliberadamente a la gnosis pagana. El autor ha creído que sólo se puede proyectar alguna luz sobre las oscuridades de la gnosis cuando se distingue y limita su objeto. En un amplio apéndice, nos ofrece la traducción anotada de algunos extractos del *Tratado del alma* de Jámblico, y del *Tratado de la animación del embrión* de Porfirio, texto de capital importancia para las doctrinas de la encarnación del alma.

¿Hasta qué punto es cognoscible el Dios trascendente, que no sólo no ha creado el mundo puesto que el mundo es materia, sino que está totalmente alejado del mundo y en cierto sentido opuesto al mundo? Ese es el problema que se propone analizar en el tomo IV de esta magna obra el Prof. Festugière. El tomo está dividido en dos partes. En la primera se aborda el problema de la incognoscibilidad de Dios. Trata de mostrar el autor que la noción del theós agnóstos, al menos en la gnosis pagana, no proviene de Oriente, sino que es el resultado de tradiciones platónicas y pitagóricas, que se pueden seguir a partir de la Academia antigua.

Al dios agnóstos, al Dios incognoscible según las vías normales del conocer, corresponde un modo particular de conocimiento que es propiamente la gnosis. Al margen de los inmensos problemas que surgen al evocar la palabra *gnosis*, Festugière se limita a los textos herméticos. Y en virtud del hermetismo, Festugière llega a distinguir dos modos de conocimiento místico que él califica de «místico por extraversión» y «místico por introversión». Aunque el fin de unirse a un Dios trascendente es idéntico en ambos, los medios presentan dos comienzos no contrarios, pero sí divergentes. Con esta división, el autor no pretende agotar el problema de la mística pagana, sino que distingue dos aspectos esenciales que son más propios del hermetismo.

Con lo que hemos expuesto hasta ahora, siempre que nos ha sido posible de la mano del mismo autor de la obra, creemos que el lector puede darse cuenta de los problemas que en estas 1700 páginas presenta, resuelve o al menos analiza y estudia el Prof. Festugière. Las citas de los autores antiguos aparecen continuamente, sin prescindir de lo que antes que él han escrito especialistas y estudiosos de nuestros días. Creemos que la inmensa mole de sus páginas no se acerca ni por mucho al acervo material de los temas. Se trata de una obra que no dejarán de recibir con satisfacción los estudiosos. Por ello felicitamos

cordialísimamente a las Ediciones Les Belles Lettres que nos ofrecen esta segunda edición de una obra que constituía motivo de inmensa alegría cuando se lograba dar con algún ejemplar entre los «bouquinistes». José Oroz

Marcel Deschoux, *Comprendre Platon. Un siècle de Bibliographie Platonicienne de langue française 1880-1980*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, XVI-206 pp., rca. 80 Fr.

Es un hecho constatado por todos los que se dedican al estudio de la antigüedad clásica que hay autores o temas cuya bibliografía es tan enorme que difícilmente una persona erudita, avisada y constante, pueda leer de una *manera cursiva* todos los libros, artículos o reseñas de obras dedicadas al tema. Eso se puede aplicar de modo especial a autores como Virgilio o Platón, que siguen siendo los grandes autores de la antigüedad clásica. Por eso urge facilitar la labor de los que quieran acercarse a estudiar a esos grandes escritores. Claro que, aunque no se les pueda dar a todos un juicio crítico, objetivo, completo y exhaustivo de los temas, con todo una bibliografía bien hecha ayuda a «comprender mejor a Platón», como reza el título de esta bibliografía que abarca un siglo de trabajos recogidos de estas páginas.

La obra está organizada en cuatro grandes apartados: «Le temps et les lieux: La Grèce antique»; «Socrate»; «Platon. Etudes en langue française»; «Platon. Ouvrages étrangers objet de recensions ou d'études en français». Comienza con los trabajos referentes a la Grecia antigua, ya que, como advierte el autor de esta Bibliografía, el lector curioso de la obra de Platón debe conocer la historia de la Grecia antigua: su religión y costumbres y, más precisamente, el pensamiento griego. Lo relativo a Sócrates sirve también de introducción a lo que constituye realmente el pensamiento de Platón. Por eso, se recoge la lista de los libros, de los artículos de Revistas y de *Mélanges*, y una serie de estudios diversos sobre Sócrates. Y a continuación viene, como es normal, la bibliografía de Platón en lengua francesa: textos y traducciones francesas; libros de los comentaristas; artículos aparecidos en las publicaciones filosóficas; artículos publicados en revistas históricas, literarias, humanas o eruditas, y también en revistas extranjeras. Y el cuarto apartado comprende las recensiones o estudios en francés de obras publicadas en el extranjero. Termina la obra con unos amplios índices: títulos franceses; títulos extranjeros; diálogos eruditos; aspectos de Platón; Platón en la historia y la exégesis de exegetas. De cada entrada, además del autor y título se indica también la ciudad y el año de edición. Notamos a veces la falta de uniformidad, y en vez de la ciudad encontramos el nombre de la Editorial, y a veces ciudad y editorial. No sabemos a qué se debe esa diversidad, ni se nos dice nada al respecto. Creemos que ha sido un acierto la distribución cronológica, en vez de alfabética.

Al estar la obra compuesta en fotocomposición, se advierten algunas deficiencias en la impresión. En lo que se refiere a los pocos autores españoles que aparecen en la obra, adviértese algún error de imprenta, en lo que a acentos se refiere, y cambio en el uso normal y corriente. Nos referimos al nombre de Francisco Rodríguez Adrados, que aparece ordenado por Adrados, pero con el error de Abrados, tanto en el índice como en la página a que se refiere. Claro que hay que estar muy familiarizado con los apellidos extranjeros. Y los acentos no siempre

existen en las máquinas extranjeras, que preparan la fotocomposición o el offset. Pero esto no empaña en nada los grandes valores y servicios que prestará esta bibliografía para mejor «comprender a Platón y su obra». José Oroz

Raoul Baladié, *Le Péloponnèse de Strabon. Etudes de géographie historique*, Paris (Les Belles Lettres) 1980, XXIV-398 pp., y 82 planches.

Se trata de la tesis doctoral de uno de los grandes especialistas de Estrabón. A la edición de la *Geografía* de Estrabón ha dedicado gran parte de sus estudios y afanes, al tiempo que ha logrado recorrer paso a paso las tierras que describe el gran geógrafo griego. Como es sabido, entre los raros testimonios que poseemos sobre el Peloponeso del primer siglo antes de Cristo, el de la *Geografía* de Estrabón es con mucho el más importante. El Prof. Baladié pretende, en su tesis doctoral, estudiar sobre el terreno y a la vista de los textos de Estrabón el valor de las descripciones estrabonianas, desde un punto de vista geográfico e histórico a la vez, al tiempo que se sirve de otros documentos contemporáneos o muy poco alejados de la época en que escribe Estrabón.

Tras una Introducción general en que expone el Peloponeso como entidad geográfica, sus límites, la cuestión de las islas, y los límites cronológicos de su exposición: fecha de la composición de la *Geografía*, etcétera, entra de lleno en el tema. Así estudia la geografía matemática: geografía y cartografía del Peloponeso; la geografía física, la hidrografía, las aguas subterráneas el relieve del suelo, los terremotos y el volcanismo. Expone los recursos naturales del Peloponeso; producción del suelo, bosques, cultivos y crías de ganados; la producción del subsuelo, o mármoles; la pesca; las vías de comunicación, el espacio marino, los puertos, los caminos del mar y de la tierra. La parte última está dedicada a estudiar el Mito y la realidad.

De la exposición que el Prof. Baladié hace *in situ* del Peloponeso se deduce lo que hay de verdad y falsedad en las descripciones que leemos en la obra de Estrabón. El autor sabe muy bien distinguir entre lo que ciertamente Estrabón describe de manera falsa y lo que puede explicarse por las imperfecciones, por las limitaciones de los medios de una ciencia que acababa de afirmarse como autónoma. Sin duda alguna, Estrabón comete errores, confunde datos, deja afirmaciones que resultan opuestas entre sí, según toda probabilidad debidas a contradicciones ya existentes en las fuentes diferentes que él utiliza. Parece muy probable, según la tesis del autor, que Estrabón no revisó su obra, o quizás es muy posible que los capítulos en que hay más errores son los primeros que compuso. En cuanto a otras imperfecciones que pueden descubrirse en la *Geografía* hay que pensar en los medios de que dispuso su autor; seguramente Estrabón, si hubiera tenido los mismos puntos de vista que nosotros, habría corregido algunas de sus afirmaciones, que resultan evidentemente falsas. Pero, al margen de todos estos errores, hay que reconocer en Estrabón al autor de indicaciones precisas, de curiosidades o preocupaciones intelectuales que guardan alguna relación con el espíritu de la geografía moderna.

Por todo esto creemos que este libro, documentado y elaborado con todo el rigor de una tesis doctoral, constituye una de las mejores introducciones al estudio de la obra de Estrabón. El lector puede hacer él mismo la comparación de las relaciones entre la tierra y el hombre, tal como ya en tiempos del geógrafo griego comenzaba a hacerse. Según

el Prof. Baladié, Estrabón podría considerarse un lejano «pionero» de la ciencia moderna. Y nada mejor que este libro para comprender en todo su alcance la aportación de Estrabón a la geografía moderna.
José Oroz

Ernst Buschor, *Das hellenistische Bildnis*. Zweite, durchgeschene Auflage herausgegeben von Hans Walter. München (Verlag C. H. Beck) 1971, 112 pp. + 80 ilustraciones.

Se trata de un pormenorizado catálogo (pp. 68-107), precedido por un estudio introductorio, de 450 esculturas-retratos griegos procedentes de los cuatro siglos anteriores a la era cristiana, conservados en un centenar de museos, entre los que destacan, por el tesoro que custodian sobre este tema, los de Atenas, Berlín, Copenhague, Nápoles y Roma.
C. Sapir

María Trumpf-Lyritzaki, *Griechische Figurenvasen. Des reichen Stils und der späten Klassik*, Bonn (H. Bouvier u. Co. Verlag) 1969, XIV + 170 pp. + 116 ilustraciones.

El presente catálogo incluye 366 muestras y 54 fragmentos, ampliamente comentados. Una segunda parte está dedicada a sus orígenes topográficos, características de la fabricación de los vasos, artistas, aplicaciones, y descripciones y significados. F. Urcelay

Jean-Pierre Adam, *L'Architecture militaire grecque*, Paris (Centre Nationale de la Recherche Scientifique) 1982, 263 pp.

El arquitecto francés Jean-Pierre Adam, formado en la escuela de Roland Martin y de Pierre Coupel, nos ofrece un magnífico estudio de la arquitectura militar griega. A partir de la fortaleza helenística de Kydna de Lycia se expone una rica colección de diferentes técnicas propias de la arquitectura de defensa en todo el mundo helenizado. El autor persigue un objeto fundamental, «fournir une grammaire et une documentation graphique, propres à illustrer l'architecture militaire grecque de l'Antiquité, tant pour la défense des villes que pour celle des citadelles ou des points de passage».

El libro se estructura en tres partes. En la primera se aborda el tema de los componentes monumentales, los principales elementos de la arquitectura griega. Un análisis en profundidad de la fortaleza de Kynda constituye la segunda parte y la tercera contiene cuatro apartados: I. «Fortificaciones del Peloponeso»; II. «Fortificaciones de Grecia al norte del istmo»; III. «Fortificaciones de Asia Menor», y IV. «La Magna Grecia y Sicilia». La Historia de todas ellas revela al autor la adaptación de dichas fortificaciones a los progresos de las técnicas de sitio. A finales del siglo III a.C. el arte de la defensa militar alcanzó su más alto grado en todo el mundo griego. Roma y Bizancio no aportaron nada. El mundo árabe y el Occidente medieval desarrollaron sus conocimientos de *poliorcética* y arquitectura militar a partir de tratados bizantinos, recopilación de los griegos. En Siria hasta finales del siglo XII y en Europa hasta el XIV, no se introducirán saledizos y matacanes en los tramos de guardia y defensa doble en las puertas.

Las abundantes ilustraciones, planos y fotografías acercan a la

retina del lector los volúmenes arquitectónicos de antiguo esplendor militar. Su contemplación es «la ardiente belleza de las ruinas» como escribió el poeta. *M.^a F. G. Casar*

José S. Lasso de la Vega, *Los temas griegos en el teatro francés contemporáneo (Cocteau, Gide, Anouilh)*, Murcia (Departamentos de Latín y Griego de la Universidad de Murcia) 1981, 254 pp.

Para Aristóteles la verdadera tragedia debía ser profunda y digna, dar al espectador la sensación de que se ha librado de sus emociones y ha aprendido algo noble sobre el bien y el mal, sobre la vida y la muerte. Su impacto artístico fue llamado por el filósofo, *catharsis*, 'purificación'. Si los personajes del drama griego son poseedores de un «soplo de sustancia imperecedera», es debido a la misma situación existencial trágica del hombre.

La máquina infernal de Cocteau, *Edipo* de Gide y dos «piezas negras» de Anouilh, *Eurydice* y *Medea* recrean los mitos griegos donde el absurdo, «la lección final de la última gran guerra», se fusiona míticamente con el eterno humano. El «tiempo trágico» que no el cotidiano, es de significado intemporal. De ahí que los temas del teatro trágico griego sean susceptibles siempre de nuevas interpretaciones. El profesor Lasso de la Vega analiza las dos nuevas orientaciones del drama griego: trasposición actualizada, especialmente política, e interpretación psicológica. Los actuales empeños políticos y sociales, revolucionarios-mesiánicos, embozados en la parodia y en la pincelada irónica. Doctrinas filosóficas, lingüísticas y sociológicas contemporáneas en boca de los grandes personajes del drama griego demuestran, como muy acertadamente expone José Lasso de la Vega, la validez universal de la tragedia griega, «un arte de figuras típicas de humanidad, no de caracteres individuales». *M.^a Fuencisla G. Casar*

L A T I N

John Douglas Minyard, *Mode and value in the De rerum natura. A study on Lucretius' metrical language*, Wiesbaden (Franz Steiner Verlag) 1978, XVI-184 pp., rca. 48 DM.

La forma original de este trabajo fue presentada como tesis doctoral el año 1970. Los estudios realizados por el autor en Roma, con la abundantísima documentación de sus magníficas bibliotecas, son una garantía del valor de la obra. Posteriormente el autor ha revisado aquel trabajo primero y ha añadido resultados más recientes, de modo que el trabajo que ahora forma el libro que presentamos es completamente nuevo, en lo que a la forma y en parte al fondo se refiere. Tras una amplia introducción, en que el Prof. J. Douglas Minyard nos informa acerca de la concepción de su trabajo, encontramos el primer capítulo en que nos ofrece un análisis del lenguaje métrico de Lucrecio. Así estudia la palabra, la frase, el verso, el pasaje, para llegar a una exposición sumaria sobre el estilo formular. En capítulos posteriores se ocupa de la forma del discurso de Lucrecio, del modo, del valor. Siguen luego dos apéndices: Índice de «phrase formulas» e Índice de

versos enteros y pasajes-fórmulas. No falta una selecta bibliografía. Termina la obra con unos índices de lugares lucrecianos citados, y de nombres propios.

Es curiosa la conclusión a que llega nuestro autor. «La finalidad de este trabajo no consiste en dar una respuesta al problema lucreciano, sino más bien para urgir una especie de solución suficientemente fuerte para sugerir la «implausibility» de presupuestos adquiridos y animarnos a comenzar con nuevo esfuerzo a comprender y juzgar al poeta. He tratado de hacer posible la creencia, sobre un estadio primero, de que al componer su obra Lucrecio estaba actuando del modo que nosotros podríamos esperar de un artista del lenguaje; y también la creencia de que los valores del *De rerum natura se fundan* no en la sentencia sino en el verso, no en la proposición sino en el sentimiento, no en la idea sino en la palabra», p. 102. Sea lo que fuere de todo esto, creemos que el trabajo de J. Douglas Minyard puede interesar al que desee estudiar la obra del poeta-filósofo. José Oroz

Joël Thomas, *Structures de l'imaginaire dans l'Énéide*, Paris (Ed. Les Belles Lettres) 1981, 449 pp.

De la aplicación de modernos métodos de análisis literario a obras de la antigüedad greco-romana se obtienen resultados tan fascinantes y atractivos como éste de J. Thomas que comentamos. Más allá de la lectura estereotipada de la retórica tradicional, se adopta un método crítico cuya finalidad fundamental es renovar la lectura de la imagen vinculándola a un sistema organizado que le confiere un significado auténticamente profundo. Esta metodología crítica puede adoptar una doble perspectiva: o bien el análisis de la «psicología de lo profundo» (en la línea de los trabajos de Ch. Mauron, J. P. Weber, Ch. Baudouin, etc.) que intenta poner en evidencia las capas profundas del psiquismo y destacar la manera en que se manifiestan, a menudo inconscientemente, en la creación artística; o bien el estudio del pensamiento mítico y religioso en función de una simbología general (la obra de C. G. Jung sirve de ejemplo) que parte de la noción de «imagen simbólica»: no se sitúa exclusivamente a nivel de la actividad psíquica del sujeto cuyo inconsciente establece conexiones entre diferentes símbolos, sino que, además del inconsciente, toma muy en cuenta el «surconscient». El símbolo se define entonces en relación con un sistema trascendente, y su característica esencial es la de estar predeterminado, inserto en un conjunto organizado, evidenciando una unidad más fundamental, de la que es reflejo.

La aplicación de esta doble perspectiva nos revela el sentido profundo de la inmensa mayoría de las imágenes de la *Eneida*, y ponen de relieve su significado primordial. El doble foco de luz que se proyecta sobre la obra se evidencia particularmente fecundo desde el momento en que el conjunto del mundo de las imágenes de la *Eneida* viene a reagruparse, de forma casi espontánea, en torno a dos tipos de estructuras: una percepción «no dominada» del mundo, manifestada a través de las frecuencias particulares de empleo determinante de obsesiones, de fantasmas, expresión de gustos o de repugnancias; y, además, una arquitectura «dominada» del mundo de la *Eneida*, tendente a través de los símbolos elaborados, a reducirla a una unidad esencial.

Los dos caminos que ofrecen la psicología y la antropología condi-

cionan la estructura de la obra. En una primera parte (*Phantasmes et images obsessionnelles: L'Énéide, transcription d'une angoisse*, páginas 25-189) se pone de relieve la importancia de ciertos temas obsesivos a través de series de imágenes que se intenta definir por su relación con una percepción instintiva del mundo, específica del autor, y determinada por sus fantasmas, sus angustias y, de manera general, por los impulsos y las reticencias que escapan a su control. En una segunda parte (*Symboles de l'ascèse heroïque: L'Énéide, transcription d'une connaissance*, pp. 191-357) se constata la aptitud de Virgilio para organizar y dominar esta materia informe, objeto, además, de sus obsesiones, que se transforma así en un universo simbólico. Es en este esfuerzo de síntesis y de asimilación donde se pone en relación con todo un fondo común de pensamiento simbólico tradicional.

¿Pueden conjugarse ambas estructuras de «lo imaginario» virgiliano, y relacionar una con otra? Este será el tema de la tercera parte (*Esquisse d'une problématique virgilienne: L'Énéide en tant que somme*, pp. 359-401). J. Thomas descubre a través de estas dos series de imágenes lo que podríamos calificar de dos etapas, dos niveles de una misma preocupación fundamental: la búsqueda catártica, a través de la obra, de la coherencia del Yo, mencionando, en un primer momento, los fantasmas, las agresiones de inconsciente, señalándolas sin más; y luego, integrándolas en conjuntos estructurados que las exorcizan, las explican y sitúan al individuo en una armonía cósmica donde encuentra su verdadero significado. Además, la exploración de las zonas oscuras de la personalidad muestran, en Virgilio, una clara intención de abordar los aspectos que adopta el Yo, de exponerlo a la luz, e integrarlo en un proceso de elaboración espiritual tendente a definir al hombre total. De esta pintura, a la vez realista y espiritual de la condición humana, se desprende una extraordinaria aptitud para la integración de una armonía fundada en la complementariedad de los contrarios: el orden se construirá a partir del desorden. Desde el universo de la discontinuidad y del desarrollo se llega al universo de la ascesis, que permite al hombre encontrar su lugar en el mundo, comprenderlo y luego realizar su «fatum». Entonces, la búsqueda de los orígenes de Roma y la búsqueda del Absoluto se funden en la marcha heroica, que encuentra las correspondientes entre el microcosmos constituido por los individuos y el macrocosmos en el que éstos se hallan inmersos. (El universo de los Campos Eliseos, en su belleza sobrenatural, será a la vez el fin de la Búsqueda y el motor en relación al cual se orientarán y polarizarán las energías puestas en acción en los 6 últimos libros de la *Eneida*).

Y es esta alianza y la complementariedad de estas dos redes de imágenes lo que hacen de la *Eneida* a la vez uno de los más hermosos textos poéticos y uno de los mensajes espirituales más elevados legados por el mundo clásico. Por la profundidad de su visión, enraizada en la condición humana, con sus gritos de angustia y de sufrimiento, pero también por la elevación de su mensaje, que nos revela las visiones radiantes del *más allá*, Virgilio se sitúa por encima de la oposición que a menudo se ha establecido entre los poetas y los místicos: él es a la vez lo uno y lo otro, y la fuerza de su creación poética emana de esta visión *total* de la condición humana, con sus grandezas, pero también con sus debilidades; la ascesis destinada a remontar la parte regresiva del Yo no alcanza todo su significado más que cuando el héroe sabe a dónde dirigirse. *M. A. Marcos Casquero*

José Volpilhac, Pierre Miniconi et Georges Devallet, *Silius Italicus. La guerre punique*, Tome II: Livres V-VIII, Texte établi et traduit par..., Paris (Les Belles Lettres) 1981. X-190 pp.

Como en el tomo primero los autores ya habían expuesto, en la introducción, cuando podía interesar al lector acerca de Silio Itálico y su obra, en este segundo volumen, tras un *conspectus siglorum* entramos inmediatamente en el texto latino, con su traducción francesa, de los cuatro últimos libros de las *Punica*. Al pie de página, que tienen numeración correlativa, como es de rigor en estos casos, va el aparato crítico y algunas notas, que luego, en las páginas 129-87, se amplian con las notas complementarias. Desde hace ya bastantes años, por exigencias tipográficas, los editores se han visto obligados a añadir este apartado de «notes complémentaires» que no tienen cabida al pie de página en el texto, porque eso obligaría a dejar parte de las páginas en blanco. De todos modos resulta curioso que en el cuerpo del texto las llamadas son idénticas para las notas que van al pie y para estas obras complementarias. Tal vez se habría podido pensar en un sistema que las diferenciara, para comodidad del lector, no muy avisado y habituado. Las notas complementarias explican pasajes del texto, aclaran o precisan alguna lectura de los manuscritos. A veces se refieren a algunos personajes del poema, o analizan algunos detalles descriptivos. No faltan explicaciones mitológicas, geográficas, históricas; a veces se precisan alusiones a otros poetas, en que se ha podido inspirar Silio Itálico. Al final hay unas *addenda et corrigenda*, relativas al primer tomo de las *Punica*. La editorial «Les Belles Lettres» sigue a buen ritmo la edición de los autores griegos y latinos, con textos críticos que todos los estudiosos saben apreciar, como se merecen. *José Oroz*

Charles Munier, *Tertullien: A son épouse*. Introduction, texte critique, traduction et notes de..., Paris (Les Editions du Cerf) 1980, 210 pp.

Charles Munier, profesor en la Universidad de Ciencias Humanas de Strasburgo, ofrece al lector un análisis profundamente detallado de los dos libros «Ad uxorem» de Tertuliano. El escrito, redactado en forma epistolar dentro del periodo católico del pensador y teólogo cartaginés, está consagrado a los problemas de la moral conyugal, tema fuertemente enraizado en la tradición paleocristiana.

En la introducción, el profesor de Strasburgo nos sitúa frente a las corrientes de pensamiento que configuran las relaciones sociedad-Iglesia en los siglos II y III. La institución matrimonial, las nupcias segundas después de enviudar, su legitimidad, así como el problema de los matrimonios mixtos son analizados con dialéctica vigorosa por Tertuliano. Al tomar como punto de partida indiscutible las Sagradas Escrituras (Antiguo Testamento, Evangelios y Epístolas de Pablo), su pluma se enfrenta a los heréticos sectarios de Marción y que destruían el matrimonio, a los «físicos» que lo prodigaban y a los discípulos de Paracleto que admitían un solo matrimonio.

Si en el libro primero recomienda a la mujer permanecer en el estado de viudez (late en su pensamiento todo un trasfondo de inminente Parusía en el que es evidente la huella de San Pablo, I Cor. 7, 8), el segundo libro es una «retractatio», llevando a cabo una magnífica descripción del matrimonio cristiano.

Charles Munier presenta el texto latino y su traducción francesa, con abundantes notas para su mejor comprensión y estudio. Así mismo la presente edición del texto de Tertuliano «Ad uxorem», ha incorporado los manuscritos de base A, N, F y X, y las tres ediciones del Beatus Rhenanus, todo lo cual realza extraordinariamente el valor intrínseco de la obra presentada. *M.^c F. G. Casar*

Serge Antès, *Coripe: Eloge de l'Empereur Justin II, Texte établi et traduit par...*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, CXX-160 pp.

Flavius Cresconius Corippus ha sido considerado como «un pobre poeta», «un espíritu mediocre», digno de excusas a causa de la edad y de la misera en que el poeta se vio reducido. Con todo, la obra de este «grammaticus» nacido en alguna localidad cerca de Cartago, a finales del siglo V o principios del VI, es interesante para conocer mejor la lengua de su época y la sintaxis latina de aquellos tiempos. Por eso creemos que la edición del *In laudem Iustini*, de Coripo, merece los aplausos de los que estudian especialmente el latín tardío.

El volumen se abre con una amplia introducción de más de 100 páginas. Cuatro son las partes de esta amplia introducción: «Las circunstancias históricas y las intenciones del poema»; «El género literario del poema»; «La lengua y el estilo»; y «La transmisión del texto». Al través de estos cuatro capítulos el Prof. Antès nos va informando acerca del autor y la fecha de su poema; la situación política a la muerte de Justiniano y el acceso al poder de Justino II, con el cambio de política que ello implica; la significación política del empleado del latín en 566-68 en Constantinopla, y el valor histórico del *Elogio de Justino*. Analiza el significado de los panegíricos imperiales; los elementos de la tradición de los panegíricos imperiales en el *In laudem Iustini*, junto con las tradiciones literarias y los elementos cristianos. Estudia y sopesa los juicios que se han emitido sobre la obra de Coripo: su vocabulario, su sintaxis, la métrica y versificación, los préstamos literarios, la retórica y la poesía del poema. Luego nos ofrece en resumen el paso del texto de Coripo a España, al tiempo que describe el manuscrito principal —se trata del ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid 10029, anteriormente *Toletanus 14, 22* del siglo X/XI— con sus características, sus lagunas, y los otros manuscritos españoles y franceses.

Previo al texto latino con su traducción francesa, encontramos el plan del poema, pp. CXIII-CXIX. A continuación se ofrece el texto, comenzando por las *periochae* o sumario del poema. Al pie de página, como se hace en casos semejantes, va el aparato crítico y las notas que explican algunos detalles, al tiempo que indican estudios recientes sobre el sentido o cometido de algunos cargos o funciones a que alude Coripo. No faltan tampoco las notas complementarias, como se va generalizando en las ediciones de Les Belles Lettres, pp. 91-132. Se han incluido también dos apéndices: «Francos, alemanos, godos, lombardos, gépidas y persas, bajo Justiniano y Justino II», y «Discurso de los embajadores avaros a Justino II y la respuesta de éste». Termina el libro con un *index nominum* y otro *index fontium*, que sirven para ver las fuentes de Coripo. Resulta una edición muy aceptable, en la que el autor ha trabajado con seriedad hasta ofrecer un texto muy depurado y unas interesantes noticias para conocer mejor a este «curioso» autor africano. *José Oroz*

Ronald Syme, *Some Arval Brethren*, Oxford (Clarendon Press) 1981, VIII-132 pp., tela 10 libras.

El gran especialista de la historia romana, Ronald Syme, nos ofrece ahora un estudio muy acabado acerca de los Arvales, de esa fraternidad religiosa, que fue reavivada y casi inventada por Augusto. Los Doce Hermanos Arvales aparecen muchas veces mencionados en la literatura, pero sus *Actas* debidamente inscritas en mármol en la cueva sagrada a las afueras de la ciudad son la fuente más importante. La fraternidad de los Arvales suscita el interés de los historiadores: origen y nomenclatura, «rango y capacidad», las carreras de senadores muy heterogéneos. La investigación que ahora lleva a cabo el gran historiador inglés comporta una serie de detalles. Como nos señala en el prefacio, a veces se ha visto obligado a repetir nombres y fechas para disminuir las referencias, con lo que la lectura se hace más sencilla.

He aquí algunos de los breves apartados en que está dispuesta la obra: «Neronian Arvales»; «The Arvales of January, 69»; «Vespasianic Arvales»; «Mortality at Rome»; «The debatable year»; «Four italian Consulares»; «Kingship and patronage»; «Some paradoxes»; «Constant features»; «Some comparisons»; «Antiquarian erudition»; «Ritual and society»; etc. Ronald Syme muestra a lo largo de este breve estudio la gran importancia histórica, merced a sus funciones sociales y políticas, del gobierno imperial cuando el prestigio de los *Hermanos Arvales* comenzó a mostrar un claro declinar. P. Orosio

Jacques André, *Isidore de Séville: Etymologies livre XVII: de l'agriculture*, Texte établi, traduit et commenté par..., Paris (Les Belles Lettres) 1981, 260 pp., rca. 96 Fr.

Con este volumen inicia la prestigiosa Editorial francesa una nueva colección: «Auteurs Latins du Moyen Age». Dentro de la nueva colección se pretende publicar los autores latinos de la Edad Media más significativos. En esa colección tendrán lugar las ediciones críticas de los más famosos representantes del humanismo medieval, de modo especial los autores de la España visigótica y mozárabe. Ha sido un acierto digno de todo elogio iniciar una nueva colección que va a poner en manos de los estudiosos los tesoros de la Alta Edad Media.

Después de más de veinte años de preparación, por fin, se publica el primer volumen de esta magna edición internacional de las *Etimologías* de san Isidoro. Las dificultades de la empresa no permiten ni toleran rapidez de ningún tipo. Las exigencias de la crítica moderna aconsejan trabajar con lentitud para obtener el fruto deseado, como sucede con este primer volumen de las *Etimologías* de san Isidoro, que recoge el texto latino y la traducción del libro XVII isidoriano, que trata de la agricultura y de la botánica. El libro XVII se compone, esencialmente, de un vocabulario latino ampliado de botánica y de agricultura. La etimología ocupa un lugar preponderante, pero el mayor interés radica en la transmisión de los conocimientos antiguos en estas dos materias.

El autor de la edición, ampliamente conocido por sus obras acerca de la civilización latina —recordemos tan sólo *L'alimentation à Rome* y *Lexique des termes botaniques en Latin*, aparte de sus traducciones de Ovidio, de Plinio, etc.— ha logrado un trabajo perfecto.

Aparte del amplísimo aparato crítico que acompaña el texto latino, al pie de página, la obra isidoriana está acompañada de la traducción francesa y unas notas abundantísimas. Es sabido de todos cómo Isidoro pudo aprovechar el caudal de noticias de los antiguos para hacerlas suyas en las *Etimologías*. El Prof. Jacques André va notando en cada caso las fuentes en que el hispalense se inspiró. Al mismo tiempo hace uso de cuanto los estudiosos de san Isidoro han trabajado en lo que se refiere a problemas de texto y de fuentes.

Como la «Edición internacional de las Etimologías» ha de llevar, sin duda alguna una amplísima introducción y unos índices completísimos, en este primer volumen se ha prescindido de ello. Tan sólo tenemos una muy concisa introducción de 14 páginas y 10 páginas de índices, a dos columnas. Creemos que los estudiosos del hispalense están de enhorabuena con la publicación del primer volumen. Ojalá que se pueda mantener el ritmo previsto —dos volúmenes cada año— que, aunque pueda parecer demasiado lento, no podrá ser forzado si se quiere conservar la seriedad de la edición. Felicitamos cordialmente a la editorial «Les Belles Lettres» por el esfuerzo que esto supone y que, no dudamos, los estudiosos de la Alta Edad Media sabrán apreciar como merece. *José Oroz*

José Guillén, *Héroe de la libertad. Vida política de M. Tulio Cicerón*, Salamanca (Universidad Pontificia) 1981, 2 vols., 406 y 470 pp.

Esta obra puede considerarse como el fruto de una dedicación exclusiva, intensa y amorosa, del Prof. José Guillén al estudio y comentario de la obra de Cicerón. El autor de una reseña bibliográfica se ve en la imposibilidad de reflejar la cantidad de datos que el Profesor Guillén ha logrado almacenar al través de sus largas vigiliadas gastadas entre los discursos de Cicerón y su actuación política. Para que el lector pueda tener una idea más acertada del rico contenido de la obra —dudamos poder mostrarlo dentro de los límites marcados por las exigencias de una reseña— queremos señalar, al menos, los títulos de los diferentes capítulos en que está estructurada la obra.

El volumen I comienza con un capítulo introductorio: «Educación política de Cicerón». Luego se nos describe la actividad ciceroniana: «Entre Mario y Sila»; «El defensor de los Sicilianos»; «Desde la edilidad a la pretura»; «Pretorado de Cicerón»; «Del pretorado al consulado»; «Hacia el consulado»; «La conjura de Catilina»; «El consular». El segundo volumen continúa, incluso en cuanto a la numeración de los capítulos, aunque no de las páginas, la trayectoria política del arpinate. «Frente al triunvirato»; «Teoría política de Cicerón»; «El proconsulado de Cilicia»; «Del Rubicón al perdón de César»; «Cicerón y César»; «Entre Antonio y Octaviano». Y termina la obra con una «conclusión general» en que el autor defiende la fidelidad a los principios que siempre observó Cicerón.

Guillén se esfuerza en presentar a Cicerón en lucha constante para mantener al pueblo romano libre de las cadenas en que pretendían ahrojarlo los enemigos del estado. El gran político romano no cesó de predicar la libertad del pueblo, asediada por dos fuerzas antagónicas: la dictadura demagógica y el absolutismo oligárgico. No cabe duda de que, sobre todo en teoría, al través de sus *Cartas*, Cicerón se presenta siempre como adalid y heraldo de la libertad de su pueblo.

La obra que presentamos supera todo lo que el lector pudiera ima-

ginar. Las frecuentes alusiones y referencias a los escritos de Cicerón le van conduciendo paso a paso al través de los diferentes avatares de la vida y de la actividad política de Cicerón. Es sorprendente el cúmulo de citas comentadas por Guillén que adornan sin cesar la exposición de la *Vida política de Cicerón*. El trabajo realizado supone largas vigiliias, años de recogida de materiales y de fichas, meses de reflexión para dar cuerpo a tantos datos como una lectura continua de los escritos ciceronianos permitía al autor almacenar. Creemos que difícilmente se podrá superar la labor realizada por el Prof. Guillén en estos dos volúmenes dedicados al «Héroe de la libertad».

Pese a todo el mérito de la obra, que todos tendrán que reconocer, y al margen del valor real que ninguno intentará discutir al Profesor Guillén, nos atrevemos a disentir de él en la presentación que ha dado a su inmenso trabajo. Se trata, por supuesto, de una opinión muy particular, pero creemos que para acercarse al lector de nuestros días hay que presentarle obras mucho menos extensas. Si, como todos sabemos y como lamentamos con frecuencia, actualmente se lee muy poco, se nos antoja que los lectores de hoy día buscan libros más reducidos, de menos páginas, más condensados y resumidos. De otra forma, nos quedaremos con las ganas de encontrar lectores y, en consecuencia, nuestras obras —fruto de muchos años de trabajo y de investigación— permanecerán arrinconadas. Tal vez sólo cuando se trata de novelas —como ocurre en el caso de la obra de Taylor Caldwell: *La columna de hierro*, también sobre Cicerón, traducida al español en la Editorial Grijalvo— se puede pensar en posibles lectores de obras muy extensas. Aquello de Gracián: «Lo bueno, si breve, dos veces bueno», sigue teniendo vigencia y más en nuestros días.

De todos modos, el lector que no tiene prisa, el lector que sabe ahondarse en temas de interés, el estudioso de aquellos tiempos tan conflictivos en que se desarrolló la vida política de Cicerón, esa clase de lectores un tanto raros y curiosos hará muy bien en tomar entre sus manos estos dos gruesos volúmenes del Prof. Guillén. No dudamos del interés que su lectura despertará, aunque sin duda habrá lugares en que disienta de la perspectiva en que la obra ha sido compuesta por este gran entusiasta y admirador de Cicerón que es el Prof. José Guillén. José Oroz

Jacques André, *L'alimentation et la cuisine à Rome*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, 252 pp., rca. 125 Fr.

Hace veinte años se publicaba la primera edición de este interesante estudio sobre la alimentación y la cocina en Roma. Agotada la obra, se imponía una segunda edición, pues se trata de un tema que interesa siempre, ya que el estudioso de la antigüedad desea conocer la naturaleza de los alimentos, el modo de prepararlos, valor que se les daba, preferencia en la comida, organización de los banquetes y papel que desempeñaban en la vida social. El tema, aunque parece muy limitado en apariencia, con todo es capaz de aclarar la historia de la técnica culinaria, los tabous y sacrificios religiosos, el desarrollo de la agricultura y la cría de animales, las categorías sociales y la vida económica de Roma.

La obra se articula según unas divisiones naturales: *alimentos de origen vegetal*: legumbres, cereales, frutas; *de origen animal*: pescados, caza, aves, carnes, huevos y productos lácteos; y *bebidas*. El último gran

capítulo está dedicado a la cocina, es decir: los condimentos, las materias grasas, los «azúcares» (miel y sucedáneos), especias, pastelería, etcétera. El Prof. Jacques André ha sabido aprovechar toda la documentación de los textos literarios o técnicos para recoger una información muy amplia. Ha tenido también en cuenta los documentos figurados de la pintura pompeyana y los mosaicos, sin descuidar tampoco los descubrimientos arqueológicos que pueden renovar y precisar nuestros conocimientos acerca de la antigua cocina de Roma. Los navíos hundidos con su carga a bordo, con sus ánforas que contenían vino, aceite y salazones, análisis de granos carbonizados, encontrados en los campos militares, todo eso ha tenido en cuenta el autor de esta documentación completa sobre la alimentación romana.

La información que encontramos en estas páginas sitúan la alimentación romana en el lugar que le corresponde en la evolución general de las técnicas y las costumbres. No sólo muestran cómo y qué se comía en la Roma antigua, sino también cómo se las arreglaban los trabajadores y los encargados de la cría de animales, los que recogían las plantas, los granos. Asistimos a los cambios realizados en virtud de la importación de productos de Grecia y Asia menor, con el progreso de la técnica en la horticultura y en la cría de aves y animales domésticos, la introducción de corral, etc. Los que han leído las escenas del *Festin de Trimalquión*, o las recetas de Apicio, o los excesos de Heliogábalo, pudieran creer que en Roma todos comían igual. La obra del Prof. Jacques André nos muestra, por el contrario, cuál era en la realidad la manera cómo se alimentaban los romanos del pueblo.

Aunque se ha conservado el mismo esquema de la primera edición, con los mismos capítulos y artículos, y los índices generales son casi idénticos, la segunda edición que ahora presentamos ha sido revisada, y el autor ha tenido en cuenta las últimas aportaciones al tema culinario. Aunque la obra tiene un carácter científico indiscutible, con todo la lectura de estas sabrosas páginas está al alcance de cualquier lector interesado en las curiosidades de la cocina de Roma. *José Oroz*

Jackie Pigeaud, *La maladie de l'âme. Etude sur la relation de l'âme et du corps dans la tradition médico-philosophique antique*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, 588 pp., rca. 230 Fr.

El autor de este libro es uno de los grandes historiadores de la medicina en la antigüedad, como lo prueban sus numerosos artículos sobre ese tema y su plena dedicación. La obra que ahora presentamos es el resultado de diez años de trabajos de investigación, hasta constituir la tesis doctoral del autor. Cuando se conoce el rigor con que se aprueban las tesis doctorales en el país vecino, se comprende mejor la excelencia e importancia de la obra de que ahora tratamos.

Hay que reconocer que para poder realizar un trabajo exhaustivo en torno a la psicopatología de los antiguos, y contribuir de ese modo a la Historia de la locura en la antigüedad, se precisa el trabajo en equipo de grandes especialistas: biología, psicología, filosofía, medicina, magia, religión, leyes, arte, literatura, etc. Con todo, se nos antoja que el trabajo de Jackie Pigeaud constituye una muy valiosa aportación al tema. Las relaciones del cuerpo y del alma son tan íntimas y de consecuencias tan amplias que difícilmente se puede explicar el uno sin la otra. De ahí la unión que, para un estudio serio, debe existir entre las diferentes ramas que se ocupan de los dos ele-

mentos constitutivos del hombre. En la introducción a su trabajo, el Prof. Pigeaud analiza la tradición médico-filosófica; determina el *corpus* de los textos estudiados. A continuación describe el plan de su estudio: la psicopatología de los médicos; los atomistas y la enfermedad del alma; el estoicismo y la enfermedad del alma; la eurtimia, como conocimiento y curación de la enfermedad del alma.

Acabamos de enunciar los diferentes capítulos en que está estructurada la obra. En el primero, «Psicopatología de los médicos», analiza la relación del alma y del cuerpo en la llamada «enfermedad sagrada» y en los *Humores 9*, escrito de especial importancia entre las obras de Hipócrates. Luego estudia la enfermedad del alma y del cuerpo en el platonismo de Galeno, la fisiología del *Timeo*, el papel del hígado, la efedría, etc. En la segunda parte de ese capítulo describe las enfermedades. Se ocupa de la «elección» de las enfermedades, la noción y sentido de frenitis, que considera como un concepto hipocrático. Se ocupa igualmente de la manía, su definición y tratamiento; de la hidrofobia, de la homosexualidad y de la melancolía.

El segundo capítulo está dedicado a «Los atomistas y la enfermedad del alma». Dedicamos un apartado a cada uno de los tres grandes: Epicuro, Asclepiades de Prusa o de Bitinia, y Lucrecio. Establece el sentido de sufrimiento, la noción de límite. Describe el cuerpo epicúreo, el vientre, la memoria, etc. En lo que se refiere a Asclepiades, estudia la concepción del cuerpo, la perspectiva anti-vitalista, los problemas de la vida y el movimiento en el cuerpo, para terminar con algunas observaciones sobre la retórica del mismo autor. En cuanto a Lucrecio, escribe sobre la relación del cuerpo y del alma, y analiza el contagio y la peste, como problemas epistemológicos y ético-metafísicos.

En el capítulo siguiente examina la postura del estoicismo frente a la enfermedad del alma. Así estudia la salud en Crisipo y Cicerón y expone las cuestiones de método, los problemas de las definiciones: la *praemeditatio* de Posidonio, la *defetigatio*, la *procliuitas*, etc. Termina el capítulo con Séneca; describe la fisiología y la moral en el *De ira*, y la salud del alma tal como aparece en las *Cartas a Lucilio*. Se añade una «conclusión» en que Pigeaud analiza la grandeza y el límite del modelo médico en ética: el *De sera*, de Plutarco.

El capítulo IV está centrado sobre lo trágico y la enfermedad del alma. El autor analiza las vísceras de Medea: la enfermedad de la *Medea* de Eurípides, la *Medea* de Séneca, la locura de Medea, y la coherencia del ser de Medea. Y luego pasa a examinar la enfermedad de Heracles y la locura del sabio: *Hércules furioso*; los signos de la locura; elogio de la inconsciencia; medicina y drama; *Hércules sobre el Oeta*.

Y termina la obra con un capítulo sobre la eurtimia, como remedio y curación de la enfermedad del alma. Tras la definición de la eurtimia, la contempla en el médico y en los filósofos. Analiza luego las *Cartas* de Hipócrates; el personaje de Demócrito, la salud de Demócrito y los abderistas: el contagio del mal; los signos de la enfermedad de Demócrito. El final del capítulo estudia las posibles relaciones entre el vino y la eurtimia, el papel del vino para alcanzar un conocimiento indirecto y el vino como medicina.

La obra encierra todo un arsenal de noticias, que el autor ha sabido analizar y exponer de manera extraordinaria. Ha podido utilizar su familiaridad con los temas relativos a las enfermedades, a la medicina de las mismas. Las alusiones a los autores antiguos, tanto griegos como

latinos, son frecuentísimas y manifiestan el dominio del Prof. Pigeaud. No dudamos que el trabajo que ahora presentamos, sobre la relación de la ética y de la medicina, será de gran utilidad para los que quieran acercarse a ese mundo tan atractivo e interesante de la historia de la medicina. *José Oroz*

Einar Löfstedt, *Il latino tardo. Aspetti e problemi*, Traduzione italiana di Carmen Cima Giorgenti, Brescia (Paideia Editrice) 1980, 362 pp., rca. 20000 lire.

Es bien conocida esta obra que, traducida del sueco, fue publicada en inglés el año 1959, con el título *Late Latin*. El autor debía haber dado un curso de conferencias organizadas por el Instituto para la investigación comparada de la historia de la civilización, pero el estado de su salud le impidió pronunciar las conferencias, aunque trabajó con esmero y constancia en preparar el manuscrito que luego se publicó en inglés. Agotada la obra hace tiempo, era precisa una reedición. Y han sido los italianos los que han salido al frente de esta necesidad, ofreciendo una traducción italiana, con una nota y un apéndice bibliográfico a cargo de Giovanni Orlandi.

Diez son los capítulos o lecciones del Prof. Einar Löfstedt: «Considerazioni introduttive»; «Latino tardo, latino volgare e lingue romanze»; «Differenziazioni locali in latino»; «Il latino medievale»; «L'influsso cristiano»; «L'influsso del greco»; «Mutamenti nel sistema nominale»; «Mutamenti semantici»; «Preposizioni e particelle»; Tabù, eufemismi e concezioni primitive nella lingua». El apéndice bibliográfico que se ha añadido a la traducción italiana, abarca las páginas 285-344. Creemos que ha sido un gran acierto traducir esta obra que puede considerarse ya clásica en su campo, y que no ha sido superada hasta ahora ni por la *Introducción al latín vulgar* de Väänänen, traducida al castellano, ni por el *Manual del latín medieval*, de Dag Norberg, traducido al francés. Sin duda que los estudiosos de la latinidad tardía, del llamado latín cristiano y del latín vulgar están de enhorabuena al poder disponer ahora, en su traducción italiana, de una obra tan importante como la del Prof. Löfstedt, que anteriormente había sido traducida al inglés y al alemán. *P. Orosio*

Varios, *Californian Studies in Classical antiquity*, vol. 12, Berkeley (University of California Press) 1981, X-304 pp.

Nos ha llegado el vol. 12 de los *California Studies in Classical Studies*, y no queremos dejar de recoger aquí el índice de los autores que colaboran en dicho volumen, con los títulos de sus trabajos. No podemos hacer más que esto, pues el análisis de cada artículo nos llevaría muy lejos, como comprenden nuestros lectores. H. Abramson, «A hero shrine for Phrontis at Sounion?», 1-19; E. E. Bell, «The Swing painter's amphora in San Simeon», 21-38; S. M. Burstein, «Bithys, son of Cleon from Lysimachia: a reconstruction of the date and significance of IG II², 808», 39-50; W. Musgrave Calder, «Ulrich von Wilamowitz-Moellendorf on Sophocles: a letter to Sir Herbert Warren», 51-63; T. Carp, «Teiresias, Samuel and the Way home», 65-76; A. R. Dyck, «On the composition and sources of Cicero *De officiis* 1, 50-58», 77-84; A. M. Eckstein «The foundation day of Roman *Coloniae*» 85-97; I. E. M. Edlund, «Etruscan and Faliscan vases in the World Heritage Museum, University of

Illinois at Urbana-Champaign», 99-105; N. Forsyth, «The allurements scene: a typical pattern in Greek oral epic», 107-20; B. Frischer, «On reconstructing the portrait of Epicurus and identifying the Socrates of Lysippus», 121-54; D. K. Glidden, «Sensus and sense perception in the *De rerum natura*», 155-81; V. J. Gray, «Two different approaches to the Battle of Sardis in 395 B.C.» 183-200; B. M. Kingsley, «The reclining heroes of Taras and their cult», 201-20; Ch. E. Murgia, «The length of the lacuna in Tacitus' *Dialogus*», 24, 221-40; Ch. E. Murgia, «A fragment of Servius in San Francisco», 241-49; W. H. Race, «The end of *Olympia 2: Pindar and the Vulgus*», 251-67; R. Renehan, «The meaning of *soma* in Homer: a study of methodology», 269-82; D. Sweet, «Juvenal's *Satire 4: poetic uses of indirection*», 283-303.

Como ocurre en casos similares, se trata de un volumen de temas muy variados, y lo mismo podemos afirmar en cuanto al interés y valor científico de los distintos artículos. Pero en todos ellos advertimos la seriedad y rigor científico. Prueba de todo esto lo tenemos en las abundantes notas que acompañan a cada una de las colaboraciones que componen este volumen. José Oroz

Addolorata Landi, *Antroponimia siceliota. Struttura e funzione*, Roma (Eikeaika, Serie Histórica) 1981, 121 pp.

Reseñamos un interesante estudio del material epigráfico perteneciente a las colonias sicilianas dóricas de Siracusa, Acre, Casmene, Camarina, Megara Iblea, Selinunte, Gela y Agrigento. El punto de partida es el problema que plantea la posición del nombre propio en el sistema léxico, máxime las diversas tendencias a considerar a la antroponimia como una parte o no de la lingüística, y la posición que adopta la dialectología histórica fundada sobre la evidencia de los nombres propios y sus numerosas informaciones gramaticales, morfológicas y fonéticas; hasta qué punto el nombre propio designa o indica; hasta qué punto significa, según la metodología clásica de la semántica de la palabra.

Addolorata Ladi cataloga el material hallado según la tradicional subdivisión de *composición* y *derivación*. Apoyándose en un principio lingüístico de Martinet, el *sistema* definido como «ogni segmento del discorso che si comporta in tutti i punti come un monema ma che può essere analizzato in due o più di due unità significative», un complejo sistema de interrelaciones lingüísticas confluyen en la onomástica del mundo griego (concretamente se trata de la colonia griega de la Italia meridional, *Locri Epizefirii*) y el culto indígena, es decir, el elemento mitográfico local: el culto a la Naturaleza o la Gran Madre.

Una selecta bibliografía y unos cuidados índices de nombres propios, toponímicos y étnicos concluyen las páginas de este serio y científico trabajo. M.^a Fuencisla G. Casar

Vittoria Calvani - Andrea Giardina, *Storia antica*, 2ª ed., Bari (Editori Laterza) 1981, 2 vols. XIV-367 y XIII-420 pp., 15.600 lire.

La obra tiene fundamentalmente carácter didáctico: presentación formal, método sintético e ilustraciones. El vol. I abarca la época prehistórica, el Cercano Oriente y Grecia, mientras que el II se centra en Roma. Son en total medio centenar de capítulos, adecuadamente estructurados para que el estudiante de enseñanza media pueda introdu-

cirse, con la garantía científica deseada, en la cultura y civilización del mundo antiguo. La selección documental que se incluye en los apéndices, las páginas dedicadas a los recientes descubrimientos arqueológicos y la bibliografía que le acompaña son, también, una garantía de su eficaz finalidad. *F. Urcelay*

HEBREO

Lee I. Levine (ed.), *The Jerusalem Cathedra. Studies in the History, Archeology, Geography and Ethnography of the Land of Israel*. Jerusalem (Yad Izhak Ben-Zvi Institute-Wayne State University Press) 1981, 363 pp.

Las veinticinco contribuciones que reúne esta colectánea abarcan muy diferentes aspectos desde la época bíblica hasta nuestros días. El reconocido prestigio académico de los colaboradores y el interesante contenido de las investigaciones impide presentar, aunque sólo fuera en breves líneas, una síntesis del volumen. Destacaré, a modo indicativo, los densos trabajos de M. Stern, *Judaea and her Neighbors in the Days of Alexander Jannaeus* (pp. 22-46): detenidas reflexiones sobre la configuración política del mundo helenístico oriental en su última época y, en general, el reino de Alejandro Jannaeo (103-76 a.C.); U. Rappaport, *Jewish-Pagan relations and the revolt against Rome in 66-70 C.E.* (pp. 81-95): panorama histórico de esas reacciones y, más concretamente las de carácter urbano; Y. Yadin, *Biblical Megiddo* (pp. 120-51): el enigma de Gézer, problemas estratigráficos del Megiddo israelita, descubrimiento del Palacio del Norte, puertas del periodo post-salomónico, etc.; E. Asthor, *Muslim and Christian literature in praise of Jerusalem* (pp. 187-89): apologías contenidas en diversos *hadit* árabes y en las obras de cristianos viajeros de época medieval; R. P. Goldchmidt-Lehmann, *Selected bibliography: The Second (Herodian) Temple* (pp. 336-58): clasificación temática de más de medio millar de selectos estudios.

El volumen, en consecuencia, es de múltiple utilidad y las numerosas ilustraciones que le acompañan, especialmente los planos arqueológicos, aumentan el interés del lector. *C. Carrete Parrondo*

Colette Sirat - Leila Avrin, *La lettre hébraïque et sa signification. Micrography as art*, Paris (Editions du Centre National de la Recherche Scientifique. The Israel Museum Jerusalem Department of Judaica) 1981, 188 pp., 130 Fr.

El credo de los *shakers* (rama de los cuáqueros ingleses que emigraron a América en 1774), «el orden es la primera ley del cielo y la mejor salvaguardia de las almas», se cumple plenamente en la esencia, en el «espíritu» de la micrografía hebrea. Un estilo de estructura interna que fluctúa entre lo geométrico e intelectual y emocional, se propone expresar la belleza tridimensionalmente con ayuda de la letra, la línea y el color. A lo largo de 118 láminas (pp. 81-188), el alfabeto hebreo es pura percepción sensorial. Los efectos estético y decorativo, así como

la cadencia rítmica de las letras hebraicas escritas en pequeñísimos moldes, integran el arte de la micrografía del objeto, del animal o del hombre, en armonía de formas geométricas o abstractas. Nacida en el mundo islámico, la expresión micrográfica fue el resultado del «hábito de escribir en caracteres minúsculos, la presencia de la Masora, el intento creador del artista judío en una civilización iconoclasta y la belleza que se desprende de las formas dibujadas por las letras hebreas». Leila Avrin en su artículo «La micrographie hébraïque» (pp. 9-17), profundiza en la historia de este arte desde su más remotos antecedentes, tales como el denominado «tecnopaenia» (s. IV a.C.), extendido por Europa hacia el siglo IV y utilizado por os escribas carolingios. La Edad Media fue para la micrografía su edad de oro. En España cristalizó en las páginas-tapiz de las biblias toledanas, inscritas en cuadros iluminados con un bordado en micrografía. Las inscripciones monumentales de las sinagogas de Toledo fueron la fuente de inspiración. Italia recogerá la herencia micrográfica europea y la hará florecer de nuevo en el Renacimiento, en maravillosas *kētubot* y *mégillot*. En cuanto a la técnica empleada («Micrography as art»), el compás, las líneas-guía, el punteado y la tinta aguada, fueron para los escribas de los rollos litúrgicos y códices bíblicos, nuestros grafitos y pinceles.

Y de la historia a la metafísica del lenguaje. Colette Sirat en sus artículos «La lettre hébraïque et sa signification» (pp. 17-39), y «L'explication des lettres selon Juda b. Salomon ha-Cohen» (pp. 39-43), nos acerca a la utilización teosófica y mágica de las letras hebreas, según el principio de la escritura como imagen del pensamiento humano y éste «signo de la presencia del pensamiento divino en la tradición teológica medieval». La palabra, le letra micrográfica escrita para ser vista y no leída, forma parte de ese empeño del hombre de adornar su vida con obras de Arte que en sí indefinible, encarna la eterna transformación de todas las cosas. M.^a Fuencisla G. Casar

Samuel Usque, *Consolation for the tribulations of Israel (Consolação as tribulaçoens de Israel)*. Translated from the Portuguese by Martin A. Cohen, Philadelphia (The Jewish Publication Society of America) 5735/1977, 2^a ed., XV-354 pp. 5.95 \$.

La obra del Dr. M. A. Cohen, profesor de Historia en el Hebrew Union College, Jewish Institute of Religion, de Nueva York, no se limita a presentar una fiel y elegante versión inglesa de la que entre los años 1906 y 1908 ofreciera en portugués J. Mendes dos Remedios: incluye muy numerosas anotaciones de carácter exegético e histórico que sin ninguna duda facilitan la comprensión de la otra de Rabbi Samuel Usque, representante de la generación de judíos expulsados de España y Portugal (1492 y 1496), redactada en portugués a mediados del s. XVI.

En los tres diálogos o secciones, de acentuado estilo renacentista, se muestra la historia de Israel desde sus inicios hasta la pérdida del Primer Templo (pp. 41-107), desde aquel acontecimiento hasta la destrucción del Segundo Templo (pp. 109-64) y, finalmente, hasta los días de la redacción de la obra (pp. 165-263), sección en donde tal vez resida el mayor interés y originalidad de la obra de R. Samuel Usque y en la que no falta valiosa información sobre las comunidades judías establecidas en España, las persecuciones que sufrieron, su expulsión y posterior diáspora (pp. 194 ss.). En dos apéndices el prof. M. A. Cohen

analiza las traducciones y estudios dedicados a la obra (pp. 267-8) y las fuentes que empleó el cronista (pp. 269-87). El libro se completa con la correspondiente bibliografía e índices de citas bíblicas y de nombres propios.

El estudio, en consecuencia, es modélico y la aportación del prof. M. A. Cohen, como en otras ocasiones, es fundamental para un mejor conocimiento de la milenaria historia del pueblo judío. *C. Carrete Parrondo*

M.^a Encarnación Varela Moreno, *Tēšubot de Yēhudi ben Šešet*. Edición, traducción y comentario de ..., Granada (Universidad de Granada, Universidad Pontificia de Salamanca) 1981, 119+31 (en hebreo) pp., 700 pts.

Un nuevo impulso, y en este caso también importante, viene a sumarse a los recientes estudios que sobre filología hebrea aparecen publicados por el selecto equipo de investigadores que, en el Departamento de Hebreo y Arameo de la Universidad de Granada, dirige el prof. A. Sáenz-Badillos.

Las *Tēšubot* o *responsa* de R. Yēhudi ben Šešet, redactadas entre los años 970 y 990, es la contestación que su autor, discípulo de R. Dunás ben Labrat, preparó contra los ataques que a su maestro lanzara R. Mēnaḥem ben Saruq. Además del inestimable valor lexicográfico, el texto contiene múltiples noticias acerca de la polémica suscitada en Al-Andalus por motivo del resurgimiento del caraísmo. Aunque la edición hebrea fue editada hace más de un siglo, en 1870, por S. G. Stern, la Dra. M.^a E. Varela Moreno se ha servido fundamentalmente del manuscrito de Parma, único conocido. A la elegante y precisa traducción castellana de las 41 *responsa* de R. Yēhudi ben Šešet y a sus correspondientes anotaciones bibliográficas (pp. 11-68) sigue un interesante comentario filológico-exegético a una cuarentena de términos (pp. 71-106), índices y texto hebreo del ms., nitidamente impreso.

La presente edición, traducción y comentario es, pues, una fundamental aportación científica que sin duda servirá para conocer con mayor precisión el rico legado cultural del judaísmo establecido en Al-Andalus durante la Alta Edad Media. *C. Carrete Parrondo*

André Lemaire, *Le scuole e la formazione della Bibbia nell'Israele antico*, Brescia (Paideia Editrice) 1981, 130 pp., L. 4.000.

En este libro se aborda el siempre problemático estudio de la canonicidad de algunos textos hebreos y su posterior recopilación oficial bajo la denominación de «Biblia», desde una perspectiva no teológica sino histórica y dentro del contexto del mundo antiguo, Egipto, Mesopotamia, Grecia y Roma.

Los ejercicios escolásticos, género literario de inscripciones epigráficas paleohebreas, descubiertos en recientes excavaciones arqueológicas (pp. 11-27), revelan la función didáctica de los textos bíblicos (pp. 35-53) en las escuelas del antiguo Israel de la época de la monarquía. Dicha función proviene para Lemaire del término «Torah», traducido por los Setenta como νόμος (etimológicamente 'instrucción').

En el capítulo III, el autor, basándose en datos fragmentarios, indicios y alusiones de los diversos hallazgos epigráficos, interpreta el sistema escolástico israelita de la época de los Reyes remontándose a la

cultura cananea y su influencia y asimilación a partir de s. XIII —finales del s. X a.C., hasta David y Salomón en cuyos reinados surgen las escuelas, real, sacerdotal y profética, a la sombra de los santuarios de Siquem, Gilgal, Hebrón, Beersheba, etc., destacando la escuela real de Jerusalén.

La última parte del libro resulta ser de gran interés al abordar la formación de la Biblia y de su canon, trazando el proceso histórico de las tradiciones didácticas del reino del Norte y del Sur, canalizadas por las escuelas real y sacerdotal, hasta su cristalización en el Pentateuco. Por todo ello, el presente estudio del eminente epigrafista André Lemaire aporta una nueva visión de la cultura bíblica, cuya síntesis sólidamente documentada hace necesario su conocimiento. *M.^a Fuencisla G. Casar.*

Ziva Amishai-Maisels, *Jakob Steinhart. Etchings and Lithographs*, Jerusalem (The Dvir Company) 1981, 142 pp.

En el presente volumen Ziva Amishai recoge de forma plástica y catalogada la mayor parte de la producción inédita de litografías y aguafuertes del pintor judío nacido en Polonia Jakob Steighardt, ciñéndose al periodo de su vida que abarca los años 1907 y 1925 que revela su propio genio creador y evolutivo, y un talento versátil que hace de él uno de los máximos exponentes del arte judío-israelí y del vanguardismo expresionista.

A través de la presentación ordenada de la obra se analiza la trayectoria del artista en un doble campo de actividades: por un lado su búsqueda infatigable de nuevas técnicas experimentales a partir de las ya conocidas. Destaca el grabado *mezzotinto*, sobre plancha de cera, madera, cinc, cobre; las *acuatintas*, etc., llegando a ser un experto innovador de efectos únicos que controla la luz y la sombra, comunicando por el trazo su delicada y nerviosa sensibilidad. Por otra parte, su identificación con el judaísmo le hace redescubrir continuamente sus propias raíces y plasmarlas magistralmente en cada dibujo, esas caras de horror, de mendigos y gente anónima, muchedumbres sin rostro que reflejan dramáticamente toda la miseria y todo el sufrimiento de su vida incomprendida.

El último color, en fin, de su paleta, abandonada la técnica del grabado incapaz de captar la intensa luz de la tierra de Israel, fue para narrar la tradición de su fe. *M.^a Fuencisla G. Casar*

Anneli Aejmlaeus, *Parataxis in the Septuagint. A study of the renderings of the hebrew coordinate clauses in the greek Pentateuch*, Helsinki (Suomalainen Tiedeakatemia) 1982.

La investigación se centra en el estudio de los criterios que siguieron los traductores de la Septuaginta cuando tuvieron que verter al griego la partícula hebrea *waw* introduciendo una oración coordinada, una apódosis, precediendo a una conjunción subordinada o empleo de otros sistemas cuando en el texto masorético falta partícula coordinativa. El autor llega a la consecuencia que, en el Pentateuco de los LXX, el *waw* hebreo se traslada por *καί* con valor coordinativo en un 76,5% y en apódosis en un 50,4%. Naturalmente que estos numerosos estudios, como advierte el autor, no son definitivos y son susceptibles de revisión. *C. Sapir*

Northrop Frye, *The Great Code. The Bible and Literature*, London (Routledge and Kegan Paul) 1982, XXIII+261 pp. 9.95 £.

Desde la perspectiva de la crítica literaria se examina el orden de las palabras y de los signos en los libros bíblicos, destacando las características concernientes a los aspectos lingüísticos, míticos, metafísicos y tipológicos. La obra contiene numerosas sugerencias —en ocasiones tal vez demasiado subjetivas— desde un enfoque estrictamente literario sobre el libro que más hubo de influir en la cultura occidental. El procedimiento empleado es el que teóricamente presentó en 1947 cuando apareció su estudio *Anatomy of Criticism*. C. Carrete Parrondo

Eduard Yechezkel Kutscher, *A History of the Hebrew Language*. Edited by Raphael Kutscher, Jerusalem (The Magnes Press, The Hebrew University, E. J. Brill) 1982, XXX-306 pp.

El prof. E. Y. Kutscher, fallecido en 1971 y autor de muy importantes estudios sobre lengua y lexicografía hebreas, dejó varios centenares de notas que, por su evidente valor, ahora se recogen, ordenadas y completadas, en el presente volumen, agrupadas en ocho capítulos y más de medio millar de párrafos. Finalizada la presentación del hebreo bíblico (pp. 12-86), el autor insiste en la conveniencia de profundizar en los aspectos gramaticales y lexicográficos mediante los materiales descubiertos durante los últimos decenios y revisar los supuestos de anteriores investigadores; parecidas conclusiones se desprenden del estudio de los manuscritos del Mar Muerto y de las fuentes coetáneas (pp. 87-114), en donde la Septuaginta, las versiones latinas del AT y la antigua literatura cristiana ofrecen muy amplias posibilidades de nuevas contribuciones. También son insatisfactorios los resultados hasta ahora conocidos sobre el hebreo mišnaico (pp. 115-47) y medieval (148-82). Mejor suerte concede al hebreo moderno y al israelí (pp. 183-299), aspecto en donde las actuales investigaciones cuentan con estudiosos muy destacados. La obra, en efecto, no puede ser considerada como una historia de la lengua hebrea, pero sí como un valiosísimo conjunto de materiales, sugerencias críticas y bibliografía actualizada para presentar un panorama fiel de la situación en que se encuentran las investigaciones sobre este tema y, sobre todo, como eficaz guía para emprender necesarios estudios. C. Carrete Parrondo

V A R I A

Paul O. Kristeller, *Humanismus und Renaissance*. Herausgegeben von Eckhard Kessler. Übersetzungen aus dem Englischen von Renate Schweyen-Ott, München (Wilhelm Fink Verlag) 1981, 2 vols., 259+346 pp., 39,60 DM.

El primer volumen, dedicado a las fuentes antiguas y medievales, estudia la tradición aristotélica, el platonismo en el Renacimiento, paganismo y cristianismo, el Humanismo y la Escolástica en el Renacimiento italiano, el Humanismo italiano y Bizancio, el bizantinismo y

el patonismo occidental en el s. XV, el pensamiento filosófico en el Renacimiento italiano, la investigación renacentista y la ciencia antigua, y temas y problemática de las obras redactadas en aquella época, con numerosas notas bibliográficas. El volumen segundo se refiere a aspectos filosóficos, culturales y artísticos: el saber humanístico en el Renacimiento italiano, el pensamiento moral del Renacimiento-Humanismo, difusión del Humanismo italiano en Europa, la Academia platónica de Florencia, el destino humano en el universo según Ficino y Pomponazzi, averroísmo y alejandrismo en Padua a la luz de los nuevos estudios, inicio y desarrollo de la prosa italiana, música y erudición en el primitivo Renacimiento italiano, los nuevos sistemas artísticos, las Universidades italianas renacentistas, el erudito y su público en la Baja Edad Media y en el Renacimiento, y el Humanismo italiano y su significado, acompañado, como el volumen anterior, con amplios comentarios bibliográficos e índices. Este esquema puede ofrecer una idea de la importancia de esta obra, sin duda alguna útil no sólo para el especialista, sino también para los estudiantes de Filosofía, Historia, Literatura, Filología, Historia del Arte y Teología. C. Carrete Parrondo

Five tracts of Ḥasan Al-Bannā' (1906-1949). A selection from the «Majmū'at Rasā'il al-Imān al-Shahīd Ḥasan al-Bannā'». Translated from the arabic and annotated by Charles Wendell, Berkeley (University of California Press) 1975, 180 pp.

Fundador de la 'Hermandad Musulmana' y asesinado en El Cairo en 1949, propagó una ideología socio-política con influencia del sufismo musulmán. La obra incluye un glosario de términos árabes, selecta bibliografía e índices. F. Urcelay

Arturo Schopenhauer, *De la cuádruple raíz del principio de razón suficiente* (Traducción y prólogo de L.-E. Palacios, Madrid (Editorial Gredos) 1981, 230 pp.

Pocas veces una tesis doctoral ha tenido tanta fortuna como ésta de A. Schopenhauer en 1813. Primero, por lo que toca a los efectos académicos, pues presentada a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Jena el 24 de setiembre de dicho año, 1813, el 2 de octubre dicha Facultad le respondió dándole sin más el título de doctor. Los largos trámites doctorales en ocho días. Por lo que hace al contenido, todos sus comentadores han visto en ella el sistema de este filósofo *in nuce*. Goethe ya percibió en ella el genio de su joven autor, cuya colaboración deseaba, pese a sus grandes divergencias.

El contenido de la misma debe entenderse desde la asimilación por Schopenhauer de la concepción subjetiva kantiana, es decir, desde la interpretación del mundo como representación. Cuatro clases de objetos pueden señalarse en el mundo, cuyas vinculaciones últimas expresa el principio de razón suficiente: la causalidad que ordena impresiones sensoriales del devenir; las leyes lógicas que ligan los conceptos del entendimiento; el orden matemático del espacio y del tiempo que posibilitan los objetos de la intuición; las leyes de la motivación y de la acción que rigen las actuaciones del querer. Este breve resumen del contenido de la obra nos dice que nos hallamos con ella en el *mare magnum* del idealismo alemán.

Creemos que ha sido un acierto de parte de la Editorial Gredos, iniciar la nueva serie «Clásicos de Filosofía», dentro de la «Biblioteca Hispánica de Filosofía», con una obra tan importante como ésta de Schopenhauer, traducida y prologada por el gran filósofo español, ya fallecido, Leopoldo-Eulogio Palacios. *E. Rivera*

A. Rosalie David, *The Ancient Egyptians. Religious beliefs and practices*, London (Routledge & Kegan Paul) 1982, XVI+260 pp., 5.95 £.

Son tres partes las que configuran la obra: examen introductorio del desarrollo histórico de la religión en el antiguo Egipto, con el estudio de las comunidades predinásticas y la antigua dinastía, el antiguo reino, el primer periodo intermedio y el reino medio, el reino nuevo y algunas influencias de la religión egipcia en otras religiones. La segunda parte (fuentes primitivas para el estudio de la religión egipcia) se compone de tres apéndices: textos religiosos y bibliografía arqueológica, selección de pasajes de la literatura religiosa egipcia, y relación de las más importantes ciudades de Egipto desde el punto de vista religioso. Y, por último, la tercera parte (fuentes secundarias) incluye, además, bibliografía adicional y una cronología de la historia del antiguo Egipto. La obra, con mayores aplicaciones que la meramente introductoría, representa una contribución muy valiosa para un mejor conocimiento de la sociedad del milenario Egipto. *C. Sapir*

José O'Callaghan, *El Nuevo Testamento en las versiones españolas*, Roma (Biblical Institute Press) 1982, 256 pp.

Esta obra es un complemento a la edición del *Nuevo Testamento Trilingüe* (griego, latino y castellano) que el autor publicó en 1977 en colaboración con J. M.^a Bover. O'Callaghan atiende a «la oscilación de diversos traductores de habla española en los puntos que en el texto original pueden crear una especial dificultad interpretativa». El criterio de selección de los pasajes se basa en los registrados en la edición crítica, *The Greek New Testament*, editado por K. Aland, M. Black, C. M. Marini, B. M. Metzger y A. Wikgren.

Se trata, pues, de compulsar los resultados de las versiones, de ver como fluctúa la interpretación de los veinticinco traductores españoles a partir de J. M.^a Valverde en 1966, tomando como base la variante de J. Mateos y L. Alonso Schökel. Todo ello contribuye a una mejor comprensión interpretativa del texto neotestamentario. *M.^a F. G. Casar*

Friedrich Schleiermacher, *La dottrina della fede esposta sistematicamente secondo i principi fondamentali della chiesa evangelica* (Traduzione e introduzione a cura di S. Sorrentino), Brescia (Paideia Editrice) 1981, 616 pp.

Hoy se halla en alza el estudio de este gran pensador alemán, filósofo y teólogo, debido a que es un necesario punto de partida para los estudios tan actuales de Hermenéutica, bíblica y no bíblica. De aquí la meremerencia de *Paideia Editrice* de hacer accesible a la cultura italiana las obras principales del mismo en ocho cuidados volúmenes. Presentamos aquí el vol. 3, tomo 1, dedicado a la exposición sistemática de la doctrina de la fe según los principios de la iglesia evangélica.

Precede al texto un largo estudio del traductor en el que expone

las bases desde donde Schleiermacher hace su teología y su filosofía de la religión, analizando de modo especial la vinculación que establece el teólogo entre fe, teología y comunidad creyente, y especialmente se detiene en señalar el espacio donde tiene lugar el encuentro entre la fe y la religiosidad, entre la teología y la experiencia interior. Por lo que toca a la doctrina misma de Schleiermacher es de notar el predominio que da al sentimiento sobre el conocimiento y la acción en toda la tesitura de su obra, e igualmente el predominio que otorga a la ética en el surgir de la comunidad-iglesia. Es indudable que si estas meditaciones pueden inducir a un subjetivismo religioso, también es cierto que pueden ser aprovechadas para un análisis profundo de las vivencias religiosas cristianas. *E. Rivera*

Varios, *On the writings of Gustavo Adolfo Bécquer*, New Delhi (Mosaic Publications) 1979, 84 pp.

Sorprende que una revista, publicada en la India, que lleva por subtítulo: «Journal of the comparative study of international literature, art and ideas», dedique un «special issue» al poeta sevillano. La mayor parte del volumen, pp. 41-84, está dedicada a las *Rimas* de Bécquer, acompañadas de la traducción inglesa de David F. Altabe. Además encontramos unos breves artículos sobre la misma obra del poeta. F. Williams Talamantes: «The *Rimas* of Gustavo Adolfo Bécquer»; H. L. O'Leary: «Reality in Becquer's Spanish Legends»; D. F. Altabe: «Analysis and betrayal in the translation of the *Rimas*». Los artículos no muestran la seriedad y competencia que el lector podría esperar de una revista que recoge estudios comparativos acerca de la literatura, el arte o las ideas. Como introducción al poeta sevillano para los que desconocen en absoluto a Bécquer, quizás esté bien. *D. Beyre*

Américo da Costa Ramalho, *Estudos Camonianos*, Lisboa (Instituto Nacional de Investigação Científica) 1980, 135 pp.

Durante las celebraciones del IV Centenario de la muerte de Camoens, Américo da Costa Ramalho publica la segunda edición de *Estudos Camonianos*, siete años después de la primera.

Ocho trabajos de gran calidad científica componen el libro: *A tradição clássica em Os Lusíadas*, publicado en el volumen XLVIII *Curso de Férias da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra. Ciclo de lições comemorativas do IV Centenário da Publicação de «Os Lusíadas»*, Lisboa, 1972; *Sobre o nome de Adamastor*, publicado en *García de Orta. Revista da Junta de Investigações do Ultramar*, número especial, Lisboa 1972; *As fontes greco-latinas de Adamastor*, en *Panorama*, n.º 42/43, V Série, Lisboa, 1972; *O mito de Actéon em Camões*, aparecido en *Humanitas* XIX-XX, Coimbra, 1967-68; *A Ilha dos Amores e o Inferno Virgiliano*, editado en la revista *Humanitas* XXIII-XXIV, Coimbra, 1971-72, y en las *Actas da I Reunião Internacional de Camonistas*, Lisboa 1973; *Para a iconografia de Luís de Camões*, en *Panorama*, n.º 29/IV Série, Lisboa, 1969; *Joaquim Nabuco e Camões*, texto de una conferencia pronunciada en las universidades de Columbia y de New York; y *Varia Camoneana*.

El propio Da Costa Ramalho destaca tres puntos importantes: 1º) La existencia de la palabra *Adamastor* antes de Camoens. Al parecer se encuentra en una edición de F. Ambrosio Calepino, *Dictionarium*,

impreso en Paris, em 1513», por lo tanto, antes de la «Officina de Ravisius Textor ou Jean Tixier de Ravisy (1470-1524)» que es de 1520; 2º) Sobre la palabra *Lusíadas* y su origen. El texto de Plinio, *Lusum enim Liberi patris aut lyssam cum eo bacchantium nomen dedisse Lusitaniae*, transforma los nombres comunes *lusum* y *lyssam* en nombres propios, cambiando el genitivo del plural *bacchantium* por acusativo del singular. «Se consultarnos as edições de Plinio, correntes em 1531, quando Resende empregou pela primeira vez, num poema latino, a palavra *Lusiadae*, verificaremos que nelas *Lusus* e *lysa* são nomes próprios e que o particípio presente do verbo *bacchari* se encontra no acusativo (*bacchantem*) e não no genitivo do plural (*bacchantium*), como quer o grande camonista» el profesor José María Rodrigues defensor de la tesis primera; y 3º) Los estudios cursados por Camoens no ofrecen claridad al investigador, por lo que se plantea su escolaridad.

Reproducciones fotográficas, índice onomástico y abundantes notas dan cima a esta segunda edición de *Estudios Camonianos* digna del mayor elogio. *M.ª Fuencisla G. Casar*

Miguel Avilés, *Erasmus y la Inquisición. El libelo de Valladolid y la «Apología» de Erasmo contra los frailes españoles*, Madrid (Fundación Universitaria Española) 1980, 118 pp.

Pese a la completa obra de Bataillon: *Erasme et l'Espagne. Recherches sur l'Histoire spirituelle du XVI^e siècle* (existe edición española, publicada en Fondo de Cultura Económica, México 1968), todavía quedan aspectos que matizar en lo que se refiere a la obra de Erasmo en España y sus relaciones con la Inquisición. En este sentido, hemos de alabar la aportación, muy bien documentada, que ahora publica la Fundación Universitaria Española, obra de Miguel Avilés. Además el subtítulo señala el alcance y las limitaciones de las relaciones entre Erasmo y la Inquisición. Tras una introducción, pp. 7-13, encontramos en edición facsímil las «proposiciones Erasmi», pp. 17-50, a las que sigue la traducción castellana, pp. 51-69. La parte o capítulo III contiene un análisis comparativo de las *proposiciones Erasmi* y la *Apología ad monacos quosdam Hispanos*, pp. 70-106. Termina la obra con una valoración de la *Apología* de Erasmo, pp. 107-15. El autor da pruebas, en este trabajo, de sus cualidades críticas y agudeza de espíritu. Creemos que la figura y obra de Erasmo queda bien juzgada al través de estas páginas. *José Ortall*